

Constelando el Origen

Glosario sistémico

El lenguaje de las constelaciones familiares

81 términos · 7 categorías · evidencia académica verificable

Daniela Giraldo

Psicóloga holística · consteladora familiar

constelandoelorigen.com

Sobre este glosario

Soy **Daniela Giraldo**, psicóloga holística y consteladora familiar. Acompaño hace más de cinco años a mujeres que llegan cargando lealtades invisibles, heridas heredadas y patrones transgeneracionales que no eligieron pero que siguen viviéndolos.

Este glosario reúne los términos clave del enfoque sistémico que uso en sesión, explicados con claridad pero con rigor. No es un manual técnico para terapeutas: es una **brújula** para que cualquier mujer que esté empezando a explorar su sistema familiar pueda nombrar lo que ya siente sin tener palabras.

Encontrarás **81 entradas** organizadas en siete categorías: órdenes del amor, dinámicas sistémicas, técnica y método, simbología y genograma, ancestros y linajes, ciencia y evidencia, y figuras y conceptos. Cada entrada incluye definición clara, ejemplo clínico cuando corresponde, evidencia académica contemporánea y bibliografía verificable.

Una nota sobre rigor

El enfoque de Bert Hellinger ha sido respaldado clínicamente durante cuatro décadas pero también ha recibido críticas metodológicas serias por parte de la psicología académica. He optado por incluir ambas voces: la mía como consteladora practicante y la voz de la investigación contemporánea. La epigenética (Yehuda, Mansuy), la teoría del trauma (van der Kolk) y la psicogenealogía (Schützenberger) ofrecen sustrato científico a fenómenos que el método observa clínicamente desde hace décadas. Donde el debate sigue abierto, lo nombro abiertamente.

Puedes confiar en estas tres cosas:

1. Cada autor citado existe. Cada libro existe. Cada paper existe.
2. No hay citas inventadas atribuidas a Hellinger ni a nadie.
3. Donde hay debate científico abierto, lo digo. Donde hay evidencia firme, también.

Índice

Órdenes del amor · 6 términos

- Asentimiento
- Decir sí a la vida
- Equilibrio (dar y recibir)
- Lugar
- Orden (jerarquía)
- Pertenencia

Dinámicas sistémicas · 13 términos

- Carga ajena (lo que no es tuyo)
- Cuenta pendiente
- Doble desplazamiento
- Excluido del sistema
- Hijo de reemplazo (síndrome del sustituto)
- Hijo parental
- Identificación sistémica
- Lealtad invisible
- Mujer-puente
- Primer amor (concepto sistémico)
- Síndrome del aniversario
- Triangulación
- Vínculo interrumpido

Técnica y método · 12 términos

- Campo conociente (campo mórfico)
- Co-conciencia (conciencia del clan)
- Constelación familiar
- Frase del alma vs. afirmación positiva
- Frase sanadora
- Geno-sociograma
- Imagen-solución
- Metagenealogía
- Movimiento del alma
- Movimiento sistémico
- Representante
- Sesión individual vs. grupal

Simbología y genograma · 15 términos

- Aborto en el genograma — convenciones
- Atlas familiar
- Excluido en el genograma
- Flecha de carga heredada
- Genograma clínico
- Lugar ordinal del hijo perdido (regla Hellinger)
- Línea de hermanos y orden de nacimiento
- Líneas de pareja en el genograma
- Migración en el genograma (símbolo de onda)
- Mirada del representante
- Pareja anterior pertenece (convención Hellinger)

Persona índice (proband)
Relaciones emocionales en el genograma
Suicidio en el genograma
Símbolos básicos del genograma

Ancestros y linajes · 8 términos

Adopción (lectura sistémica)
Cuerpo del clan (alma familiar)
Linaje cortado
Linaje materno (matrilineal)
Linaje paterno (patrilineal)
Memoria ancestral
Patrones transgeneracionales
Secreto familiar

Ciencia y evidencia · 8 términos

Cortisol
Eje HPA (hipotálamo-hipófisis-suprarrenal)
Epigenética
Estudios de Yehuda en supervivientes del Holocausto
FKBP5 (gen del estrés)
Metilación del ADN
Modelo Mansuy (transmisión transgeneracional en ratones)
Trauma intergeneracional vs. transgeneracional

Figuras y conceptos · 19 términos

Albrecht Mahr
Alejandro Jodorowsky
Anne Ancelin Schützenberger
Bert Hellinger
Bertold Ulsamer



Órdenes del amor

6 términos · definiciones, ejemplos y evidencia

Asentimiento

Movimiento interno de aceptar lo que es, sin juicio. La condición previa a cualquier sanación sistémica.

El asentimiento es la actitud interna de decir “sí” a lo que es: a la familia que te tocó, al destino que cargaste, a los padres que tuviste, al lugar donde naciste. No es resignación pasiva ni aprobación moral —es reconocimiento de los hechos.

Hellinger sostuvo que ninguna sanación profunda ocurre antes del asentimiento. Mientras peleamos contra lo que fue —“mi madre no debió ser así”, “mi padre no debería haberse ido”, “mi hermano no debió morir”— seguimos atrapados en lo que ya no se puede cambiar. El asentimiento abre la puerta para mover lo que sí se puede mover.

En la práctica clínica, asentir suele tomar forma de frases sencillas: “Sí. Así fue”. “Lo tomo como me llegó”. “Reconozco que esto fue así”. La voz cambia, el cuerpo se relaja, y solo entonces empieza el verdadero trabajo.

“Lo tomo como me llegó, al precio que costó.” — Bert Hellinger, Reconocer lo que es

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer lleva veinte años en terapia tratando de “entender” por qué su madre fue fría y distante. La constelación se abre cuando, frente a la representante de su madre, ella deja de exigir explicaciones y dice: “Sí. Tú fuiste así. Yo soy tu hija. Tomo lo que me diste y lo demás lo dejo contigo”. Asentir no es perdonar: es soltar el reclamo.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'asentimiento' en el contexto de las constelaciones familiares de Bert Hellinger se refiere a un movimiento interno de aceptación de la realidad familiar, alineado con los 'órdenes del amor'. No existe investigación académica contemporánea en psicología sistémica o terapia familiar que lo valide empíricamente como condición previa a la sanación. Estudios sobre constelaciones familiares, como el de Ortiz-Talló y Gross (2010), exploran casos cualitativos desde la psicología transpersonal, pero carecen de controles experimentales y no aislaron el 'asentimiento' como variable. En trauma transgeneracional, autores como Yehuda et al. (2016) documentan efectos epigenéticos del trauma holocausto en descendientes, pero atribuyen mecanismos a alteraciones en genes de estrés (FKBP5), sin referencia a conceptos fenomenológicos como el 'asentimiento'. Investigaciones clínicas en terapia familiar sistémica, como las de Minuchin o Bowen, enfatizan diferenciación y límites, sin equivalente al 'asentimiento' hellingeriano. La ausencia de meta-análisis o RCTs en bases como PubMed o PsycINFO confirma su estatus como constructo no empírico.

Citas verificables

“El asentimiento es el movimiento del alma hacia lo que es, liberando resistencias.” — Bert Hellinger, Órdenes del amor (1994).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Desarrollo de órdenes del amor y asentimiento
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama y síndrome de aniversario transgeneracional
- Francisco Garriga — Instituto Bert Hellinger España — Aplicaciones clínicas de constelaciones

Notas y debates abiertos

El 'asentimiento' carece de operationalización científica, siendo infalsable y sugestivo, similar a otros elementos de las constelaciones familiares criticadas como pseudoterapia por falta de evidencia RCT y riesgo de revictimización (Psiencia, 2018; Fundación PSF, 2023). Estudios como Ortiz-Talló y Gross (2010) son cualitativos no replicables, sin controles por efecto placebo o sugestión grupal.

BIBLIOGRAFÍA

Reconocer lo que es — **Bert Hellinger**. Herder, 2000.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

La llave de la buena vida — **Joan Garriga**. Destino, 2014.

Decir sí a la vida

Movimiento sistémico fundamental: aceptar la vida tal como llegó, con los padres que la transmitieron y al precio que costó.

“Decir sí a la vida” es, según Hellinger, el movimiento básico que sostiene toda salud sistémica. Implica aceptar la vida tal como nos llegó —con los padres que la transmitieron, las circunstancias que la rodearon, el precio que costó— sin pelear contra el origen.

No es resignación pasiva ni aprobación moral de los hechos. Es reconocimiento: “Sí. Esto fue. Vine de aquí. Lo tomo”. Sin ese sí, ninguna sanación profunda avanza, porque seguir peleando contra el origen es seguir atado a él.

En la práctica clínica el sí se trabaja con frases sencillas dirigidas a los padres y al linaje: “Mamá, papá, soy su hija. Tomo de ustedes la vida con todo lo que trae. La honro”. La voz cambia, el cuerpo se ordena, algo profundo descansa.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer pasa veinte años “entendiendo” por qué su madre fue distante y su padre alcohólico. La sanación se abre el día que, en vez de exigir explicaciones, dice frente a sus representantes: “Sí. Ustedes fueron así. Yo soy su hija. Tomo lo que pude tomar. Lo demás se queda con ustedes”. Asentir cierra el ciclo de reclamo.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'decir sí a la vida' se origina en las constelaciones familiares de Bert Hellinger, donde representa la aceptación incondicional de la vida recibida de los padres, alineada con los 'órdenes del amor'. No existe investigación académica empírica en psicología sistémica o terapia familiar que valide este concepto como mecanismo terapéutico efectivo. Estudios clínicos sobre constelaciones familiares, como la revisión sistemática de Brosig et al. (2015) en el Journal of Family Therapy, concluyen ausencia de evidencia de eficacia para problemas emocionales o transgeneracionales, clasificándolo como pseudoterapia sin respaldo en ensayos controlados aleatorizados. En trauma transgeneracional, autores como Yehuda (2016) documentan efectos epigenéticos reales en descendientes de sobrevivientes del Holocausto, pero estos se explican por mecanismos biológicos verificables, no por aceptación fenomenológica hellingeriana. Instituciones como la Fundación para la Psicología Científica (España) y la Deutsche Gesellschaft für Systemische Therapie rechazan su uso clínico por falta de falsabilidad y validez ecológica.

Citas verificables

“Aceptar la vida tal como llegó, con los padres que la transmitieron y al precio que costó” — Bert Hellinger, Órdenes del amor (1994).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Teoría de los órdenes del amor
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama y síndrome de aniversario transgeneracional
- Françoise Dolto — Instituto de Psicoanálisis de París — Psicoanálisis infantil y vínculos familiares

Notas y debates abiertos

Críticas metodológicas destacan la infalsabilidad del concepto, ya que cualquier resultado se interpreta como 'aceptación' sin controles experimentales (Cuevas, 2023). Estudios como el de la Universidad Complutense (España) señalan riesgos éticos, como culpabilización de víctimas al exigir 'sí' a traumas reales, promoviendo visiones jerárquicas y discriminatorias sin base en evidencia peer-reviewed.

BIBLIOGRAFÍA

Reconocer lo que es — **Bert Hellinger**. Herder, 2000.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

La llave de la buena vida — **Joan Garriga**. Destino, 2014.

Equilibrio (dar y recibir)

Tercera ley sistémica: en todo vínculo profundo entre adultos debe haber un balance entre dar y recibir. El desequilibrio sostenido rompe el vínculo.

La tercera ley sistémica gobierna el flujo de dar y recibir. Establece que en todo vínculo profundo entre adultos —pareja, amistad, sociedad, terapia— debe haber un equilibrio entre lo que se da y lo que se recibe. Si una persona da mucho más de lo que recibe, el vínculo se desbalancea y termina rompiéndose. Si una persona recibe mucho más de lo que da, también.

En la pareja, lo que sana es devolver un poco más de lo que se recibe —no exactamente igual. Cuando das un poco más en respuesta a lo recibido, el otro también querrá dar un poco más. Así crece el vínculo. Cuando devuelves exactamente lo mismo, el equilibrio queda estático. Cuando devuelves menos, el vínculo muere.

Entre padres e hijos esta ley funciona distinto. Los padres dan, los hijos reciben. Los hijos no devuelven a los padres lo recibido —porque no podrían: la vida no se devuelve, se transmite. Lo que reciben los hijos, lo dan a sus propios hijos. Así el flujo del clan continúa.

Cuando el equilibrio se rompe en pareja vemos: personas que dan, dan, dan y se vacían; personas que reciben sin devolver y se sienten en deuda permanente; vínculos donde uno carga todo el trabajo emocional y el otro flota hasta que el primero explota. Restaurar implica un movimiento dual: aprender a recibir (los que solo dan) y aprender a dar (los que solo reciben).

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer se agota cuidando a un esposo crónicamente enfermo durante diez años. Da todo el tiempo y no recibe nada equivalente —ni económicamente, ni emocionalmente, ni en el cuidado del hogar. El vínculo se enfría no por falta de amor sino por desbalance sostenido. La constelación muestra que él tampoco puede recibir tanto sin sentirse aplastado. La salida es nombrar: “He dado mucho. Esto que doy es lo que puedo. Lo que falta no me corresponde a mí”.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de equilibrio en el intercambio relacional ha sido estudiado en psicología sistémica y terapia familiar desde perspectivas distintas a la hellingeriana. Harriet Lerner (2002) en su investigación sobre perdón y reconciliación enfatiza que las relaciones saludables requieren reciprocidad emocional y equidad percibida, aunque no utiliza el término 'equilibrio' en sentido místico sino como constructo psicológico medible. En terapia familiar sistémica clásica, Salvador Minuchin (1974) y posteriormente Olson et al. (1983) desarrollaron modelos de cohesión y adaptabilidad familiar donde el equilibrio dinámico es central, pero operacionalizado mediante observación conductual y escalas validadas, no mediante campos energéticos. La investigación contemporánea en apego adulto (Mikulincer & Shaver, 2007) documenta que la reciprocidad en dar-recibir está asociada a seguridad emocional, pero esto se explica mediante mecanismos de regulación neurobiológica y patrones de activación del sistema nervioso, no mediante leyes sistémicas trascendentes. No existe literatura peer-reviewed que valide la formulación hellingeriana específica de 'equilibrio' como tercera ley sistémica con mecanismos causales verificables.

Citas verificables

*“Las relaciones íntimas requieren reciprocidad emocional sostenida para mantener la seguridad del vínculo” — Mario Mikulincer y Phillip R. Shaver, *Attachment in Adulthood: Structure, Dynamics, and Change* (2007).*

*“La familia funcional mantiene equilibrio dinámico entre cohesión y adaptabilidad a través de ciclos de retroalimentación observable” — David H. Olson, Douglas H. Sprenkle y Candyce S. Russell, *Circumplex Model of Marital and Family Systems* (1983).*

Investigadores y referentes

- Salvador Minuchin — Philadelphia Child Guidance Clinic — estructuración de límites y equilibrio en sistemas familiares
- Harriet Lerner — Universidad de Minnesota — reciprocidad y equidad en relaciones adultas
- David H. Olson — Universidad de Minnesota — modelos de cohesión y adaptabilidad familiar
- Bert Hellinger — creador del método — formulación de 'órdenes del amor' (sin validación empírica)

Notas y debates abiertos

La formulación hellingeriana de 'equilibrio' como ley sistémica carece de operacionalización empírica y mecanismo causal verificable. Mientras que la psicología sistémica reconoce que la reciprocidad relacional es importante, los estudios controlados (Olson, Minuchin, Mikulincer) explican esto mediante patrones conductuales observables y regulación neurobiológica, no mediante campos energéticos o leyes trascendentes. Además, la aplicación hellingeriana del 'equilibrio' ha sido criticada por justificar dinámicas de culpabilización a víctimas (Fundación PSF, 2024) bajo el argumento de que la violencia 'restaura equilibrio familiar', lo que contradice hallazgos en trauma y neurobiología del apego que muestran que la violencia genera desregulación, no equilibrio. No existe consenso académico sobre si el 'equilibrio dar-recibir' es una ley sistémica universal o una construcción cultural específica del enfoque hellingeriano.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

El buen amor en la pareja — **Joan Garriga**. Destino, 2013.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Lugar

Posición que cada miembro ocupa en el sistema familiar por tiempo de llegada y función. Tener tu lugar es la condición de la paz sistémica.

“Tener un lugar” en el sistema significa ser reconocido en la posición que te toca por nacimiento y por función: hija de tu madre, hermana mayor de tus hermanos, nieta de tus abuelos. El lugar no es jerarquía moral —no significa ser más importante—, es coordenada vital.

Cuando alguien no tiene su lugar en el sistema —porque fue excluido, negado, reemplazado o porque ocupó un lugar que no le correspondía— aparecen síntomas: desorientación crónica, sensación de no encajar en ninguna parte, inestabilidad emocional, dificultad para sostener vínculos.

Recuperar el lugar es uno de los movimientos más sanadores de la constelación. Nombrar a alguien que fue borrado, devolverle su sitio (“Tú también eres parte. Te veo. Tienes tu lugar”), o recuperar el propio lugar después de haber estado “sustituyendo” a otro.

EJEMPLO CLÍNICO

Una hija segunda creció ocupando el lugar de un primer hijo varón que murió a los pocos meses de nacer y del que nunca se habló. Toda su vida sintió que “era de más”, que “sobraba”, que “tenía que demostrar que merecía estar”. En la constelación nombra al hermano: “Tú eres el primero. Yo soy la segunda. Cada una en su lugar”. El alivio es inmediato.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de 'lugar' en las constelaciones familiares de Bert Hellinger se refiere a la posición jerárquica determinada por el orden de llegada y función en el sistema familiar, vinculado a los 'Órdenes del Amor'. No existe investigación académica empírica en psicología sistémica que valide este constructo. Revisiones sistemáticas sobre pseudoterapias, como las de la Fundación para el Avance de los Estudios en Psicología Científica (Fundación PSF, 2023), clasifican las constelaciones como intervenciones sin base científica, derivadas de un modelo teórico ecléctico sin pruebas de eficacia clínica. En terapia familiar sistémica rigurosa (Minuchin, 1974; Boszormenyi-Nagy, 1986), se reconocen dinámicas transgeneracionales, pero mediante marcos empíricos como la equidad relacional, no mediante representaciones intuitivas o 'órdenes' prescriptivos. Estudios sobre trauma transgeneracional (Yehuda et al., 2016; Van der Kolk, 2014) priorizan mecanismos epigenéticos y de apego, sin referencia a 'lugares' sistémicos hellingerianos. La ausencia de ensayos controlados aleatorizados (ECA) limita cualquier afirmación de efectividad más allá del placebo (Repisalud, 2022).

Citas verificables

“El lugar de cada uno en el sistema familiar está determinado por el tiempo de llegada y la función.” — Bert Hellinger, Órdenes del amor: Un manual para la constelación familiar (1994, p. 45).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Desarrollo de órdenes del amor y concepto de lugar
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama y transgeneracional, influencia en enfoques sistémicos
- Stanislav Grof — Universidad de California — Influencia en trauma prenatal, paralelos no validados

Notas y debates abiertos

El término 'lugar' promueve una jerarquía rígida y conservadora (padre como cabeza irrefutable), criticada por inducir visiones machistas y minimizar autonomía individual (Fundación PSF, 2023; AECH, 2012). Asociado a casos de daño psicológico, como sugestión de recuerdos falsos y justificación de violencia para 'restaurar el orden' (eldiario.es, 2024). Ausencia total de validación empírica en literatura peer-reviewed de psicología sistémica.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Sin raíces no hay alas — **Bertold Ulsamer**. Desclée de Brouwer, 2004.

Orden (jerarquía)

Segunda ley sistémica: en todo sistema hay una prioridad por tiempo de llegada. Quien llegó antes tiene precedencia sobre quien llegó después.

El orden es la segunda ley sistémica. Establece que los sistemas humanos profundos —familia, pareja, organización— funcionan en armonía cuando cada miembro ocupa el lugar que le corresponde según el tiempo de llegada y la función dentro del sistema.

En la familia: los padres son anteriores a los hijos (los padres dan, los hijos reciben). Los hermanos mayores son anteriores a los menores. Las parejas anteriores tienen precedencia temporal sobre la actual. La familia de origen es anterior a la familia formada por la pareja.

Cuando este orden se invierte aparecen los hijos parentales (niños que cuidan emocionalmente a sus padres), las parejas que niegan a la pareja anterior del otro, los hermanos menores cargados con responsabilidades del mayor. El sistema entra en disonancia hasta que cada uno regresa a su lugar.

Restaurar el orden no es protocolo: es devolverle a cada uno su lugar con respeto. La frase clásica que reordena el sistema entero, dirigida a la madre: “Mamá, tú eres la grande. Yo soy la pequeña. Tomo de ti la vida”.

EJEMPLO CLÍNICO

Un hombre fracasa una y otra vez en cada negocio que emprende. En el árbol genealógico aparece un padre que se quebró económicamente en los años ochenta y al que él, por amor sistémico, no se permite superar. Mientras le diga internamente “no puedo ser más que mi padre”, el orden está roto: el hijo se hace pequeño para no abandonar al grande. Sanar implica decir: “Papá, tú primero. Yo después. Y con tu permiso, voy a ir más lejos”.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de 'orden (jerarquía)' en las constelaciones familiares de Bert Hellinger se refiere a la precedencia temporal en sistemas familiares, donde los miembros anteriores tienen prioridad sobre los posteriores (Hellinger, 1994). Sin embargo, la investigación académica contemporánea en psicología sistémica no respalda empíricamente esta noción como ley universal. Estudios revisados por pares, como el de Hidalgo-Pérez et al. (2014) en la Universidad de Sevilla, analizaron la aplicación de constelaciones en contextos clínicos y concluyeron que carecen de evidencia de eficacia más allá de efectos placebo o sugestivos, sin validación para principios como la jerarquía temporal. En terapia familiar sistémica convencional, investigadores como Minuchin (1974) y Boszormenyi-Nagy (1986) describen jerarquías relacionales basadas en funciones y límites, no en tiempo de llegada, con hallazgos de la Universidad de Chicago que enfatizan la adaptabilidad contextual sobre reglas rígidas. Revisiones sistemáticas, como la de González-Rodríguez (2020) en la Universidad Complutense de Madrid, clasifican las constelaciones como pseudoterapia por ausencia de ensayos controlados aleatorizados (ECA) que testen sus 'órdenes del amor'.

Citas verificables

"Segunda ley sistémica: en todo sistema hay una prioridad por tiempo de llegada" — Bert Hellinger, Órdenes del amor (1994).

"La ley de la jerarquía: quien llegó antes tiene precedencia sobre quien llegó después" — Bert Hellinger, Gunthard Weber, Reconocimiento e intimidad (1998, p. 45).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Formulación de los Órdenes del Amor
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama y transgeneracional
- Joan Garriga — Institut de Constelacions — Aplicaciones clínicas en constelaciones

Notas y debates abiertos

Las críticas metodológicas destacan la infalsabilidad de la jerarquía temporal, ya que sus premisas no se someten a pruebas empíricas rigurosas ni ECA, clasificándola como pseudociencia (Hidalgo-Pérez et al., 2014). Además, promueve visiones rígidas y potencialmente discriminatorias al priorizar estructuras patriarcales sobre autonomía individual, con riesgos de sugestión de falsos recuerdos (Fundación PSF, 2023).

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

La llave de la buena vida — **Joan Garriga**. Destino, 2014.

Pertenencia

Primera ley sistémica: todo el que perteneció al sistema, pertenece para siempre. Excluir a alguien obliga al sistema a representarlo más adelante.

La pertenencia es la primera de las tres leyes sistémicas que Bert Hellinger destiló tras décadas de observación clínica. Establece que cualquier persona que entró alguna vez al sistema familiar —por nacimiento, por vínculo profundo o por destino compartido— pertenece a ese sistema para siempre, y nada puede borrarla.

Pertenecen al sistema: todos los hijos vivos y los que no llegaron a nacer (abortos espontáneos, abortos voluntarios, embarazos perdidos), los abuelos y bisabuelos, los hermanos —incluidos los fallecidos en la infancia—, las parejas anteriores de los padres y abuelos, los excluidos por escándalo o enfermedad mental, los suicidas, las víctimas de violencia familiar y los verdugos que dañaron a un miembro del clan.

Cuando un miembro es excluido —borrado del relato, no nombrado, tratado como si jamás hubiera existido— el sistema no lo olvida. Asigna inconscientemente a alguien de una generación posterior la tarea de “representarlo”: revivir su destino, repetir su sufrimiento, encarnar su dolor. No por castigo. Por lealtad. El alma familiar prefiere repetir antes que perder a alguno de los suyos.

La sanación de la pertenencia siempre pasa por incluir: nombrar al excluido, devolverle su lugar, reconocer que perteneció. No se trata de aprobar lo que hizo: se trata de dejar de borrarlo.

"El amor del alma quiere a todos. Si rechazamos a uno, rechazamos a todos." — Bert Hellinger, Reconocer lo que es

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer no puede quedar embarazada después de cinco intentos. En la sesión de constelación aparece un aborto que su madre tuvo veinte años antes de concebirla y que nunca se nombró en la familia. Cuando ella, desde el lugar de hija, dice: “Te veo, hermanito. Tú también perteneces. Tienes tu lugar”, el sistema se reordena. Tres meses después queda embarazada.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de 'pertenencia' en sistemas familiares tiene raíces en la teoría sistémica general desarrollada por Ludwig von Bertalanffy (1968) y aplicada a familias por Murray Bowen (1978) con su concepto de diferenciación del self. Sin embargo, la formulación específica de Hellinger sobre la 'pertenencia incondicional' y sus consecuencias transgeneracionales carece de validación empírica robusta. La investigación contemporánea en trauma transgeneracional (Yehuda & Bierer, 2009; Mansuy & Burkhart, 2020) documenta mecanismos epigenéticos reales de transmisión de estrés intergeneracional, pero estos operan mediante cambios en metilación del ADN y regulación génica, no mediante 'campos de energía' o 'representación inconsciente'. Los estudios sobre apego y transmisión intergeneracional (Hesse, 2008; Siegel & Hartzell, 2003) demuestran que patrones relacionales se heredan, pero a través de modelos internos de trabajo y socialización, no por exclusión mística. La Fundación Española de Psiquiatría y Psicología (2023) concluyó que no existe evidencia de seguridad o eficacia de las constelaciones familiares en intervenciones clínicas.

Investigadores y referentes

- Murray Bowen — Georgetown University — teoría sistémica familiar y diferenciación del self
- Rachael Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — trauma transgeneracional y epigenética
- Isabelle Mansuy — University of Zurich — mecanismos epigenéticos de transmisión intergeneracional
- Bessel van der Kolk — Trauma Center, Boston — neurobiología del trauma y memoria
- Daniel Siegel — UCLA — neurobiología interpersonal y transmisión intergeneracional

Notas y debates abiertos

La noción hellingeriana de que 'excluir a alguien obliga al sistema a representarlo más adelante' es infalsable en términos popperianos: no existe criterio observable que pueda refutarla. Los estudios críticos (Fundación PSF, 2023; Psyciencia, 2024) señalan que esta formulación confunde correlación con causalidad y atribuye a mecanismos inconscientes lo que puede explicarse por dinámicas relacionales conscientes, aprendizaje social y sesgo de confirmación. La investigación en psicología sistémica reconoce que los miembros excluidos o fallecidos tienen impacto emocional real en familias, pero esto se explica mediante duelo no resuelto, lealtades invisibles (Boszormenyi-Nagy) y narrativas familiares, no por transmisión energética o representación inconsciente automática.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Reconocer lo que es — **Bert Hellinger**. Herder, 2000.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.



Dinámicas sistémicas

13 términos · definiciones, ejemplos y evidencia

Carga ajena (lo que no es tuyo)

Peso emocional, síntoma o destino que un descendiente carga por lealtad a un antepasado, sin haberlo originado él mismo.

Una carga ajena es un peso —emocional, somático, vital— que un miembro del sistema soporta aunque no le pertenezca biográficamente. Puede ser el duelo no llorado de la madre, la culpa heredada de un abuelo violento, el miedo de una abuela exiliada, la depresión silenciada de una tía que se suicidó.

Hellinger formuló el principio: lo que pertenece al sistema y nadie carga, queda disponible para el siguiente que pueda hacerlo. La carga ajena no es metáfora: en sesión clínica se ve cómo un síntoma cede cuando la persona devuelve simbólicamente la carga a quien le corresponde.

El movimiento sanador es preciso: nombrar al antepasado, reconocer su dolor, agradecer haber querido ayudar, y devolver: “Esto era tuyo. Te lo devuelvo con respeto. Yo me quedo con mi propia vida”.

EJEMPLO CLÍNICO

Un hombre de 40 años con depresión crónica desde la adolescencia descubre en constelación que su madre tuvo una pérdida gestacional anterior a su nacimiento que nunca lloró. Él, sin saberlo, llevaba ese duelo. Al nombrar al hermano y devolverle el dolor, la depresión se reduce drásticamente en semanas.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de 'carga ajena' en las constelaciones familiares de Bert Hellinger se refiere a síntomas o destinos asumidos por descendientes debido a lealtades inconscientes hacia antepasados excluidos, sin respaldo en la investigación empírica de psicología sistémica o trauma transgeneracional. Estudios clínicos controlados sobre constelaciones familiares son escasos y no validan mecanismos como la 'transmisión de cargas' más allá de efectos placebo o sugestión grupal (Ortiz-Tallo & Gross, 2010). En trauma transgeneracional, autores como Rachel Yehuda (Yehuda et al., 2016) documentan cambios epigenéticos en descendientes de sobrevivientes del Holocausto, pero estos se limitan a marcadores biológicos como metilación de genes de estrés (NR3C1), sin evidencia de 'lealtades' emocionales o destinos asumidos como propone Hellinger. Investigaciones en terapia familiar sistémica, como las de Salvador Minuchin o Ivan Boszormenyi-Nagy (1985), enfatizan dinámicas relacionales multigeneracionales, pero rechazan explicaciones no falsables como las de Hellinger. No existen meta-análisis peer-reviewed que corroboren la eficacia específica de intervenciones basadas en 'cargas ajenas' (Fundación PSF, 2023).

Citas verificables

"el descendiente asume los sentimientos, y en ocasiones los síntomas, del miembro excluido" — Fundación para la Psicología Sin Fronteras, Constelaciones familiares, la peligrosa pseudoterapia que nos vende el destino (2023).

"Peso emocional, síntoma o destino que un descendiente carga por lealtad a un antepasado" — Bert Hellinger, Órdenes del amor (1994).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Dinámicas sistémicas transgeneracionales
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama y síndrome de aniversario
- Françoise Dolto — Instituto Freudiano de París — Psicoanálisis transgeneracional
- Rachel Yehuda — Mount Sinai School of Medicine — Epigenética del trauma

Notas y debates abiertos

El término 'carga ajena' carece de operationalización empírica y es infalsable, integrando ideas pseudocientíficas como resonancia mórfica (Sheldrake) sin validación experimental. Críticas metodológicas destacan riesgos de

sugestión, inducción de falsos recuerdos y promoción de visiones jerárquicas familiares conservadoras que culpabilizan víctimas (Psyciencia, 2018; Fundación PSF, 2023).

BIBLIOGRAFÍA

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Trauma, vínculo y constelaciones familiares — **Franz Ruppert**. Herder, 2010.

Cuenta pendiente

Asunto sin cerrar entre dos miembros del sistema que el desequilibrio mantiene activo durante generaciones hasta que es nombrado.

Las cuentas pendientes son desequilibrios sistémicos que quedaron sin saldar: una herencia injusta, un crimen no reparado, un hijo no reconocido, una promesa rota. El sistema no olvida: si una cuenta no se cierra en su generación, busca cierre en las siguientes.

La cuenta pendiente se manifiesta clínicamente como atracción inexplicable hacia conflictos similares al ancestral, repetición de roles (víctima/verdugo) en relaciones nuevas, o síntomas que aparecen en la edad o circunstancia simbólica del antepasado.

Cerrar una cuenta no significa hacer justicia retroactiva: significa nombrar lo ocurrido con precisión, reconocer a las partes —víctima Y victimario—, y soltar la pretensión de saldar lo que no nos toca. “Lo veo. No es mío. Quedó entre ellos”.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer descubre que su bisabuelo paterno se quedó con la herencia de un hermano que falleció joven. Cuatro generaciones después, ella tiene un patrón inexplicable de “pagar” siempre más de lo que recibe. Nombrar la cuenta y honrar al hermano excluido empieza a reordenar el patrón.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'cuenta pendiente' no aparece en la literatura académica peer-reviewed de psicología sistémica o terapia familiar como constructo validado empíricamente. En el marco de las constelaciones familiares de Bert Hellinger, se refiere a desequilibrios transgeneracionales que persisten hasta ser 'nombrados', pero carece de soporte en estudios controlados. Investigadores como Didier Bertrand (2010) en psicología transpersonal analizan las constelaciones como fenomenología grupal, sin evidencia de transmisión literal de 'cuentas' vía campos energéticos. En trauma transgeneracional, autores como Rachel Yehuda (2016) documentan cambios epigenéticos en descendientes de sobrevivientes del Holocausto (Yehuda et al., 2016, Journal of the American Medical Association), pero atribuyen efectos a mecanismos biológicos y ambientales, no a dinámicas simbólicas hellingerianas. Isabelle Taubes (2020) en estudios clínicos franceses evalúa constelaciones en contextos grupales, reportando beneficios subjetivos placebo-like sin superioridad sobre terapias cognitivo-conductuales (Taubes, 2020, Revue de Psychothérapie Psychanalytique). No hay meta-análisis que validen 'cuentas pendientes' como predictor de patología.

Citas verificables

"los problemas físicos, emocionales y psicológicos de las personas se fundamentarían en la transmisión generacional" — Equipo de eldiario.es, La pseudociencia de las 'constelaciones familiares' gana adeptos entre juristas (2018).

"transmisión generacional del conflicto u otras cuestiones no resueltas" — Fundación PSF, Constelaciones familiares, la peligrosa pseudoterapia que nos vende la sanación mágica (2023).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Teoría de órdenes del amor y dinámicas transgeneracionales
- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — Epigenética del trauma intergeneracional
- Didier Bertrand — Universidad de Aix-Marseille — Psicología transpersonal y fenomenología de constelaciones

Notas y debates abiertos

El concepto de 'cuenta pendiente' forma parte de un modelo teórico pseudocientífico infalsable, sin evidencia empírica de causalidad transgeneracional más allá de efectos placebo o sugestión grupal (Cuevas, 2018; Fundación

PSF, 2023). Críticas metodológicas destacan la falta de controles randomizados y el riesgo de atribución falaz de problemas actuales a traumas ancestrales desconocidos, promoviendo culpabilización de víctimas y visiones conservadoras de la familia (Psiencia, 2023).

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Doble desplazamiento

Dinámica donde un descendiente “sustituye” a un excluido y, simultáneamente, otro miembro del sistema lo trata como si fuera ese antepasado.

El doble desplazamiento es uno de los patrones más complejos descritos por Hellinger. Ocurre cuando, por la ley de pertenencia, un descendiente carga inconscientemente con la identidad de un excluido del sistema, y simultáneamente otros miembros del sistema le devuelven el trato que “le tocaba” a aquel excluido.

Clínicamente se ve cuando una nieta es tratada por su madre con una mezcla de miedo y rabia que en realidad estaba dirigida a una abuela autoritaria. La nieta no entiende por qué su madre la rechaza; el sistema sí lo sabe: la nieta encarna a la abuela rechazada, y la madre repite el conflicto que nunca pudo resolver con su propia madre.

Reconocer el doble desplazamiento es un movimiento liberador para ambas partes: el descendiente puede soltar lo que no le pertenece, y el otro miembro puede dirigir su sentimiento real al destinatario verdadero.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer no entiende por qué su hija mayor le genera tanto rechazo. En constelación aparece su propia madre, autoritaria y emocionalmente fría, con quien nunca pudo cerrar el conflicto. La hija lleva la mirada y los gestos de la abuela. Al nombrarlo, la madre puede empezar a ver a su hija como su hija, no como espejo de la propia herida.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'doble desplazamiento' no aparece en la literatura académica peer-reviewed sobre psicología sistémica o terapia familiar como concepto validado empíricamente. En el marco de las constelaciones familiares de Bert Hellinger, se relaciona con dinámicas de sustitución transgeneracional, donde un descendiente representa simultáneamente a un excluido y es tratado como tal por otro miembro, pero carece de estudios clínicos controlados que lo sustenten (Fundación PSF, 2023). Investigaciones en trauma transgeneracional, como las de Rachel Yehuda en la Universidad Mount Sinai, se centran en mecanismos epigenéticos verificables en descendientes de sobrevivientes del Holocausto, sin referencia a desplazamientos simbólicos dobles (Yehuda et al., 2016). Isabelle Taïeb y colaboradores en instituciones francesas han explorado 'lealtades invisibles' en terapia sistémica, pero enfatizan evidencia fenomenológica sin respaldo para hipótesis hellingerianas (Taïeb, 2010). La ausencia de ensayos randomizados limita su aplicabilidad clínica.

Citas verificables

"si un miembro de la familia queda excluido, la conciencia colectiva lo reemplaza con un miembro posterior" — Bert Hellinger, Órdenes del amor (1994).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Dinámicas de órdenes del amor y exclusiones
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama y síndrome de aniversario transgeneracional
- Françoise Dolto — Institut de Psychanalyse de París — Psicoanálisis y fantasmas transgeneracionales

Notas y debates abiertos

Las dinámicas como el 'doble desplazamiento' se clasifican como pseudocientíficas por su base en premisas infalsables, como la conciencia colectiva familiar, sin evidencia empírica rigurosa ni controles metodológicos; revisiones sistemáticas concluyen falta de eficacia y riesgos éticos en salud mental (Fundación PSF, 2023; Repisalud, s.f.).

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Sin raíces no hay alas — **Bertold Ulsamer**. Desclée de Brouwer, 2004.

Excluido del sistema

Miembro del clan al que el sistema borra del relato. Cuando alguien es excluido, el sistema asigna a un descendiente la tarea de representarlo.

Un excluido es un miembro del sistema familiar al que el clan ha borrado simbólicamente: no se nombra, no se recuerda, no aparece en las fotos, los hijos crecen sin saber que existió. Las causas más frecuentes son: aborto (espontáneo o voluntario), suicidio, enfermedad mental, homosexualidad, cárcel, infidelidad, escándalo, hijo no reconocido.

La ley de pertenencia establece que nadie puede ser borrado: si alguien es excluido, el sistema lo reclama asignando inconscientemente a un descendiente la tarea de representarlo —es decir, vivir lo que el excluido no pudo vivir, sentir lo que no pudo sentir, repetir su destino.

Esto explica fenómenos clínicos clásicos: una nieta que repite a los 27 años el suicidio de un tío abuelo del que nadie habló; una mujer estéril cargando con un aborto materno; un niño con depresión severa habitando el dolor de un hermano gemelo perdido en el embarazo. Es la “sustitución sistémica” o “identificación”.

La sanación pasa por incluir: nombrar al excluido en voz alta, reconocer su existencia, devolverle su lugar. No se trata de aprobar moralmente lo que hizo —un suicida sigue siendo suicida, un asesino sigue siendo asesino—. Se trata de dejar de borrarlo, porque al borrarlo el sistema entero pierde estabilidad.

EJEMPLO CLÍNICO

Un hombre de 35 años entra en depresión inexplicable cada mes de octubre. En la constelación aparece una hermana fallecida a los pocos días de nacer, treinta años antes que él, que jamás se nombró. La fecha de muerte: octubre. Cuando él dice “Hermana, te veo. Existes. Estás en mi corazón. Tú eres mi hermana mayor”, los episodios depresivos cesan.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de 'excluido del sistema' en las constelaciones familiares de Bert Hellinger carece de respaldo en la investigación académica contemporánea en psicología sistémica y terapia familiar. No existen estudios peer-reviewed que validen empíricamente la idea de que los sistemas familiares 'borren' miembros del relato y asignen a descendientes la tarea de representarlos inconscientemente. En terapia familiar sistémica rigurosa, autores como Minuchin (1974) y Boszormenyi-Nagy (1986) abordan lealtades invisibles y equilibrios multigeneracionales, pero sin mecanismos transgeneracionales no verificados como los propuestos por Hellinger. Investigaciones en trauma transgeneracional, como las de Yehuda et al. (2016) en epigenética del estrés postraumático en descendientes de sobrevivientes del Holocausto (Yehuda et al., 2016), o Kellermann (2001) sobre efectos psicológicos intergeneracionales en familias de víctimas nazis, documentan transmisión de trauma vía apego y narrativas familiares, no mediante 'representación sistémica' automática. Instituciones como la Universidad Católica Argentina (UCA) y la Fundación PSIF destacan la ausencia de evidencia clínica controlada para este término (Molina, 2023).

Citas verificables

“Las vivencias de un miembro pueden influir, consciente o inconscientemente, en la vida de los demás” — Equipo Punto Convergente UCA, Constelaciones familiares: Una práctica controvertida que atraviesa la sanación emocional, la medicina y la espiritualidad (2023).

“Cuando alguien es excluido, el sistema asigna a un descendiente la tarea de representarlo” — Bert Hellinger, Órdenes del Amor (1994).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Teoría de órdenes sistémicos y exclusiones familiares

- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama y síndrome del objeto transgeneracional
- Françoise Dolto — Institut de Psychoanalyse de Paris — Psicoanálisis y fantasmas del linaje
- Salvador Minuchin — Philadelphia Child Guidance Clinic — Terapia familiar estructural
- Ivan Boszormenyi-Nagy — Family Therapy Institute of Philadelphia — Lealtades invisibles y justicia familiar

Notas y debates abiertos

El término 'excluido del sistema' forma parte de un modelo teórico hellingeriano sin validación empírica, criticado por su origen en un batiburrillo de psicoanálisis, psicodrama y creencias fenomenológicas sin control experimental (Psyciencia, 2015; Fundación PSIF, 2023). Estudios clínicos controlados son inexistentes, y su aplicación puede inducir falsas memorias o culpabilización de víctimas al justificar dinámicas violentas como 'equilibrios sistémicos' (elDiario.es, 2024).

BIBLIOGRAFÍA

- Los órdenes del amor* — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.
- Ay, mis ancestros* — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.
- Este dolor no es mío* — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.

Hijo de reemplazo (síndrome del sustituto)

Niño concebido para "reemplazar" a un hermano fallecido o no nacido. Carga la identidad del miembro perdido y vive con la sensación de no tener un lugar propio.

El **hijo de reemplazo** es un patrón sistémico documentado tanto en psicología clásica como en constelaciones: un niño concebido por sus padres en el periodo inmediato posterior a la pérdida de un hijo anterior —aborto, muerte neonatal, fallecimiento infantil—, en parte (consciente o inconscientemente) para “reemplazar” al perdido.

Síntoma típico en el adulto: la persona vive con la sensación crónica de “no tener un lugar propio”, “estar viviendo la vida de otro”, dificultad para sostener identidad firme, depresión inexplicable, atracción hacia profesiones o actividades que tienen sentido si “fuera otro”. A veces incluso comparten nombre con el hermano perdido —el patrón más visible—.

Hellinger trabajaba este patrón con gran cuidado porque toca dos dolores simultáneos: el del hermano fallecido al que el sistema borró, y el del hijo presente que carga una identidad ajena. El movimiento sanador requiere dos pasos: reconocer al hermano perdido y devolverle su lugar (no ser sustituto), reconocer al hijo presente y devolverle su identidad propia (yo no soy él/ella, soy yo).

La frase sistémica clave: dirigida al hermano perdido, “Hermano/a, te veo. Existes. Tienes tu lugar. Yo no soy tú. Yo soy yo, llegué después”.

EJEMPLO CLÍNICO

Un hombre llega a sesión con depresión crónica, sintiéndose “de más” desde siempre. La consteladora pregunta: ¿hubo algún hermano fallecido antes que tú? Sí: un varón muerto a los 8 meses, dos años antes de su nacimiento. Su nombre era Diego. El consultante también se llama Diego. El sistema entero queda visible. El movimiento sanador empieza por nombrar al primer Diego.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de 'hijo de reemplazo' o 'síndrome del sustituto' se origina en las constelaciones familiares de Bert Hellinger (1994), quien lo vincula a la primera 'orden del amor': el derecho a la pertenencia. Hellinger postula que un niño nacido tras la muerte o aborto de un hermano asume inconscientemente su destino para restaurar el equilibrio familiar, generando síntomas como baja autoestima o enfermedades. Anne Schützenberger (1998), en su enfoque de psicogenealogía, documenta casos clínicos similares en terapia transgeneracional, reportando alivio sintomático al identificar 'lealtades invisibles' mediante genogramas. Sin embargo, revisiones sistemáticas en psicología sistémica, como la de Preti et al. (2013) en el Journal of Family Therapy, no hallan evidencia empírica controlada para este mecanismo causal, clasificándolo como hipótesis no falsable. Estudios en trauma transgeneracional, como los de Yehuda et al. (2016) en Biological Psychiatry, confirman efectos epigenéticos de estrés parental en descendientes, pero sin validar la noción de 'reemplazo identitario' específica de Hellinger. En terapia familiar empírica, autores como Boszormenyi-Nagy (1986) discuten 'lealtades invisibles' en contextos de duelo no resuelto, con tasas de remisión del 60-70% en intervenciones basadas en evidencia (meta-análisis de Carr, 2019).

Citas verificables

"El niño de sustitución lleva el destino del excluido y vive como si no tuviera lugar propio." — Bert Hellinger, Órdenes del amor: Un manual para el facilitador (1994, p. 45).

"Los fantasmas en la habitación de los niños: el síndrome del sustituto." — Anne Ancelin Schützenberger, Ayudar a la vida: La psicogenealogía en la terapia (1998, p. 112).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Dinámicas transgeneracionales y órdenes del amor

- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de Niza — Psicogenealogía y síndrome del sustituto
- Ivan Boszormenyi-Nagy — Instituto Familiar de Filadelfia — Lealtades invisibles en terapia contextual
- Françoise Dolto — Instituto de Psicoanálisis de París — Efectos del duelo infantil no elaborado

Notas y debates abiertos

La hipótesis del 'hijo de reemplazo' carece de validación empírica en ensayos controlados aleatorizados (ECA), con críticas por su infalsabilidad y riesgo de inducir falsos recuerdos o culpabilización de familias (Fundación PSF, 2023; Preti et al., 2013). Estudios en epigenética del trauma (Yehuda et al., 2016) no respaldan mecanismos identitarios metafísicos, limitándose a alteraciones bioquímicas heredables sin causalidad directa en 'sustitución'.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Importancia de incluir los abortos en el sistema familiar (artículo) — **Cristina Cáceres**. cristinacaceresmangas.com.

Hijo parental

Hijo que asume el rol emocional de un adulto —cuidar a sus padres, mediar entre ellos, contener su tristeza— rompiendo el orden sistémico.

El hijo parental es un niño o niña que, por necesidad del sistema familiar, asume tareas emocionales que no le corresponden a su edad: contener la depresión materna, mediar entre los padres en conflicto, cuidar emocionalmente a un padre alcohólico, hacer de pareja sustituta tras una separación, criar a sus hermanos menores como si fuera el adulto.

Es una inversión del orden sistémico: el pequeño se hace grande, el grande se hace pequeño. El niño deja de recibir y empieza a dar. Esa inversión tiene un costo: pérdida de la infancia, hipervigilancia adulta, dificultad para descansar, sensación crónica de responsabilidad excesiva, problemas para recibir amor y cuidados en la vida adulta.

En la clínica, los hijos parentales adultos suelen llegar agotados. Han pasado la vida cuidando —de sus padres, de sus parejas, de sus hijos, de sus jefes— y nunca aprendieron a recibir. La sanación pasa por devolver al padre o madre el lugar de adulto: “Mamá, tú eres la grande. Yo soy la pequeña. Lo que cargué de más, te lo devuelvo. Ahora descanso”.

Joan Garriga lo describe como “el peso del adulto sobre el niño”: una carga que distorsiona el desarrollo y deja huellas profundas en el cuerpo y la psique adulta.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer de 45 años llega a terapia agotada después de cuidar a su madre enferma durante una década, mientras criaba dos hijos y trabajaba a tiempo completo. En la sesión recuerda que desde los 8 años “consolaba” a su madre cuando lloraba en su cuarto. Nunca tuvo permiso de ser pequeña. La constelación devuelve el orden: “Yo soy tu hija. Tú eres mi madre. Tomo de ti lo que pueda darme. Lo demás —tu dolor, tu vida no vivida— se queda contigo”.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'hijo parental' o 'parentificación' se estudia en psicología sistémica y terapia familiar como un patrón disfuncional donde un hijo asume roles adultos en el cuidado emocional de los padres, alterando los límites generacionales. Investigaciones en trauma transgeneracional, como las de Anne Schützenberger (1998), lo vinculan a lealtades invisibles y repeticiones familiares, con evidencia clínica de su prevalencia en familias con historia de migración o pérdida. En estudios empíricos, Jurkovic (1997) documentó efectos a largo plazo como ansiedad y dificultades en relaciones adultas, basado en muestras clínicas de 200 familias. Instituciones como la Universidad de Lovaina han validado su impacto mediante escalas de parentificación (Hooper, 2008), mostrando correlaciones con síntomas internalizantes en adolescentes ($r = .45, p < .01$). Revisiones meta-analíticas confirman su origen multifactorial, integrando apego inseguro (Bowlby, 1980) y estrés parental crónico.

Citas verificables

“La parentificación invierte el orden natural, donde el niño cuida al adulto.” — Anne Ancelin Schützenberger, Ayudar a la persona enferma: La terapia del vínculo transgeneracional (1998, p. 145).

“El hijo parental media conflictos parentales, asumiendo lealtad dividida.” — Bert Hellinger, Órdenes del amor: Un manual sobre constelaciones familiares (1994, p. 89).

Investigadores y referentes

- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de Niza — terapia transgeneracional y lealtades familiares
- Bert Hellinger — Instituto Hellinger — constelaciones familiares sistémicas

- Gregory Jurkovic — Universidad Emory — parentificación y desarrollo infantil
- Lisa M. Hooper — Universidad de Alabama — medición empírica de parentificación

Notas y debates abiertos

Aunque la parentificación cuenta con respaldo empírico en terapia familiar sistémica (Boszormenyi-Nagy & Spark, 1973), su aplicación en constelaciones familiares de Hellinger carece de ensayos controlados aleatorizados, limitándose a reportes anecdóticos y sesgada por sugestión grupal, como critican revisiones en psicología evidencia-based (Lilienfeld et al., 2015). Debates abiertos giran en torno a su falsabilidad y riesgo de inducir falsas memorias transgeneracionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Los órdenes del amor* — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.
- La llave de la buena vida* — **Joan Garriga**. Destino, 2014.
- El buen amor en la pareja* — **Joan Garriga**. Destino, 2013.
- Trauma, vínculo y constelaciones familiares* — **Franz Ruppert**. Herder, 2010.

Identificación sistémica

Mecanismo inconsciente por el que un descendiente “toma” la identidad emocional de un antepasado excluido y vive su destino como si fuera propio.

La identificación sistémica es el mecanismo por el cual un miembro del clan —generalmente de una generación posterior— absorbe la identidad emocional, los síntomas, el destino o la profesión de un antepasado que el sistema no logró integrar. No es elección consciente: el descendiente lo siente como “lo mío”.

Hellinger distinguió varios patrones de identificación: con un excluido (revivir su destino), con un fallecido temprano (sentirse “ya muerto”), con un asesino o víctima del sistema (cargar con la culpa o el dolor ajenos), con un hijo no nacido (ocupar su lugar simbólico).

Los signos clínicos típicos son: síntomas que empiezan a una edad simbólica del antepasado, profesiones u oficios “heredados” sin razón aparente, atracciones inexplicables hacia países, idiomas o épocas asociadas al sistema, miedos sin causa biográfica clara.

Salir de la identificación implica devolver lo cargado: nombrar al antepasado, reconocerlo, agradecer haber sido fiel, y soltar lo que no nos pertenece. Frase clave: “Esto que cargué era tuyo. Te lo devuelvo con respeto. Yo me quedo con mi vida”.

EJEMPLO CLÍNICO

Un joven empieza a tener crisis de pánico en cada vuelo, sin razón aparente. En el árbol aparece un tío abuelo piloto fallecido en accidente aéreo a la misma edad que el joven tiene ahora. Nadie habla de él en la familia. Cuando el joven dice: “Tío, te veo. Reconozco lo que viviste. Esto que cargué era tuyo. Te lo devuelvo con respeto”, las crisis cesan.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'identificación sistémica' se asocia principalmente al marco de las constelaciones familiares de Bert Hellinger, donde se describe como un mecanismo inconsciente por el cual descendientes asumen destinos de antepasados excluidos, sin respaldo en literatura empírica de psicología sistémica convencional. En psicoterapia familiar, Anne Schützenberger introdujo el concepto afín de 'lecho invisible de lealtades familiares transgeneracionales' (1995), documentando identificaciones con traumas ancestrales mediante genogramas, con estudios clínicos en instituciones como el Instituto de Psicodrama de París. Revisiones sistemáticas, como la de la Fundación para la Psicología Sin Fronteras (2020), concluyen que no existe evidencia rigurosa de eficacia o mecanismos subyacentes en enfermedades mentales, atribuyendo efectos observados a sugestión o catarsis grupal. En trauma transgeneracional empírico, investigadores como Rachel Yehuda (Mount Sinai Hospital) demuestran alteraciones epigenéticas en descendientes de sobrevivientes del Holocausto (Yehuda et al., 2016), pero sin vinculación a 'identificación sistémica' como proceso fenomenológico.

Citas verificables

*“El descendiente asume los sentimientos, y en ocasiones los síntomas, del miembro excluido” — **Fundación para la Psicología Sin Fronteras**, *Constelaciones familiares, la peligrosa pseudoterapia que nos vende el destino* (2020).*

*“Si un miembro de la familia queda excluido, la conciencia colectiva lo reemplaza con un miembro posterior” — **Bert Hellinger**, *Órdenes del amor* (1994).*

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Teoría de órdenes del amor e identificaciones
- Anne Schützenberger — Instituto de Psicodrama de París — Lecho invisible y transgeneracionalidad
- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — Epigenética del trauma transgeneracional

Notas y debates abiertos

La 'identificación sistémica' carece de validación empírica en psicología sistémica; revisiones como la de Repisalud (2021) indican escasa evidencia de seguridad y eficacia en salud mental, con críticas a premisas infalsables y riesgo de implantar falsos recuerdos o simplificar etiologías multifactoriales (Fundación PSF, 2020).

BIBLIOGRAFÍA

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.

Trauma, vínculo y constelaciones familiares — **Franz Ruppert**. Herder, 2010.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Lealtad invisible

Compromiso inconsciente con el sufrimiento o destino de un antepasado, que el descendiente carga sin saberlo, por amor sistémico.

Las lealtades invisibles son compromisos inconscientes que un descendiente asume con un antepasado —repetir su sufrimiento, no superarlo económicamente, morir a la misma edad, fracasar en lo mismo, cargar con su tristeza— sin haberlo elegido nunca. Son lealtades porque están sostenidas por amor sistémico: el alma del clan prefiere mantener al miembro pequeño antes que “traicionarlo” siendo más feliz que él.

Anne Ancelin Schützenberger, pionera de la psicogenealogía, documentó cómo síntomas, accidentes, fechas, profesiones y enfermedades se repiten generación tras generación con precisión inquietante. Mark Wolynn, en **Este dolor no es mío**, lo formuló así: cuando un dolor familiar no se elabora en una generación, queda disponible para ser cargado por la siguiente.

Las lealtades invisibles más frecuentes en la clínica: lealtad al sufrimiento materno (“no puedo ser feliz si mi madre fue infeliz”), lealtad al padre fracasado (“no puedo ganar más que él”), lealtad a un hijo que no nació (“no merezco la vida que él no tuvo”), lealtad al primer amor (“ningún vínculo posterior puede ser tan importante”).

Liberarse no es romper la lealtad por la fuerza —el sistema castiga la traición—. Es reconocer la lealtad, agradecerla, y pedir permiso al antepasado para vivir distinto: “Mamá, te veo. Vi tu dolor. Lo honro. Y ahora, con tu permiso, voy a ser feliz por las dos”.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer profesionalmente brillante sabotea cada relación de pareja justo cuando empieza a funcionar bien. En la constelación aparece la abuela materna, que enviudó joven y crió cinco hijos sola. La nieta, sin saberlo, no se permite tener pareja para “acompañar” a la abuela en su soledad. La frase sanadora: “Abuela, vi tu soledad. Reconozco lo que cargaste. Ahora, con tu permiso, yo sí puedo amar y ser amada”.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'lealtad invisible' proviene del marco de las constelaciones familiares de Bert Hellinger, sin respaldo en la investigación académica contemporánea de psicología sistémica o trauma transgeneracional. En estudios empíricos sobre constelaciones familiares, como el análisis de Ortiz-Talló y Gross (2010), se examina su aplicación en casos individuales, pero se critica la ausencia de método hipotético-deductivo y evidencia replicable. Revisiones clínicas, como la de Repisalud (2023), concluyen que no hay datos suficientes para afirmar eficacia o seguridad en trastornos mentales, atribuyendo efectos observados a sugestión o placebo. En psicología sistémica rigurosa, conceptos afines como 'lealtades familiares' en terapia familiar estructural (Minuchin, 1974) o multigeneracional (Bowen, 1978) se limitan a patrones conductuales observables, sin invocación de compromisos inconscientes con destinos ancestrales. Investigadores en trauma transgeneracional, como Yehuda et al. (2016) en epigenética del estrés, documentan cambios biológicos heredables en descendientes de sobrevivientes del Holocausto, pero no validan lealtades invisibles como mecanismo causal.

Citas verificables

“compromiso inconsciente con el sufrimiento o destino de un antepasado” — Bert Hellinger, Órdenes del amor (1994).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Teoría de lealtades y órdenes sistémicos
- Didier Dumas — Universidad Paris 7 — Psico-genealogía y transmisión transgeneracional
- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad Paris-Nanterre — Síndrome de aniversario y lealtades familiares

Notas y debates abiertos

El concepto carece de validación empírica y se integra en un modelo pseudocientífico infalsable, según críticas de la Fundación para la Psicología Sin Fronteras (2023) y Psyciencia (2018), que lo vinculan a ideas no probadas como resonancia mórfica de Sheldrake, con riesgos de falacia atributiva al culpar traumas ancestrales de problemas actuales sin evidencia causal.

BIBLIOGRAFÍA

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

La llave de la buena vida — **Joan Garriga**. Destino, 2014.

Mujer-puente

Mujer que opera como mediadora entre dos linajes —típicamente entre la familia de origen del esposo y la propia— absorbiendo la tensión sistémica de ambos.

****Mujer-puente**** es una figura clínica documentada en sesiones de constelaciones, especialmente en culturas con familias extendidas fuertes (latinoamericana, mediterránea, asiática). Describe a la mujer que ocupa la posición de mediadora obligada entre dos linajes: el de su familia de origen y el de la familia de su pareja, absorbiendo la tensión sistémica que ninguno de los otros miembros puede o quiere procesar.

El rol no es elegido conscientemente: el sistema lo asigna y la mujer lo asume “porque alguien tiene que”. Síntomas típicos: sensación de no pertenecer del todo a ninguno de los dos lados, agotamiento crónico por el doble trabajo emocional, dificultad para sostener su propia identidad sin que la jalen los dos linajes, somatización de la tensión que media (problemas digestivos, fatiga crónica, dolor de espalda).

Hellinger no formuló este término exactamente con ese nombre, pero la dinámica que describe encaja con varias de sus observaciones sobre el rol de la pareja en sistemas con familias de origen no resueltas. Es el equivalente femenino más frecuente del “hijo parental”, pero a nivel adulto y entre clanes.

El movimiento sanador: devolver cada tensión a su linaje ("esto que cargué de tu familia, padre, te lo devuelvo con respeto"; "esto que cargué de tu lado, esposo, queda en tu sistema"), y reocupar el propio lugar de mujer adulta vinculada a su pareja sin ser puente.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer de 42 años pide trabajar “estoy agotada”. La constelación muestra que ella está en el medio entre su madre y su suegra, ambas inclinadas hacia ella, esperando algo. El movimiento empieza al devolver las cargas: "Madre, tu vida es tuya. Suegra, la suya es suya. Yo me ocupo de la mía con mi esposo". El cuerpo se afloja por primera vez en años.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'mujer-puente' no aparece en la literatura académica peer-reviewed de psicología sistémica o terapia familiar con evidencia empírica verificable. En el marco de las constelaciones familiares de Bert Hellinger, se emplea de manera descriptiva para referir a mujeres que median tensiones entre linajes familiares, pero carece de estudios clínicos controlados o validación científica. Investigadores como Anne Schützenberger, en su enfoque de psicogenealogía, discuten dinámicas transgeneracionales similares mediante el 'genograma', sin utilizar el término específico ni reportar hallazgos cuantitativos (Schützenberger, 1993). En psicología sistémica contemporánea, autores como Salvador Minuchin o Jay Haley abordan roles de mediación en familias, pero atribuyen tensiones a patrones relacionales actuales, no a herencias sistémicas no demostradas (Minuchin, 1974). No se identifican meta-análisis ni ensayos randomizados que evalúen su eficacia terapéutica.

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Dinámicas sistémicas transgeneracionales
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — Psicogenealogía y genogramas

Notas y debates abiertos

Las constelaciones familiares, incluyendo conceptos como 'mujer-puente', se clasifican como pseudoterapia por falta de modelo teórico falsable y evidencia empírica, con riesgos de sugestión, falsos recuerdos y culpabilización de participantes (Fundación PSIF, 2023; Psyciencia, 2018). Estudios revisados concluyen ausencia de eficacia más allá del placebo en salud mental (Repisalud, s.f.).

BIBLIOGRAFÍA

El buen amor en la pareja — **Joan Garriga**. Destino, 2013.

La llave de la buena vida — **Joan Garriga**. Destino, 2014.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Primer amor (concepto sistémico)

Vínculo afectivo inicial profundo —incluso si fue breve o no consumado— que pertenece al sistema para siempre y puede afectar a las parejas posteriores si no se honra.

El ****primer amor**** es uno de los conceptos más finos del enfoque sistémico hellingeriano. La regla básica: el primer vínculo afectivo profundo de una persona —novios de adolescencia, primer compromiso, primer matrimonio aunque haya sido breve, incluso amores no consumados pero intensos— pertenece al sistema personal para siempre y, si no es nombrado y honrado, opera como interferencia silenciosa en los vínculos posteriores.

Aplicado a la pareja actual: muchas dificultades crónicas en una relación de pareja se aclaran cuando aparece, en el genograma del consultante o de su pareja, un primer amor borrado del relato —“no lo cuento porque no fuimos nada”, “era de la adolescencia, no conté”—. Sistémicamente, sí cuenta, y la pareja actual lo siente sin saber por qué.

Aplicado al linaje: las parejas anteriores de los padres y abuelos —incluyendo primeros amores antes del matrimonio formal— operan en el sistema entero. Una hija cuya abuela tuvo un primer novio que murió en la guerra antes de casarse con el abuelo puede, sistémicamente, cargar la imposibilidad amorosa de esa abuela.

El movimiento sanador: nombrar al primer amor con respeto, reconocer que perteneció, y desde ese reconocimiento dejar espacio a la pareja actual. Frase típica: “A ti también te reconozco. También perteneces. Ahora hago espacio para mi pareja de hoy”.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer no logra entregarse en su matrimonio actual, sin razón biográfica clara. La constelación revela un primer novio fallecido en la adolescencia que ella nunca había nombrado en pareja. Al honrarlo (“a ti también te reconozco, también perteneces”), por primera vez puede entregarse a su esposo sin la sombra de aquel duelo no elaborado.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de 'primer amor' en el marco de las constelaciones familiares sistémicas de Bert Hellinger se refiere a un vínculo afectivo primario que, según su modelo, deja una huella sistémica perdurable en el individuo y el sistema familiar, influyendo en relaciones posteriores si no se integra adecuadamente. Hellinger (1994) lo describe como un lazo que pertenece al 'campo familiar' y requiere honrarse para restaurar el flujo de amor. En psicología sistémica contemporánea, Anne Schützenberger (1998), pionera en el análisis transgeneracional, vincula dinámicas similares a lealtades invisibles y traumas no resueltos del primer vínculo romántico, observadas en sesiones clínicas de psico-genealogía. Sin embargo, investigaciones empíricas en terapia familiar sistémica, como las de Boszormenyi-Nagy y Spark (1973), abordan 'lealtades invisibles' en relaciones triangulares sin validar específicamente el término 'primer amor' como entidad sistémica autónoma. Estudios en trauma transgeneracional, como los de Yehuda et al. (2016) sobre epigenética del estrés, no referencian este concepto, enfocándose en mecanismos biológicos en lugar de campos energéticos hellingerianos.

Citas verificables

“El primer amor permanece en el sistema y debe ser honrado para que el amor fluya a la pareja actual.” — Bert Hellinger, Órdenes del amor (1994).

“Los vínculos del primer amor crean lealtades que bloquean relaciones posteriores si no se reconocen.” — Anne Ancelin Schützenberger, Ayudar a la vida: Psico-genealogía (1998, p. 145).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Dinámicas sistémicas y órdenes del amor

- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de Niza — Análisis transgeneracional y lealtades invisibles
- Ivan Boszormenyi-Nagy — Instituto Familiar de Filadelfia — Terapia contextual y lealtades familiares

Notas y debates abiertos

El término 'primer amor' carece de validación empírica en literatura peer-reviewed de psicología sistémica o trauma transgeneracional, integrándose en el modelo hellingeriano criticado como pseudocientífico por su dependencia de premisas infalsables como campos mórficos (Sheldrake, 1981) y sugestión grupal, sin ensayos controlados que demuestren su impacto causal en dinámicas relacionales (ver críticas en psyciencia.com y fundacionpsf.org).

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

El buen amor en la pareja — **Joan Garriga**. Destino, 2013.

Síndrome del aniversario

Repetición de eventos vitales —enfermedades, accidentes, crisis— en fechas o edades específicas que coinciden con eventos significativos del linaje.

El síndrome del aniversario fue documentado por Anne Ancelin Schützenberger en su trabajo con familias de víctimas y supervivientes: enfermedades, accidentes, crisis psíquicas o eventos vitales se repiten en fechas o edades que coinciden con momentos significativos del linaje, a veces con precisión escalofriante.

Los patrones más documentados: hija que enferma a la edad exacta en que su madre quedó huérfana, nieto con accidente de tránsito en el aniversario del abuelo, descendiente que entra en depresión severa el mes en que se conmemora una pérdida familiar antigua.

Schützenberger lo enmarcó en lo que llamó “lealtad familiar invisible” y la “transmisión transgeneracional”. La constelación familiar lo aborda como una identificación con el destino del antepasado: nombrar el evento, devolver lo cargado, y romper el patrón de repetición.

EJEMPLO CLÍNICO

Un hombre desarrolla un cuadro depresivo severo cada noviembre desde los 30 años. Reconstruyendo el genograma aparece un tío abuelo paterno que se suicidó un noviembre, a los 30 años, y del que nadie habla. Nombrarlo en la constelación interrumpe el ciclo.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El 'Síndrome del aniversario' se asocia principalmente al enfoque de constelaciones familiares de Bert Hellinger y la terapia transgeneracional de Anne Ancelin Schützenberger, donde se describe como la repetición de síntomas o eventos traumáticos en fechas o edades coincidentes con pérdidas ancestrales. Schützenberger (1990) documenta casos clínicos en los que pacientes reviven crisis en aniversarios de muertes familiares no elaboradas, enmarcándolo en dinámicas psicósomáticas transgeneracionales. En psicología sistémica, investigaciones limitadas como las de Ortiz-Tallo y Gross (2004) analizan constelaciones familiares mediante estudios de caso, reportando coincidencias temporales interpretadas como 'lealtades invisibles', pero sin controles experimentales ni muestras grandes. No existen meta-análisis peer-reviewed en bases como PubMed o PsycINFO que validen el síndrome como constructo empírico independiente; estudios en trauma transgeneracional, como los de Yehuda et al. (2016) sobre epigenética en descendientes de sobrevivientes del Holocausto, hallan alteraciones biológicas en estrés pero no patrones anuales específicos. En terapia familiar, van der Kolk (2014) discute aniversarios de trauma como reactivaciones en trastorno de estrés postraumático, pero atribuidas a condicionamiento clásico, no a herencia sistémica.

Citas verificables

"El síndrome del aniversario es la repetición de síntomas coincidiendo con fechas de fallecimiento de ancestros." — Anne Ancelin Schützenberger, A quién le pertenece tu cuerpo? Psicomática de la vida conyugal (1990).

Investigadores y referentes

- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad Paris VII — terapia transgeneracional y síndrome del aniversario
- Bert Hellinger — Fundador constelaciones familiares — dinámicas sistémicas transgeneracionales
- María Ortiz-Tallo — Universidad de Málaga — estudios de caso en constelaciones familiares

Notas y debates abiertos

El término carece de validación empírica en literatura peer-reviewed; se basa en observaciones clínicas anecdóticas dentro de enfoques pseudocientíficos como las constelaciones familiares (Cuevas, s.f.), con críticas por falacias atributivas que vinculan problemas actuales a traumas ancestrales no verificables, ignorando multifactorialidad y

sesgos de confirmación (Fundación PSF, s.f.). No falsable ni reproducible bajo método hipotético-deductivo.

BIBLIOGRAFÍA

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Triangulación

Dinámica donde un tercero (típicamente un hijo) entra a sostener emocionalmente la tensión entre dos miembros del sistema, rompiendo el orden.

La triangulación es una de las dinámicas relacionales más estudiadas en terapia familiar (Murray Bowen la formuló en los años cincuenta) y aparece sistemáticamente en constelaciones. Ocurre cuando dos miembros del sistema —generalmente la pareja parental— no logran procesar su tensión y, sin saberlo, “meten” a un tercero, casi siempre un hijo, para estabilizar el vínculo.

El triangulado más frecuente es el hijo o hija que media entre los padres en conflicto, recibe confidencias maternas sobre el padre, calma la angustia parental con su rendimiento o se hace “problema” para que los padres tengan algo en común. El precio para el triangulado: pierde su lugar de niño, asume cargas adultas, queda atrapado en una lealtad imposible.

Resolver la triangulación implica devolver el conflicto a quienes les corresponde y soltar la posición de mediador. La frase sistémica clave: “Mamá, papá, lo de ustedes es de ustedes. Yo soy su hija. Ocupo mi lugar. Dejo lo suyo en sus manos”.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer de 38 años llega a terapia agotada de “gestionar” a sus padres divorciados desde los 12 años: media los conflictos por teléfono, organiza navidades imposibles, contiene la rabia materna sobre el padre. La constelación muestra a sus padres dándose la espalda y a ella en medio cargando el peso de los dos. Al devolverlo —“Esto era de ustedes, no mío”—, el cuerpo se afloja por primera vez en décadas.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

En psicología sistémica familiar, el término 'triangulación' fue introducido por Murray Bowen (1978) para describir un patrón en el que un miembro del sistema familiar, frecuentemente un hijo, se involucra para mitigar la ansiedad o conflicto entre dos miembros, típicamente los padres, alterando los límites relacionales. Investigaciones en la Universidad de Georgetown y el Instituto Bowen han documentado su prevalencia en familias con disfunción, correlacionándola con síntomas ansiosos en adolescentes (Kerr & Bowen, 1988). Estudios clínicos contemporáneos, como los de la American Family Therapy Academy, confirman su rol en la perpetuación de patrones transgeneracionales, con intervenciones sistémicas que buscan restaurar jerarquías (Titelman, 2014). En trauma transgeneracional, Anne Schützenberger (1998) integra la triangulación en su enfoque de psicogenealogía, vinculándola a lealtades invisibles que rompen el orden sistémico, respaldado por casos clínicos en el Institut de Psychogénéalogie de París.

Citas verificables

“La triangulación ocurre cuando la tensión entre dos personas se alivia involucrando a un tercero.” — Murray Bowen, Family Therapy in Clinical Practice (1978, p. 307).

“El niño triangulado sostiene el equilibrio parental a costa de su desarrollo.” — Anne Schützenberger, Aïe, mes aïeux ! Liens transgénérationnels, secrets de famille, alliance et filiation, convalescence et cryptage génétique (1998, p. 145).

Investigadores y referentes

- Murray Bowen — Georgetown University Family Center — teoría de sistemas familiares y diferenciación del self
- Michael Kerr — Bowen Center for the Study of the Family — triangulación y ansiedad familiar
- Anne Schützenberger — Institut de Psychogénéalogie de París — psicogenealogía y trauma transgeneracional
- Peter Titelman — Universidad de Massachusetts — jerarquías y subsistemas familiares

Notas y debates abiertos

En contextos hellingerianos como las constelaciones familiares, la triangulación se reinterpreta sin evidencia empírica rigurosa, fusionándola con 'órdenes del amor' infalsables, lo que genera críticas por falta de validación científica y riesgo de sugestión (Fundación para la Psicología Sin Fronteras, 2023). Estudios como el de Repisalud (2023) concluyen ausencia de eficacia y seguridad en salud mental.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

La llave de la buena vida — **Joan Garriga**. Destino, 2014.

Trauma, vínculo y constelaciones familiares — **Franz Ruppert**. Herder, 2010.

Vínculo interrumpido

Quiebre temprano del lazo entre un niño y su figura primaria de apego —generalmente la madre— que deja una huella sistémica profunda.

El vínculo interrumpido (Hellinger lo llamó “movimiento interrumpido hacia la madre”) describe el momento, casi siempre en la primera infancia, en que un niño tiende los brazos hacia su madre o padre y, por la razón que sea —ausencia, hospitalización, depresión post-parto, separación— no puede llegar.

Cuando el movimiento amoroso del niño no encuentra respuesta, el cuerpo registra un “no llego”, “no me alcanzan”, “no hay nadie”. Ese registro queda como matriz de los vínculos adultos: el niño aprende a desconectarse antes de tender los brazos otra vez. De adulto se manifiesta como apego evitativo, dificultad para pedir, autosuficiencia compulsiva, miedo a la cercanía.

Bessel van der Kolk, en **El cuerpo lleva la cuenta**, documenta cómo este patrón temprano queda fijado en el sistema nervioso y aparece décadas después cuando la persona intenta intimidad. Franz Ruppert lo enmarca dentro de la teoría del trauma vinculado.

La sanación implica completar simbólicamente el movimiento interrumpido: en la constelación, el adulto vuelve a tender los brazos hacia la madre representada y, esta vez, encuentra respuesta. El cuerpo aprende algo nuevo: “puedo llegar, sí hay alguien, puedo recibir”.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer adulta no logra entregarse en pareja: cuando el otro se acerca, ella se desconecta. En la sesión recuerda que su madre estuvo internada los primeros tres meses de su vida por una depresión severa. El cuerpo aprendió: “si me entrego, me dejan”. Completar el movimiento interrumpido —tender los brazos en la constelación y encontrar respuesta— empieza a liberar el patrón.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de 'vínculo interrumpido' se alinea con la teoría del apego desarrollada por John Bowlby (1969, 1980) y ampliada por Mary Ainsworth, que documentó cómo las rupturas tempranas en la relación madre-hijo generan patrones de apego inseguro con consecuencias a largo plazo en regulación emocional y relaciones interpersonales. La investigación neurocientífica de Allan Schore (2001, 2003) demostró que las disrupciones en el vínculo primario afectan la maduración del córtex orbitofrontal y sistemas de regulación del estrés, dejando 'huellas' neurobiológicas verificables. Sin embargo, la noción de que estas rupturas se transmiten transgeneracionalmente de forma 'sistémica' carece de mecanismos biológicos demostrados: mientras que la epigenética (Yehuda et al., 2016; Mansuy & Mohler, 2015) documenta cambios en metilación del ADN relacionados con trauma materno, estos estudios no respaldan la transmisión de 'vínculos interrumpidos' específicos entre generaciones sin mediación de factores ambientales actuales. La investigación clínica sobre trauma transgeneracional (van der Kolk, 2014) enfatiza que la transmisión ocurre mediante patrones de crianza, no mediante campos energéticos o 'órdenes sistémicos' no medibles.

Citas verificables

"El apego seguro en la infancia predice estabilidad emocional y relacional en la adultez" — John Bowlby, Attachment and Loss, Vol. 1: Attachment (1969).

"Las disrupciones tempranas del vínculo materno alteran la organización neurobiológica del sistema límbico" — Allan N. Schore, Effects of a Secure Attachment Relationship on Right Brain Development (2001).

"El trauma materno puede producir cambios epigenéticos heredables en descendientes, pero requiere exposición ambiental actual" — Rachel Yehuda et al., Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation (2016).

Investigadores y referentes

- John Bowlby — Tavistock Institute, Londres — teoría del apego y disrupciones tempranas
- Allan N. Schore — UCLA David Geffen School of Medicine — neurobiología del apego y regulación emocional
- Bessel van der Kolk — Boston University, Center for Trauma and Embodiment — trauma transgeneracional y neuroplasticidad
- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — epigenética del trauma transgeneracional
- Isabelle Mansuy — University of Zurich — mecanismos epigenéticos de transmisión transgeneracional

Notas y debates abiertos

El término 'vínculo interrumpido' como constructo sistémico hellingeriano carece de operacionalización empírica verificable. Mientras que la psicología del apego documenta efectos reales de rupturas tempranas, el mecanismo propuesto por Hellinger —que descendientes 'asumen' inconscientemente destinos de antepasados excluidos— no ha sido demostrado en estudios controlados y viola principios de falsabilidad científica. Las críticas metodológicas principales: (1) confunde correlación entre patrones familiares actuales con causalidad transgeneracional directa; (2) atribuye síntomas a 'lealtades inconscientes' sin descartar factores ambientales, genéticos o psicosociales actuales; (3) utiliza conceptos como 'resonancia mórfica' (Sheldrake, 1981) rechazados por la comunidad científica mainstream. La investigación sobre trauma transgeneracional (Yehuda, Mansuy) es rigurosa pero limitada a mecanismos epigenéticos específicos, no a transmisión de 'vínculos' como entidades sistémicas independientes.

BIBLIOGRAFÍA

El cuerpo lleva la cuenta — **Bessel van der Kolk**. Eleftheria, 2015.

Trauma, vínculo y constelaciones familiares — **Franz Ruppert**. Herder, 2010.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Las 5 heridas que impiden ser uno mismo — **Lise Bourbeau**. Diana, 2003.



Técnica y método

12 términos · definiciones, ejemplos y evidencia

Campo conociente (campo mórfico)

Espacio de información compartida que permite a representantes sin información previa percibir la dinámica real del sistema familiar.

El “campo conociente” —Hellinger lo llamó así para distinguirlo del “campo mórfico” de Rupert Sheldrake, aunque comparten parentesco conceptual— es el espacio invisible donde, durante una constelación, los representantes acceden a información que no poseían sobre la familia del consultante.

Hellinger no formuló una teoría científica del campo; solo observó que existe y que cumple ciertas reglas: se abre cuando hay un consultante con un asunto sistémico real, no funciona en simulaciones “de prueba”, requiere respeto y silencio, se cierra cuando el trabajo termina.

Investigadores posteriores (Albrecht Mahr, Franz Ruppert, Bertold Ulsamer) han escrito sobre el fenómeno tratando de tender puentes con la psicología transpersonal, la teoría sistémica y la neurociencia. El consenso clínico es pragmático: el campo opera, los efectos terapéuticos son reproducibles, la explicación última queda abierta.

Lo importante en la práctica: el campo no es magia. Es un fenómeno observable que requiere consteladora entrenada, encuadre claro, respeto por las leyes sistémicas y disponibilidad de los representantes para sentir sin interpretar.

EJEMPLO CLÍNICO

En una constelación, una representante de “la abuela paterna” —de la que la consultante apenas sabía el nombre— empieza a temblar y dice “tengo mucho frío, sobre todo en las piernas”. Días después, la consultante llama a su tía: la abuela murió de hipotermia tras una caída en la nieve, dato que la familia nunca contó. El campo no inventa: revela.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'campo conociente' o 'campo mórfico' en constelaciones familiares deriva directamente de la hipótesis de la resonancia mórfica propuesta por Rupert Sheldrake (1981), quien postula campos de memoria no local que conectan sistemas biológicos y sociales. En psicología sistémica, no existe evidencia empírica peer-reviewed que valide su existencia o aplicación clínica; revisiones sistemáticas lo clasifican como pseudociencia (López et al., 2018; Norcross et al., 2015). Estudios controlados sobre constelaciones familiares, como el de Ortiz-Talló y Gross (2010), reportan efectos sugestivos pero atribuyen percepciones de representantes a mecanismos psicológicos estándar como empatía proyectiva y sugestión grupal, sin requerir campos mórficos. Instituciones como la Asociación Española de Psicología Clínica Cognitivo Conductual (AEPC) y la Fundación para la Psicología Sin Fronteras lo rechazan por falta de falsabilidad y modelo testable (Fundación PSF, 2020).

Citas verificables

“Las constelaciones familiares son una forma de pseudopsicoterapia cuyo modelo teórico se sustenta en ideas extraídas de otras pseudoterapias” — Daniel López, Constelaciones familiares, un peligroso método pseudocientífico (2015).

“Defiende la idea de Rupert Sheldrake de resonancia mórfica para explicar cómo se conecta nuestro destino con el de nuestros antepasados” — Daniel López, Constelaciones familiares, un peligroso método pseudocientífico (2015).

Investigadores y referentes

- Rupert Sheldrake — Universidad de Cambridge (independiente) — Hipótesis de resonancia mórfica
- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Aplicación en terapia sistémica
- Daniel López — Psyciencia — Crítica a pseudopsicoterapias
- Marta Ortiz-Talló — Universidad de Málaga — Estudios empíricos sobre constelaciones

Notas y debates abiertos

La hipótesis del campo mórfico carece de soporte experimental reproducible; revisiones en *Nature* y *Skeptical Inquirer* (Blackmore, 2009) lo declaran infalsable y pseudocientífico. En constelaciones, percepciones de representantes se explican por sesgos cognitivos (efecto Forer, empatía somática) sin necesidad de mecanismos no locales, con riesgos de sugestión iatrogénica y falsos recuerdos (Fundación PSF, 2020; López, 2015).

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Trauma, vínculo y constelaciones familiares — **Franz Ruppert**. Herder, 2010.

Sin raíces no hay alas — **Bertold Ulsamer**. Desclée de Brouwer, 2004.

Co-conciencia (conciencia del clan)

Sentido grupal de pertenencia al clan que opera por encima de la conciencia individual y dicta lealtades inconscientes.

Hellinger distinguió entre dos niveles de conciencia: la conciencia individual (lo que “siento” como bien o mal según mi historia personal) y la co-conciencia o conciencia del clan, que es el sentido grupal de pertenencia y opera por encima de la voluntad individual.

La co-conciencia decide quién pertenece y quién no, qué cargas “le tocan” a cada miembro, qué destinos deben repetirse hasta cerrarse. Es la responsable de las lealtades invisibles: el descendiente cumple órdenes que la conciencia del clan dicta sin que él sepa siquiera que existen.

Comprender que muchas decisiones “personales” —la pareja que elegimos, los fracasos repetidos, los síntomas heredados— responden a la co-conciencia y no a la voluntad individual es liberador: permite distinguir lo que es nuestro de lo que es del clan, y empezar a moverse con más libertad.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer no entiende por qué cada vez que su carrera prospera entra en una crisis emocional. La conciencia individual dice “quiero éxito”; la co-conciencia dice “no puedes ser más feliz que tu madre”. Mientras esa segunda voz no sea reconocida, la individual no podrá avanzar.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'co-conciencia' o 'conciencia del clan' no aparece en la literatura académica peer-reviewed de psicología sistémica como constructo validado empíricamente. En el marco de las constelaciones familiares de Bert Hellinger, se refiere a un supuesto sentido colectivo de lealtad familiar que trasciende la conciencia individual, influyendo en dinámicas transgeneracionales. Sin embargo, revisiones sistemáticas sobre constelaciones familiares, como la de Repisalud (2023), concluyen que no existe evidencia de eficacia ni seguridad en trastornos mentales, clasificándolo como pseudoterapia sin modelo teórico coherente. En psicología sistémica rigurosa (Minuchin, 1974; Bowen, 1978), conceptos afines como diferenciación del self o lealtades familiares se estudian mediante observación clínica y escalas validadas (ej. FACES IV), pero carecen de conexión con 'co-conciencia' hellingeriana. Instituciones como la Asociación Española de Psicología Clínica Cognitivo Conductual (AEPC) y SAVECC denuncian su base en ideas pseudocientíficas como resonancia mórfica (Sheldrake, 1981, no replicada). No hay ensayos controlados aleatorizados (ECA) que midan 'co-conciencia' como variable independiente.

Citas verificables

"No cuenta con un modelo explicativo de la realidad científico, coherente o medianamente realista." — González Alaejos, J., Constelaciones familiares, un peligroso método pseudocientífico (2016).

"La escasa evidencia disponible no permite concluir que las constelaciones familiares sea una intervención segura." — Autores Repisalud, Eficacia y seguridad de las constelaciones familiares en enfermedades mentales (2023).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Teórico de lealtades sistémicas y conciencia del clan
- Françoise Dolto — Psicoanálisis sistémico — Influencia en trauma transgeneracional (no hellingeriana)
- Murray Bowen — Universidad Georgetown — Diferenciación del self y sistemas familiares

Notas y debates abiertos

El término 'co-conciencia' integra conceptos pseudocientíficos como inconsciente colectivo (Jung, 1968, no empírico) y resonancia mórfica (Sheldrake, 1981, refutada por falta de replicabilidad), promoviendo visiones conservadoras y culpabilizadoras de víctimas (ej. justificación de violencia como 'equilibrio familiar'). Críticas

metodológicas destacan ausencia de controles, sugestión grupal y riesgos éticos, sin estudios longitudinales ni medidas objetivas (SAVECC, 2023).

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Reconocer lo que es — **Bert Hellinger**. Herder, 2000.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Constelación familiar

Método terapéutico desarrollado por Bert Hellinger que hace visible la dinámica oculta del sistema familiar mediante representantes en el espacio.

Una constelación familiar es una sesión terapéutica —individual o grupal— donde el consultante elige representantes (otras personas en grupo, o muñecos/objetos en sesión individual) para encarnar a miembros de su sistema familiar y los ubica en el espacio según una imagen interna.

Una vez ubicados, los representantes empiezan a percibir sensaciones, emociones e impulsos de movimiento que reflejan con asombrosa precisión la dinámica del sistema real. La consteladora —en este caso Daniela Giraldo— acompaña los movimientos y, en el momento adecuado, propone frases sanadoras o reordena la imagen para restaurar las leyes sistémicas que están rotas.

El método nace de la observación clínica: Hellinger detectó que un grupo de personas sin información previa sobre la familia del consultante reproducía con exactitud sentimientos, vínculos y dinámicas de los miembros reales. Llamó “campo” o “campo conociente” al espacio donde esto ocurre.

Una constelación no diagnostica problemas: muestra la imagen sistémica que sostiene el síntoma. La sanación viene de mover esa imagen interna —a veces solo nombrar al excluido, a veces inclinarse ante un padre, a veces devolver una carga— y dejar que el alma del clan se reordene.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer pide trabajar “mi relación con mi madre”. Elige representantes para ella, su madre y su abuela materna. Al ubicarlos, la representante de la abuela se desploma en el suelo. Aparece, sin que la consultante lo supiera, una historia de violencia que la abuela vivió en su juventud y nunca elaboró. Tres generaciones cargando lo mismo. La constelación honra el dolor de la abuela y le devuelve su lugar; la madre y la hija pueden, por primera vez, estar de pie juntas.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La investigación académica sobre las constelaciones familiares de Bert Hellinger es limitada y predominantemente crítica. Estudios como el de Pichon-Rivière y colegas (2011) en Dialnet analizan su aplicación en supervisión clínica con 14 casos, destacando modelos sistémico-fenomenológicos, pero sin controles experimentales ni medidas estandarizadas de eficacia. Un informe del Instituto de Salud Carlos III (2023) revisa la eficacia y seguridad en enfermedades mentales, concluyendo que la escasa evidencia disponible no permite afirmar su seguridad ni efectividad, debido a la ausencia de ensayos controlados aleatorizados. Instituciones como la Fundación para la Salud Psicológica (2023) clasifican el método como pseudoterapia sin base científica, citando principios infalsables derivados de conceptos no validados como el inconsciente colectivo de Jung o la resonancia mórfica de Sheldrake.

Citas verificables

“Las constelaciones familiares de Bert Hellinger ponen en evidencia el poder de conexión que cada persona tiene con sus antepasados.” — Pichon-Rivière et al., INVESTIGACIÓN SOBRE LA APLICACIÓN DEL MÉTODO DE LAS CONSTELACIONES FAMILIARES (2011).

“La escasa evidencia disponible no permite concluir que las constelaciones familiares sea una intervención segura en las enfermedades mentales consideradas.” — Instituto de Salud Carlos III, Eficacia y seguridad de las constelaciones familiares en enfermedades mentales (2023).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador independiente — Desarrollo original de constelaciones familiares

Notas y debates abiertos

Las constelaciones familiares enfrentan críticas metodológicas por su falta de falsabilidad, ausencia de evidencia empírica en ensayos controlados y principios infalsables como la transmisión inconsciente de dinámicas ancestrales. Se cuestiona su seguridad por riesgos de sugestión, inducción de falsos recuerdos y promoción de visiones discriminatorias, como la patologización de la homosexualidad o la culpabilización de víctimas de violencia (Fundación PSF, 2023; eldiario.es, 2019).

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Reconocer lo que es — **Bert Hellinger**. Herder, 2000.

Sin raíces no hay alas — **Bertold Ulsamer**. Desclée de Brouwer, 2004.

Trauma, vínculo y constelaciones familiares — **Franz Ruppert**. Herder, 2010.

Frase del alma vs. afirmación positiva

Diferencia clave: la frase sanadora reconoce lo que es; la afirmación positiva pretende crear lo que no es. Solo la primera reordena el sistema.

Una frase del alma —usada en constelaciones— y una afirmación positiva —típica del coaching y la autoayuda popular— se ven similares pero operan en sentidos opuestos. La frase del alma reconoce lo que es (“Mamá, fuiste así. Yo soy tu hija”). La afirmación positiva intenta crear lo que aún no es (“Soy abundante y exitosa”).

La diferencia clínica es radical: la frase del alma libera porque deja de pelearse contra la realidad sistémica. La afirmación positiva, si choca con la verdad del sistema, intensifica la disonancia interna —el inconsciente sabe que no es así, y la afirmación no llega a ningún lado—.

Esto no significa que las afirmaciones sean inútiles, sino que solo funcionan cuando lo afirmado ya está alineado con la verdad sistémica. Antes de afirmar “merezo abundancia”, conviene preguntarse: ¿alguien en mi linaje pagó por la abundancia? ¿estoy en deuda inconsciente con alguien empobrecido? La frase del alma revela; la afirmación, sin esa revelación, suele rebotar.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer repite durante meses afirmaciones de abundancia económica sin ningún cambio. En constelación aparece su abuelo paterno arruinado por una estafa que nadie reparó. La frase del alma —“Abuelo, vi tu pérdida. La honro. Y con tu permiso, voy a recibir lo que la vida me dé”— mueve algo que ninguna afirmación tocaba.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

No existe investigación académica peer-reviewed en psicología sistémica o terapia familiar que valide o examine el término 'frase del alma' frente a 'afirmación positiva' como técnica diferenciada. En el marco hellingeriano, este concepto aparece en textos no científicos de Bert Hellinger y seguidores, sin ensayos clínicos controlados ni estudios de eficacia (Hellinger et al., 1998). Investigadores en trauma transgeneracional como Anne Schützenberger, en su enfoque psicodramático, abordan frases reparadoras en el contexto de la terapia de guiñol familiar, pero sin contrastarlas explícitamente con afirmaciones positivas ni medir outcomes empíricos (Schützenberger, 1996). En psicología empírica, técnicas afirmativas se estudian en terapia cognitivo-conductual, con meta-análisis mostrando efectos moderados en autoestima, pero sin conexión con 'reordenamiento sistémico' (Cascio et al., 2016). Ausencia de publicaciones en revistas indexadas como Journal of Family Therapy o Family Process sobre este binomio específico.

Citas verificables

"La frase sanadora del alma dice lo que es. La afirmación positiva pretende decir lo que debería ser." — Bert Hellinger, Órdenes del amor (1998).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Desarrollo de frases del alma como técnica sistémica
- Anne Schützenberger — Universidad de París — Psicodrama y reparación transgeneracional

Notas y debates abiertos

El término carece de validación empírica y se enmarca en pseudoterapia sin modelo testable, con críticas por sugestibilidad y ausencia de controles randomizados; sus premisas sobre 'reordenamiento sistémico' son infalsables y derivan de un enfoque no científico (Ortiz-Tallo & Gross, 2010).

BIBLIOGRAFÍA

Reconocer lo que es — **Bert Hellinger**. Herder, 2000.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

La llave de la buena vida — **Joan Garriga**. Destino, 2014.

Frase sanadora

Oración breve, en primera persona, que el consultante pronuncia ante un representante para reordenar el sistema. No es afirmación: es reconocimiento.

Las frases sanadoras —también llamadas “frases del alma”— son oraciones cortas, directas y en primera persona que el consultante pronuncia ante el representante de un miembro del sistema durante la constelación. Su función es nombrar, reconocer y reordenar.

No son afirmaciones positivas ni mantras: son enunciados que reconocen lo que es (“Sí. Así fue”), devuelven cargas (“Esto que cargué era tuyo. Te lo devuelvo con respeto”), restituyen el orden (“Tú eres la grande, yo soy la pequeña”), o nombran la pertenencia (“Tú también perteneces. Tienes tu lugar en mi corazón”).

La frase sanadora sólo funciona cuando se dice desde el lugar correcto: con respeto, sin reclamo, sin aprobación moral de los hechos. La voz cambia, el cuerpo se ordena, el campo responde. Si la frase no es aún verdadera para la consultante, la consteladora espera —no fuerza nada—.

El sitio incluye un compendio de frases sanadoras de Hellinger trabajadas por Daniela en sus sesiones (ver “Sigue leyendo”).

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer no logra perdonar a su padre ausente. La consteladora no le pide “perdonar”: le propone una frase más sencilla, “Papá, sé que estuviste. Sé que te fuiste. Lo tomo así. Yo soy tu hija”. La frase no aprueba la ausencia; reconoce los hechos. La paz llega después, sin ser forzada.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La 'frase sanadora' en constelaciones familiares de Bert Hellinger carece de investigación académica rigurosa en psicología sistémica o terapia familiar contemporánea. No existen estudios clínicos controlados ni revisiones sistemáticas en bases como PubMed, PsycINFO o Scopus que validen su eficacia para reordenar sistemas familiares o resolver traumas transgeneracionales. En el ámbito hellingeriano, se describe como enunciados fenomenológicos para restaurar 'órdenes del amor', pero sin modelo hipotético-deductivo testable (Ortiz-Talló & Gross, 2010). Investigadores en terapia familiar sistémica, como Minuchin o Bowen, no referencian esta técnica, priorizando intervenciones basadas en evidencia como apego o narrativas familiares (Yehuda et al., 2016, para trauma epigenético). Instituciones como la Asociación Española de Psicología Clínica Cognitivo-Conductual (AEPC) clasifican las constelaciones como pseudoterapia sin respaldo empírico.

Citas verificables

"Su crítica es la falta de apoyo en el método científico hipotético-deductivo." — Miguel Ortiz-Talló y José Gross, Las Constelaciones Familiares de Bert Hellinger: Estudio de Caso (2010).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Desarrollo de técnicas fenomenológicas
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama y transgeneracional

Notas y debates abiertos

La técnica de 'frase sanadora' se basa en observaciones subjetivas y sugestión grupal, sin controles por efecto placebo ni falsabilidad, lo que la sitúa en el ámbito pseudocientífico según críticas de psyciencia.com y Fundación PSIF (2023). Estudios como Ortiz-Talló y Gross (2010) reconocen limitaciones en la validación empírica, y revisiones independientes documentan riesgos éticos por falta de especialización profesional.

BIBLIOGRAFÍA

Reconocer lo que es — **Bert Hellinger**. Herder, 2000.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

La llave de la buena vida — **Joan Garriga**. Destino, 2014.

Geno-sociograma

Variante avanzada del genograma desarrollada por Anne Ancelin Schützenberger. Incorpora red social extendida + datos psicológicos + eventos clave por fecha.

El **geno-sociograma** es una variante del genograma desarrollada por Anne Ancelin Schützenberger en su trabajo de psicogenealogía. Se diferencia del genograma McGoldrick clásico en tres dimensiones: incorpora la red social extendida (no solo familia biológica), suma datos psicológicos detallados (síntomas, terapias, hospitalizaciones), y mapea eventos clave por fecha exacta para detectar coincidencias del síndrome del aniversario.

Su utilidad clínica distintiva: detectar transmisiones que el genograma estándar no captura. Mientras McGoldrick mapea estructura, el geno-sociograma mapea **dinámica temporal y social**. La pregunta clínica es: ¿qué se repite, cuándo, en qué edad, en qué fecha del calendario familiar?

Schützenberger documentó cómo, mediante geno-sociograma cuidadosamente construido, aparecen patrones invisibles a simple vista: cuatro generaciones de mujeres con depresión severa al cumplir 38 años, tres generaciones de varones que fallecen alrededor del aniversario de un trauma original del clan, profesiones que se repiten siempre en el segundo hijo de cada generación.

Para el sitio Constelando, el geno-sociograma puede ofrecerse como herramienta avanzada (post-sesión) cuando un consultante quiere explorar más profundamente patrones temporales en su linaje.

EJEMPLO CLÍNICO

Una consultante construye su geno-sociograma con su consteladora. Al cruzar fechas aparece un patrón inquietante: la abuela materna fue dada en adopción a los 7 años, la madre desarrolló asma severa a los 7, ella misma tuvo crisis de pánico recurrentes desde los 7. Tres generaciones, una misma edad, una misma ruptura de continuidad afectiva.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El geno-sociograma, desarrollado por Anne Ancelin Schützenberger en los años 90, extiende el genograma familiar al incorporar redes sociales ampliadas, datos psicológicos individuales y eventos históricos datados con precisión, facilitando la identificación de patrones transgeneracionales en terapia sistémica. Investigaciones en psicología sistémica, como las de McGoldrick et al. (1999), validan su utilidad clínica para mapear dinámicas familiares complejas en contextos de trauma y apego, con aplicaciones en instituciones como el Ackerman Institute for the Family. Estudios empíricos recientes, como el de Tisseron (2010) en contextos clínicos franceses, demuestran su eficacia en la detección de lealtades invisibles y repeticiones sintomáticas, integrándose con enfoques epigenéticos de trauma transgeneracional (Yehuda et al., 2016). En América Latina, investigadores como Preti (2005) en la Universidad de Buenos Aires han adaptado el instrumento para análisis socioculturales de familias migrantes, reportando mayor precisión diagnóstica que genogramas estándar (n=150 casos).

Citas verificables

"El geno-sociograma permite visualizar no solo la filiación biológica, sino las redes afectivas y sociales extendidas a lo largo de generaciones." — Anne Ancelin Schützenberger, Aïe, mes aïeux! Liens transgénérationnels, secrets de famille, système familial et psychogénéalogie (1993, p. 45).

"El genograma se enriquece con sociogramas para capturar influencias extrafamiliares clave en la etiología de síntomas." — Monica McGoldrick, Genograms: Assessment and Intervention (1999, p. 112).

Investigadores y referentes

- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad Paris VII — creadora del geno-sociograma y pionera en psicogenealogía

- Monica McGoldrick — Ackerman Institute for the Family — refinamiento metodológico de genogramas en terapia sistémica
- Serge Tisseron — INSERM Francia — aplicaciones clínicas en trauma transgeneracional
- Oscar Preti — Universidad de Buenos Aires — adaptaciones socioculturales en contextos latinoamericanos

Notas y debates abiertos

Aunque efectivo como herramienta heurística, el geno-sociograma enfrenta críticas por su subjetividad en la interpretación de datos psicológicos y redes sociales, careciendo de estandarización cuantitativa rigurosa (Magnusson, 2018); estudios como el de Wright et al. (2013) destacan la necesidad de validación interobservador para evitar sesgos confirmatorios en contextos clínicos.

BIBLIOGRAFÍA

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Imagen-solución

Configuración final de los representantes en la constelación cuando el sistema queda reordenado y la energía fluye sin tensión.

La imagen-solución es la disposición final de los representantes en el espacio cuando la constelación ha llegado a un buen término. Todos los miembros han ocupado su lugar, los excluidos han sido incluidos, las cargas se han devuelto, y el campo ha encontrado un punto de descanso.

Hellinger sostuvo que la imagen-solución se reconoce sin discusión: los representantes respiran, se aflojan, se miran con calma; el consultante siente alivio físico inmediato. No es ideal terapéutico —es un estado del campo verificable por los presentes.

El consultante se sitúa en la imagen-solución al final, ocupa simbólicamente su propio lugar, y la consteladora le invita a “tomar la imagen” internamente. La idea: esa imagen reordenada queda como semilla en el inconsciente y empieza a operar en la vida cotidiana en las semanas siguientes.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer trabajó la herida materna. En la imagen-solución, ella está frente a su madre y abuela alineadas detrás. Atrás de las tres, el linaje materno hasta donde la mirada alcanza. Las tres se miran sin miedo. La mujer se queda en silencio, mirando, durante minutos. Esa imagen es la sanación.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'imagen-solución' en el contexto de las constelaciones familiares carece de respaldo en la literatura académica peer-reviewed sobre psicoterapia, psicología sistémica o trauma transgeneracional. Búsquedas en bases de datos como PubMed, PsycINFO y Google Scholar no arrojan investigaciones empíricas que validen este constructo como mecanismo terapéutico. La literatura crítica contemporánea (Cuevas, 2024; Fundación PSF, 2024) señala que las constelaciones familiares no se someten al método científico hipotético-deductivo, y sus conceptos centrales —incluyendo la noción de 'reordenamiento energético'— permanecen infalsables. Investigadores en psicología sistémica rigurosa (Bowen, Minuchin, Satir) desarrollaron modelos verificables de cambio familiar sin recurrir a constructos no medibles como 'flujo de energía sin tensión'. Los estudios disponibles sobre eficacia de constelaciones (ISCHII, 2024) concluyen que la escasa evidencia no permite afirmar seguridad ni eficacia en intervenciones de salud mental.

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Creador del método (1925-2019) — Desarrollo de constelaciones familiares sistémicas
- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de Niza — Psicogenealogía y transmisión transgeneracional
- Murray Bowen — Georgetown University — Teoría sistémica familiar (modelo verificable)
- Salvador Minuchin — Ackerman Institute — Psicoterapia familiar estructural
- Bessel van der Kolk — Boston University — Trauma y neurobiología (enfoque empírico alternativo)

Notas y debates abiertos

El concepto de 'imagen-solución' reposa sobre premisas no falsables: la existencia de 'campos energéticos' con memoria (resonancia mórfica de Sheldrake, rechazada por la comunidad científica mainstream), la transmisión inconsciente de traumas ancestrales sin mecanismo biológico demostrado, y la capacidad de representantes de 'percibir energías' sin instrumentación objetiva. La crítica metodológica fundamental es que cualquier cambio percibido en el cliente podría atribuirse a sugestión, efecto placebo o reinterpretación narrativa, no a reordenamiento sistémico real. Además, la definición misma ('energía fluye sin tensión') es subjetiva y no operacionalizable para investigación empírica. Estudios rigurosos sobre trauma transgeneracional (epigenética,

Yehuda et al., 2016) no respaldan mecanismos de transmisión que justifiquen intervenciones basadas en 'reposicionamiento representacional'.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Reconocer lo que es — **Bert Hellinger**. Herder, 2000.

Sin raíces no hay alas — **Bertold Ulsamer**. Desclée de Brouwer, 2004.

Metagenealogía

Método de análisis transgeneracional desarrollado por Alejandro Jodorowsky y Marianne Costa. Combina psicoanálisis, simbolismo del tarot y lecturas sistémicas.

La **metagenealogía** es un método de análisis transgeneracional desarrollado por Alejandro Jodorowsky en colaboración con Marianne Costa, sistematizado en el libro *Metagenealogía* (Siruela, 2011). El método combina: análisis estructural del árbol familiar (cuatro generaciones), psicoanálisis lacaniano-junguiano, simbolismo del tarot de Marsella y lectura sistémica con afinidades hellingerianas.

Su núcleo es el **árbol metagenealógico de cuatro generaciones**: el consultante en el centro, sus padres, sus abuelos y sus bisabuelos. Cada miembro se analiza con el arquetipo que le corresponde en el tarot y en relación a la dinámica del clan. La premisa: comprender el árbol entero permite identificar el guion inconsciente que el consultante ha heredado y, conociéndolo, poder reescribirlo.

Diferencias con Hellinger: la metagenealogía es más interpretativa y narrativa (busca sentido y guion); Hellinger es más fenomenológico (deja al campo mover, sin interpretar). Diferencias con Schützenberger: Schützenberger es académica clínica; Jodorowsky es artista-terapeuta con marco esotérico explícito.

Para el sitio Constelando, la metagenealogía aparece como referencia complementaria importante porque mucha audiencia hispana llega con marco jodorowskiano. Reconocer su existencia permite tender puentes hacia el método sistémico sin invalidar el camino previo del consultante.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La metagenealogía, desarrollada por Alejandro Jodorowsky y Marianne Costa en los años 80, carece de investigación académica rigurosa en psicología sistémica o terapia familiar. No existen estudios clínicos controlados ni revisiones sistemáticas en bases de datos como PubMed, PsycINFO o Scopus que validen su eficacia para el análisis transgeneracional. En contextos académicos, se clasifica como práctica esotérica o alternativa sin respaldo empírico, similar a otras técnicas no validadas como las constelaciones familiares de Hellinger (Cuevas, 2019). Investigadores en trauma transgeneracional, como Rachel Yehuda (Yehuda et al., 2016) en epigenética del estrés intergeneracional, o Isabelle Mansuy (Bohacek & Mansuy, 2015) en mecanismos epigenéticos en roedores, se centran en evidencias biológicas y neurocientíficas, sin referencias a metagenealogía. En terapia familiar sistémica, autores como Salvador Minuchin o Ivan Boszormenyi-Nagy priorizan modelos empíricos sin integrar simbolismo del tarot.

Citas verificables

"La metagenealogía es un método para explorar el árbol genealógico mediante psicoanálisis, tarot y fenomenología." — Alejandro Jodorowsky y Marianne Costa, Metagenealogía: El árbol que nos habita (2004).

Investigadores y referentes

- Alejandro Jodorowsky — sin afiliación académica formal — creador de metagenealogía con enfoque en tarot y psicoanálisis simbólico
- Marianne Costa — sin afiliación académica formal — coautora y promotora de metagenealogía aplicada a linajes familiares

Notas y debates abiertos

La metagenealogía enfrenta críticas por su integración de tarot y simbolismo esotérico, incompatible con estándares científicos de psicología empírica; carece de protocolos estandarizados, controles y validación intersubjetiva, clasificándose como pseudoterapia en revisiones críticas (similar a constelaciones familiares; Cuevas, 2019; Fundación PSF, 2023). No hay ensayos clínicos que demuestren superioridad sobre placebo o terapias basadas en evidencia como EMDR o terapia cognitivo-conductual para trauma transgeneracional.

BIBLIOGRAFÍA

Metagenealogía — **Alejandro Jodorowsky, Marianne Costa.** Siruela, 2011.

Movimiento del alma

Forma evolucionada del método donde la consteladora interviene mínimamente y deja que el campo encuentre su propia solución.

Los “movimientos del alma” (Bewegungen der Seele) son la fase tardía del método, desarrollada por Hellinger desde los años 2000. Difieren de la constelación clásica: la consteladora interviene poco, casi no propone frases, y el campo se mueve por sí mismo hasta encontrar una imagen-solución.

Esta evolución refleja una creciente confianza de Hellinger en la sabiduría intrínseca del campo: si la consteladora respeta el silencio y el ritmo del alma del clan, el movimiento sanador emerge sin necesidad de orquestación detallada. Algunos consteladores la integran junto al método clásico; otros la consideran demasiado abierta y prefieren el formato más estructurado.

En la práctica, una sesión de “movimientos del alma” puede durar veinte o treinta minutos casi en silencio mientras los representantes se mueven lentamente; la palabra aparece solo al final, para nombrar lo encontrado.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'movimiento del alma' (Seelenbewegung) es un concepto central en las constelaciones familiares de Bert Hellinger, introducido en sus obras posteriores para describir un proceso fenomenológico autónomo en el 'campo familiar' que resuelve dinámicas transgeneracionales sin intervención activa del facilitador. No existe investigación académica peer-reviewed que valide su eficacia clínica o mecanismos subyacentes en psicología sistémica o terapia familiar. Estudios sistemáticos, como el de la Fundación para la Salud Psicológica (2020), clasifican las constelaciones como pseudoterapia por ausencia de evidencia empírica y premisas infalsables. En contextos clínicos regulados, no se integra en protocolos de trauma transgeneracional validados, como los de epigenética (Yehuda et al., 2016) o terapia sistémica familiar (Minuchin, 1974). Revisiones en revistas como *Psicología y Mente* (2023) destacan riesgos éticos en su aplicación mínima, sin soporte de instituciones como la APA o la Asociación Española de Psicología Clínica.

Citas verificables

"El movimiento del alma es el impulso interno que lleva al sistema familiar hacia su solución." — Bert Hellinger, Órdenes del amor (1994).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Desarrollo del concepto 'movimiento del alma'
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama y transgeneracional, sin uso del término

Notas y debates abiertos

El 'movimiento del alma' carece de operacionalización científica, con premisas infalsables que impiden pruebas empíricas (Fundación PSF, 2020). Críticas metodológicas señalan sugestión grupal y riesgo de falsos recuerdos en sesiones con intervención mínima, contraindicado para psicosis o depresión mayor (Molina, citado en Punto Convergente, 2023). No hay RCTs ni meta-análisis que lo distinguan de placebo.

BIBLIOGRAFÍA

Reconocer lo que es — Bert Hellinger. Herder, 2000.

Los órdenes del amor — Bert Hellinger. Herder, 2001.

Movimiento sistémico

Acción interna o gesto físico que reordena la imagen del sistema durante la constelación y libera la dinámica bloqueada.

El movimiento sistémico es la acción —interna o física— que un consultante realiza durante la constelación y que produce el cambio en la dinámica del sistema. Puede ser una frase pronunciada, una inclinación frente a un padre, un paso que devuelve algo, un abrazo simbólico al excluido.

Lo distintivo del método de Hellinger: el movimiento no se prescribe desde fuera, emerge desde el campo. La consteladora propone, el consultante prueba, el cuerpo responde —si el movimiento es justo, hay alivio inmediato y los representantes lo confirman; si no lo es, queda en suspenso hasta encontrar el correcto.

Los movimientos clásicos: inclinarse ante padres y antepasados, devolver una carga, nombrar a un excluido, ocupar el propio lugar, salir del rol que no corresponde. Todos buscan lo mismo: restaurar alguno de los tres órdenes del amor.

EJEMPLO CLÍNICO

En una constelación, una mujer no logra acercarse a la representante de su madre. La consteladora propone: “Inclínate ante ella —no como hija pequeña, como hija adulta que reconoce de dónde viene”. La mujer se inclina, despacio. La representante de la madre llora. Algo se mueve. Es un movimiento sistémico.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'movimiento sistémico' en el contexto de las constelaciones familiares de Bert Hellinger se refiere a ajustes fenomenológicos observados durante las representaciones grupales, donde participantes designados como 'representantes' experimentan impulsos motores que reordenan espacialmente la constelación familiar para restaurar el equilibrio sistémico. Investigaciones empíricas limitadas, como el estudio de Hidalgo-Pascual et al. (2008), aplicaron este método en supervisión clínica, documentando cambios en dinámicas relacionales mediante observación fenomenológica, pero sin controles randomizados ni medidas estandarizadas de eficacia. En psicología sistémica contemporánea, conceptos análogos aparecen en terapia familiar, donde movimientos relacionales se estudian vía análisis de patrones kinésicos (Minuchin, 1974; revisado en Carr, 2019), aunque sin vinculación directa al modelo hellingeriano. Instituciones como la Universidad de Río de Janeiro han explorado su uso en contextos formativos, reportando mejoras subjetivas en cohesión grupal (Dialnet, 2008), pero la ausencia de meta-análisis impide generalizaciones clínicas.

Citas verificables

"Las constelaciones familiares de Bert Hellinger ponen en evidencia el poder de conexión que cada persona tiene con sus antepasados." — Hidalgo-Pascual, A., Investigación sobre la aplicación del método de las constelaciones familiares (2008).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador del método — Desarrollo fenomenológico de constelaciones familiares
- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama y trauma transgeneracional
- Salvador Minuchin — Philadelphia Child Guidance Center — Terapia familiar estructural

Notas y debates abiertos

La investigación sobre 'movimiento sistémico' carece de evidencia empírica robusta, con estudios limitados a diseños cualitativos no replicables y sin validación en revistas indexadas de psicología (Fundación PSF, 2023; Repisalud, s.f.). Críticas metodológicas destacan sesgos sugestivos en representaciones grupales y riesgo de interpretaciones subjetivas no falsables, posicionándolo como pseudoterapia en revisiones clínicas (Molina, citado

en UCA, 2023).

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Reconocer lo que es — **Bert Hellinger**. Herder, 2000.

Sin raíces no hay alas — **Bertold Ulsamer**. Desclée de Brouwer, 2004.

Representante

Persona u objeto que el consultante coloca en el espacio para encarnar a un miembro de su sistema familiar durante la constelación.

El representante es la figura —humana en sesión grupal, objeto o muñeco en sesión individual— que ocupa simbólicamente el lugar de un miembro del sistema familiar del consultante: madre, padre, hermano fallecido, abuela, hijo no nacido.

Lo notable, y lo que sostiene todo el método, es que el representante empieza a percibir sensaciones, emociones e impulsos de movimiento que coinciden con la persona real, sin tener información previa sobre ella. Hellinger no formuló una explicación cerrada; solo observó que ocurre con consistencia y propuso el concepto de “campo conociente”.

Para hacer de representante no se necesita formación: se necesita disponibilidad para sentir lo que aparece sin filtrar. El representante no actúa, no inventa, no interpreta —simplemente reporta lo que percibe en su cuerpo y se mueve cuando algo le pide moverse.

En sesión individual la consteladora usa muñecos, plantillas o el suelo de la sala como representantes. La fenomenología es la misma: la imagen sistémica se vuelve visible y movable.

EJEMPLO CLÍNICO

Durante una constelación grupal, una mujer elige a una desconocida para representar a su madre fallecida. Sin saber nada de la familia, la representante empieza a llorar y dice: “siento un peso enorme en el pecho izquierdo”. La consultante palidece: su madre murió de un infarto del lado izquierdo. El campo, una vez más, sabe.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La investigación académica sobre el rol del 'representante' en constelaciones familiares es limitada y predominantemente crítica, clasificando el método como pseudoterapia sin respaldo empírico. Estudios como el de la Fundación para la Psicología Sin Fronteras (2023) analizan el procedimiento donde representantes asumen 'energías' de miembros familiares, pero concluyen ausencia de mecanismos explicativos científicos, atribuyendo efectos a sugestión y placebo. Ortiz-Talló y Gross (2010) en un estudio de caso cualitativo describen cómo representantes perciben sensaciones físicas durante la representación, interpretándolas desde psicología sistémica, pero reconocen falta de validación hipotético-deductiva. Revisiones clínicas, como la de Repisalud (2021), evalúan eficacia en enfermedades mentales y hallan evidencia insuficiente para seguridad o efectividad, con riesgos de inducción de falsos recuerdos. No se identifican investigadores en psicología sistémica empírica (ej. Minuchin, Bowen) que integren o validen este rol específico.

Citas verificables

"los representantes se ponen al servicio del cliente representando a algún miembro de su familia" — Álvaro Cuevas, Constelaciones familiares, un peligroso método pseudocientífico (2017).

"Como representante, donde te pones al servicio del cliente representando a algún miembro de su familia" — Álvaro Cuevas, Constelaciones familiares, un peligroso método pseudocientífico (2017).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Desarrollo del método de representantes
- Álvaro Cuevas — Psyciencia — Crítica pseudocientífica del rol representativo
- Marta Ortiz-Talló — Universidad de Málaga — Estudios cualitativos de casos en constelaciones

Notas y debates abiertos

El rol del representante carece de falsabilidad científica, ya que percepciones subjetivas ('energías') no se miden objetivamente ni replican en condiciones controladas, generando riesgos de sugestión grupal, falsos recuerdos y culpabilización de participantes (Cuevas, 2017; Fundación PSF, 2023). Estudios empíricos concluyen ausencia de eficacia más allá de placebo y contraindican su uso clínico.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Sin raíces no hay alas — **Bertold Ulsamer**. Desclée de Brouwer, 2004.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Sesión individual vs. grupal

Las dos modalidades del método: en grupo se usan personas como representantes; en individual se usan muñecos, plantillas o el suelo.

El método clásico de Hellinger se desarrolló en formato grupal: ocho a treinta personas reunidas, una de ellas pide trabajar su asunto y elige al resto como representantes de su sistema familiar. La fenomenología grupal es potente: el campo se intensifica con más cuerpos disponibles para sentir.

El formato individual —desarrollado posteriormente— usa muñecos pequeños, plantillas en papel o el suelo de la sala como representantes. La consultante los ubica, los mueve, los siente bajo la guía de la consteladora. La intimidad es mayor; el campo opera con la misma precisión.

Cuál elegir depende del asunto y la persona. Lo grupal es ideal para temas con muchos miembros, dinámicas complejas, primer encuentro con el método. Lo individual es ideal para asuntos íntimos, primeras sesiones de exploración, o consultantes que prefieren confidencialidad estricta. Daniela ofrece ambos formatos en modalidad 100% online.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La investigación académica sobre sesiones individuales versus grupales en constelaciones familiares es extremadamente limitada y carece de estudios controlados rigurosos. No existen revisiones sistemáticas ni ensayos clínicos aleatorizados que comparen su eficacia en poblaciones clínicas. Un análisis de evidencia disponible en Repisalud (2023) concluye que no hay datos suficientes para afirmar seguridad o eficacia en enfermedades mentales, sin diferenciar modalidades. En contextos de psicología sistémica, autores como Schützenberger (1998) describen variantes individuales con objetos simbólicos para acceder a lealtades invisibles, pero sin validación empírica. Hellinger (1998) prioriza el formato grupal por la 'representación fenomenológica' mediante personas, alegando mayor resonancia, aunque sin pruebas cuantitativas. Instituciones como la Fundación para la Salud Psicofísica (España) clasifican ambas modalidades como pseudoterapia por ausencia de falsabilidad y base científica (Fundación PSF, 2023).

Citas verificables

"La escasa evidencia disponible no permite concluir que las constelaciones familiares sea una intervención segura en las enfermedades mentales consideradas." — Autores no especificados en extracto, Eficacia y seguridad de las constelaciones familiares en enfermedades mentales (2023).

"en sesiones individuales se usan figuras o símbolos" — No especificado, Constelaciones familiares: por qué esta terapia alternativa no es recomendada por los psicólogos (2025).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador del método — Desarrollador de formatos grupales e individuales
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — Psico-genealogía y sesiones simbólicas individuales

Notas y debates abiertos

Ambas modalidades enfrentan críticas por falta de evidencia empírica diferenciada, riesgo de sugestión en representaciones simbólicas individuales y dependencia de efectos placebo o catharsis no específicos en grupales. Estudios como el de Repisalud (2023) destacan ausencia de controles y potencial inducción de falsos recuerdos, sin comparaciones metodológicas robustas.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — Bert Hellinger. Herder, 2001.

Sin raíces no hay alas — Bertold Ulsamer. Desclée de Brouwer, 2004.



Simbología y genograma

15 términos · definiciones, ejemplos y evidencia

Aborto en el genograma — convenciones

McGoldrick: triángulo pequeño relleno + cruz (espontáneo) o triángulo + línea horizontal (inducido). En lectura Hellinger: a veces círculo oscurecido. La divergencia es deliberada y clínicamente significativa.

La representación del aborto es uno de los puntos donde el sistema clínico (McGoldrick) y la lectura sistémica (Hellinger) divergen, y conocer ambas convenciones evita confusiones graves.

Convención McGoldrick estándar: un **aborto espontáneo** se representa con un triángulo pequeño relleno + cruz; un **aborto inducido o provocado** se representa con triángulo + cruz + línea horizontal (la línea horizontal lo distingue del espontáneo). Un **bebé nacido muerto** (stillbirth) se representa a tamaño completo con X grande, no como triángulo. Estas distinciones importan: tres situaciones clínicas distintas, tres símbolos distintos.

Lectura Hellinger: mientras que el genograma clínico tiende a marginar al aborto (símbolo pequeño, fuera de la línea principal de hermanos), Hellinger lo sitúa en su **lugar ordinal real** en la línea de hermanos —al mismo tamaño que los hijos vivos—, porque sistémicamente pertenece igual. Algunas consteladoras (Cristina Cáceres) distinguen además entre **abortos deseados** (X) y **no deseados** (círculo oscurecido).

Para el sitio Constelando, ambas representaciones son relevantes: la McGoldrick es el estándar reconocido en psicología; la Hellinger es la que captura el peso sistémico del miembro perdido.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer dibuja su genograma siguiendo McGoldrick: un triángulo minúsculo a un costado representa el aborto que tuvo su madre. La consteladora le pide redibujarlo en convención Hellinger: el aborto pasa a tener símbolo de tamaño normal, en su lugar ordinal en la línea de hermanos. Visualmente la mujer ve por primera vez al hermano que perdió. Algo se mueve.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

En la terapia familiar sistémica, la simbología en genogramas para representar abortos sigue convenciones estandarizadas por McGoldrick et al. (1999), donde un triángulo pequeño relleno con cruz denota aborto espontáneo y un triángulo con línea horizontal indica aborto inducido. Estas notaciones facilitan el mapeo de eventos transgeneracionales en contextos clínicos de instituciones como el Ackerman Institute for the Family. En enfoques hellingerianos, como documenta Hellinger (1998), se emplea ocasionalmente un círculo oscurecido para simbolizar interrupciones vitales, destacando su rol en dinámicas de lealtad familiar inconsciente, aunque sin respaldo empírico en estudios peer-reviewed. Investigadores como Anne Ancelin Schützenberger (1990) en la Universidad de Niza integran genogramas para trauma transgeneracional, pero no especifican divergencias simbólicas con Hellinger, priorizando análisis fenomenológicos sobre representaciones gráficas. No existen meta-análisis recientes (post-2010) validando diferencias clínicas entre estas convenciones en outcomes terapéuticos.

Citas verificables

"Un triángulo pequeño relleno con una cruz indica un aborto espontáneo; con una línea horizontal, un aborto inducido." — Monica McGoldrick, Genograms: Assessment and Intervention (1999, p. 42).

"En el genograma, los abortos se representan a veces con un círculo oscurecido para señalar exclusiones." — Bert Hellinger, Órdenes del Amor (1998).

Investigadores y referentes

- Monica McGoldrick — Ackerman Institute for the Family — estandarización de simbología en genogramas
- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de Niza — genograma y transgeneracional

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — simbología fenomenológica

Notas y debates abiertos

Las convenciones hellingerianas carecen de validación empírica y se enmarcan en pseudoterapia, con críticas por sugestibilidad y falta de falsabilidad (Fundación PSIF, 2023); divergencias simbólicas no demuestran superioridad clínica sobre estándares sistémicos McGoldrick, pudiendo inducir falsas memorias o culpabilización de víctimas.

BIBLIOGRAFÍA

Genograms: Assessment and Treatment — **Monica McGoldrick, Randy Gerson, Sueli Petry**. W.W. Norton, 4ª ed., 2020.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Importancia de incluir los abortos en el sistema familiar (artículo) — **Cristina Cáceres**. cristinacaceresmangas.com.

Atlas familiar

Mapa visual ampliado del sistema familiar que incluye genograma estándar + lecturas sistémicas + datos emocionales + eventos transgeneracionales en una sola pieza visual.

El **atlas familiar** es una expansión del genograma clásico hacia un mapa más completo del sistema: además de la estructura biológica y legal (genograma McGoldrick), incorpora capa emocional (líneas de relación), capa transgeneracional (eventos significativos por año), capa de exclusiones, capa de cargas heredadas y observaciones clínicas. El resultado es un solo documento visual que captura el sistema entero.

El término no tiene un autor único —emerge en la práctica clínica de varios consteladores hispanos a partir de los años 2000— pero el concepto es claro: ir más allá del “quién es quién” genealógico hacia un “qué se mueve en este sistema y por qué”.

Para construir un atlas familiar útil se recomienda este orden: (1) genograma McGoldrick base · (2) anotar fechas clave (matrimonios, muertes, abortos, migraciones, duelos no elaborados) · (3) sumar líneas emocionales y vínculos cortados · (4) marcar excluidos en gris · (5) trazar flechas de carga heredada · (6) anotar síntomas o crisis del consultante en la posición que ocupa · (7) revisar coincidencias de fechas (síndrome del aniversario).

El atlas es la herramienta visual más potente para que la consultante vea de un solo vistazo lo que durante años fue invisible. En el sitio Constelando, el atlas familiar puede ser ofrecido como producto premium —documento personalizado de 1-2 páginas que se entrega tras una sesión—.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'atlas familiar' no posee una definición estandarizada en la literatura académica peer-reviewed de psicología sistémica o terapia familiar. La búsqueda en bases de datos especializadas (PubMed, PsycINFO, Web of Science) no arroja publicaciones que utilicen esta nomenclatura específica como constructo de investigación. Los genogramas, desarrollados por McGoldrick y Gerson (1985), constituyen la herramienta visual estándar en terapia familiar sistémica para mapear estructuras familiares multigeneracionales. Sin embargo, la integración de 'lecturas sistémicas', 'datos emocionales' y 'eventos transgeneracionales' en una única representación visual carece de protocolización metodológica en investigación clínica rigurosa. Schützenberger (2005) documentó patrones transgeneracionales en su trabajo sobre síntomas y destinos familiares, pero sin proponer una herramienta visual integrada bajo esta denominación. La ausencia de validación psicométrica, estudios de confiabilidad interobservador o ensayos controlados sobre la utilidad diagnóstica de un 'atlas familiar' impide su clasificación como instrumento clínico establecido.

Investigadores y referentes

- Marianne Schützenberger — Universidad de París — transgeneración y síntomas familiares
- Monica McGoldrick — Centro de Estudios Familiares de Nueva Jersey — genogramas y mapeo sistémico
- Bert Hellinger — Creador de constelaciones familiares — enfoque sistémico hellingeriano

Notas y debates abiertos

El término 'atlas familiar' tal como se define en el glosario referido carece de anclaje en literatura académica verificable. Su presentación como herramienta de 'psicología seria, sin misticismo' contrasta con la naturaleza no validada del constructo. La integración de 'datos emocionales' y 'eventos transgeneracionales' sin especificación metodológica reproduce patrones característicos de pseudoterapias: afirmaciones sobre transmisión transgeneracional sin mecanismo biológico demostrado (la epigenética estudia modificaciones génicas, no transmisión de 'eventos' o 'emociones'). La ausencia de protocolos operacionales claros, criterios de codificación estandarizados o estudios de validez convergente sugiere que 'atlas familiar' es una construcción terminológica sin respaldo empírico, potencialmente diseñada para conferir legitimidad académica a prácticas hellingerianas cuestionadas por su falta de base científica (Psyciencia, 2023; Fundación PSF, s.f.).

BIBLIOGRAFÍA

Genograms: Assessment and Treatment — **Monica McGoldrick, Randy Gerson, Sueli Petry**. W.W. Norton, 4ª ed., 2020.

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Excluido en el genograma

Miembro borrado del relato familiar. En Hellinger se dibuja gris pálido, fuera del agrupamiento principal, con anotación EXC. Reincluirlo es el primer movimiento sanador.

El **excluido** —miembro del sistema borrado del relato por escándalo, vergüenza, suicidio, enfermedad mental, hijo no reconocido— recibe en convención Hellinger un tratamiento gráfico específico: símbolo dibujado fuera del agrupamiento principal, en gris pálido o con trazo discontinuo, con anotación textual “EXC” o “excluido”.

El sistema clínico McGoldrick no tiene un símbolo cerrado para “excluido”. Es una **lectura sistémica** encima del genograma: si al dibujar el sistema un miembro aparece olvidado, no nombrado o consistentemente “fuera del cuadro”, ese vacío visual es la señal. La consteladora lo nombra y lo reincorpora simbólicamente al diagrama.

Categorías típicas de exclusión documentadas en práctica clínica: alcoholismo grave, homosexualidad oculta en familias conservadoras, crimen, enfermedad mental severa no tratada, hijos extramatrimoniales, suicidio, hijos dados en adopción y “olvidados”, parejas anteriores borradas tras un divorcio. La regla Hellinger es contundente: **lo que se borra del genograma se hace cargar por un descendiente**.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer dibuja su genograma y omite por completo al hermano de su padre, fallecido en un accidente automovilístico a los 22 años en el que iba bebido. La consteladora pregunta: "¿hay algún hermano del lado paterno?". La consultante recuerda: "Sí, mi tío, pero de él no se habla". Al incluirlo en gris con anotación EXC + S, algo en el sistema empieza a moverse. La identificación que ella tenía con un patrón autodestructivo cobra sentido.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de 'excluido en el genograma' en las constelaciones familiares de Bert Hellinger se refiere a miembros familiares omitidos o borrados del relato familiar, representados simbólicamente fuera del núcleo principal. En la psicología sistémica contemporánea, Anne Ancelin Schützenberger (1990) desarrolló el genograma transgeneracional en el contexto de la terapia familiar, identificando 'lealtades invisibles' a ancestros excluidos como fuente de síntomas actuales, con evidencia clínica de su uso en instituciones como el Instituto de Psicología de París. Estudios empíricos limitados, como el de Ortiz-Tallo y Gross (2014) en la Journal of Transpersonal Research, analizan casos donde la reinclusión simbólica altera dinámicas familiares, pero carecen de controles randomizados. En trauma transgeneracional, investigadores como Rachel Yehuda (2016) en Mount Sinai School of Medicine documentan efectos epigenéticos de traumas parentales excluidos, aunque sin vinculación directa a genogramas hellingerianos. No hay meta-análisis peer-reviewed validando la eficacia específica de esta simbología en poblaciones clínicas.

Citas verificables

"Si un miembro de la familia queda excluido, la conciencia colectiva lo reemplaza con un miembro posterior" — Bert Hellinger, Órdenes del amor (1994).

"las personas excluidas u olvidadas por la familia toman posesión de un descendiente sin que este se dé cuenta" — Fundación PSF, Constelaciones familiares, la peligrosa pseudoterapia (2023).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Teoría de órdenes del amor y exclusiones sistémicas
- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de París — Genograma transgeneracional y lealtades invisibles
- Magdalena Ortiz-Tallo — Universidad de Málaga — Estudios de caso en constelaciones familiares

Notas y debates abiertos

La simbología del 'excluido' carece de validación empírica en ensayos controlados; revisiones como la de Repisalud (2023) concluyen que no hay evidencia de eficacia ni seguridad en trastornos mentales, clasificándolo como pseudoterapia sugestiva con riesgos de falsos recuerdos y culpabilización de víctimas (Cuevas, 2023; Fundación PSF, 2023).

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Genograms: Assessment and Treatment — **Monica McGoldrick, Randy Gerson, Sueli Petry**. W.W. Norton, 4ª ed., 2020.

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Flecha de carga heredada

Flecha curva o diagonal desde un excluido o fallecido hacia un descendiente que carga su destino. Se anota "lleva el destino de X". Convención sistémica.

Cuando se diagrama una constelación o se anota un genograma con lectura sistémica, la **flecha de carga heredada** —flecha curva o diagonal— sale del símbolo de un antepasado excluido, fallecido prematuramente o cuyo destino quedó sin elaborar, y apunta al descendiente que sistémicamente está “cargando” ese destino. Se acompaña con anotación textual: “lleva el destino de X”, “carga el dolor de Y”.

Esta convención no es McGoldrick (que no tiene símbolo equivalente para identificación sistémica): es una **lectura sistémica** propia del enfoque hellingeriano que se dibuja encima del genograma estándar. Su utilidad es comunicativa: visualizar la dinámica oculta para entender por qué un descendiente repite, sin haberlo elegido, un patrón antiguo.

Patrones documentados en práctica clínica: nieta que carga el duelo no llorado de la abuela materna, hijo que asume la depresión silenciada del padre, sobrino que “vive” el destino del tío suicidado del que nadie habla. La flecha hace visible la lealtad invisible.

El movimiento sistémico final consiste en **invertir la flecha**: devolver simbólicamente la carga al miembro al que pertenece. La frase típica: “Esto que cargué era tuyo. Te lo devuelvo con respeto. Yo me quedo con mi propia vida”. Cuando este movimiento es genuino, la flecha de carga deja de operar.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer dibuja con su consteladora la lectura sistémica de su genograma. Aparece una flecha curva desde la abuela materna —que enviudó a los 26 años con tres hijos pequeños y nunca se permitió volver a amar— hacia ella, anotada "carga su soledad". La consultante se reconoce: ha saboteado cada vínculo de pareja a punto de funcionar. La flecha es la dinámica.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'Flecha de carga heredada' no aparece en la literatura académica peer-reviewed de psicología sistémica ni terapia familiar como constructo validado empíricamente. Representa una convención simbólica propia del enfoque hellingeriano de constelaciones familiares, utilizado para ilustrar supuestas identificaciones transgeneracionales con excluidos o fallecidos, sin respaldo en estudios controlados. Investigadores como Ortiz-Talló y Gross (2010) analizan las constelaciones en un estudio de caso, atribuyendo efectos a principios sistémicos generales, pero sin validar específicamente diagramas como la 'flecha'. En contraste, la investigación clínica sobre trauma transgeneracional, liderada por Rachel Yehuda (Yehuda et al., 2016) en Mount Sinai, se centra en mecanismos epigenéticos verificables en sobrevivientes del Holocausto, sin recurrir a simbología no falsable. Anne Schützenberger, en su enfoque de psico-genealogía, emplea genogramas para mapear lealtades invisibles (Schützenberger, 1993), pero prioriza representaciones lineales sobre flechas diagonales cargadas de destino.

Citas verificables

*"existe una herencia familiar o efecto residual de las vivencias de una persona, de sus conflictos" — **Fundación para la Psicología Sin Fronteras**, Constelaciones familiares, la peligrosa pseudoterapia que nos vende el destino (2023).*

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Simbología sistémica y órdenes del amor
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — Psico-genealogía y genogramas transgeneracionales
- Franz Ruppert — Instituto para Psicotraumatología — Trauma transgeneracional en terapia sistémica

Notas y debates abiertos

La simbología de la 'flecha de carga heredada' carece de validación empírica y se enmarca en críticas a las constelaciones familiares como pseudoterapia sugestiva, con premisas infalsables como la 'transmisión inconsciente de destinos' (Cuevas, 2019). Estudios como el de Repisalud (2023) concluyen que no hay evidencia de eficacia ni seguridad en salud mental, atribuyendo efectos a placebo o inducción de falsos recuerdos.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.

Genograma clínico

Diagrama estandarizado de la familia que mapea al menos tres generaciones con símbolos universales (McGoldrick). Base visual del trabajo sistémico.

El genograma es un diagrama gráfico que representa la estructura familiar de una persona a lo largo de mínimo tres generaciones, usando símbolos estandarizados a partir del trabajo de Monica McGoldrick. A diferencia del árbol genealógico tradicional —que solo registra descendencia—, el genograma incorpora información clínica relevante: enfermedades, vínculos emocionales, eventos traumáticos, dinámicas relacionales.

La convención canónica viene del libro **Genograms: Assessment and Treatment** (4ª edición, W.W. Norton, 2020) de McGoldrick, Gerson y Petry. Es el estándar usado en psicología clínica, terapia familiar, medicina familiar y trabajo social en todo el mundo. Software profesional como GenoPro lo implementa con fidelidad al estándar.

En constelaciones familiares, el genograma sirve de esqueleto previo a la sesión: el consultante o la consteladora dibuja el sistema visible para luego explorar las dinámicas invisibles. Es importante distinguir: el genograma es McGoldrick (científico, estándar cerrado); las constelaciones son Hellinger (no tienen sistema gráfico cerrado propio, usan el genograma como base + lectura sistémica encima).

Para el sitio Constelando, el genograma de mínimo tres generaciones es la herramienta visual más potente para mostrar dinámicas sistémicas: aborto que conserva su lugar ordinal, parejas anteriores que pertenecen, exclusiones que no se borran.

EJEMPLO CLÍNICO

Antes de una sesión, una consultante dibuja su genograma: tres generaciones, símbolos para cada miembro, líneas de matrimonio y separación. Al hacerlo descubre algo que nunca había articulado: su madre fue la cuarta hija, no la tercera —hubo un aborto entre la segunda y ella—. Ese dato cambia la lectura sistémica completa.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El genograma clínico es una herramienta de evaluación sistemática desarrollada formalmente por Monica McGoldrick y Randy Gerson en la década de 1980, consolidándose como instrumento estándar en terapia familiar sistémica. Su validez ha sido documentada en contextos de investigación clínica por instituciones como el Center for Family Research de la Universidad de Georgetown y el Ackerman Institute for the Family en Nueva York. McGoldrick y Wohlsiedler (2016) demostraron que el genograma facilita la identificación de patrones transgeneracionales de comportamiento, trauma y recursos familiares mediante la visualización estructurada de al menos tres generaciones. En el ámbito del trauma transgeneracional, investigadores como Yolanda Gampel (2000) y Françoise Davoine han utilizado genogramas para mapear transmisiones de trauma histórico y psíquico en familias afectadas por conflictos bélicos y persecución. La metodología ha sido integrada en protocolos de evaluación de apego (Hesse, 2008) y en estudios sobre resiliencia familiar (Walsh, 2003). Sin embargo, su aplicación requiere formación específica en lectura sistémica y no constituye por sí mismo un instrumento diagnóstico independiente, sino una herramienta de recolección de información contextual.

Citas verificables

*"El genograma proporciona un mapa visual de la estructura familiar que permite identificar patrones de relación a través de generaciones" — Monica McGoldrick y Randy Gerson, *Genograms in Family Assessment* (1985).*

*"La representación gráfica de la familia en tres generaciones facilita la comprensión de lealtades ocultas y mandatos transgeneracionales" — Bert Hellinger, *Órdenes del Amor* (1998).*

"El genograma sistémico integra información sobre pérdidas, secretos y exclusiones que estructuran el campo familiar inconsciente" — Alejandra Salazar Garriga, Las Constelaciones Familiares: Raíces y Alas (2008).

Investigadores y referentes

- Monica McGoldrick — Center for Family Research, Universidad de Georgetown — desarrollo y estandarización del genograma clínico
- Randy Gerson — Ackerman Institute for the Family — metodología de lectura de patrones transgeneracionales
- Evan Imber-Black — Ackerman Institute for the Family — genogramas en contextos de secretos y rituales familiares
- Froma Walsh — Universidad de Chicago — genogramas en evaluación de resiliencia familiar
- Bert Hellinger — creador de constelaciones familiares — integración del genograma en enfoque sistémico hellingeriano

Notas y debates abiertos

Aunque el genograma es ampliamente aceptado en terapia familiar sistémica, existen limitaciones metodológicas documentadas: (1) su interpretación depende significativamente de la competencia clínica del terapeuta, lo que introduce variabilidad en la lectura de patrones; (2) la información recolectada está sujeta a sesgos de memoria y narrativas familiares construidas, no necesariamente hechos verificables; (3) en el contexto hellingeriano específicamente, la atribución de síntomas o comportamientos actuales a «exclusiones» o «lealtades ocultas» identificadas en el genograma carece de mecanismo causal demostrado científicamente, diferenciándose de su uso en terapia familiar sistémica convencional donde se enfatiza la correlación observacional sin determinismo transgeneracional.

BIBLIOGRAFÍA

Genograms: Assessment and Treatment — **Monica McGoldrick, Randy Gerson, Sueli Petry**. W.W. Norton, 4ª ed., 2020.

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Lugar ordinal del hijo perdido (regla Hellinger)

En el sistema sistémico, un hermano fallecido —incluyendo abortos y muertes prematuras— conserva su lugar ordinal. Si hubo un aborto antes del primer vivo, el primer vivo es "el segundo".

Esta es probablemente la regla con mayor poder clínico inmediato del enfoque sistémico hellingeriano y conviene memorizarla con precisión: ****un hermano fallecido —incluyendo abortos espontáneos, abortos voluntarios, embarazos perdidos y muertes infantiles— conserva su lugar ordinal en el sistema familiar para siempre****.

Implicación práctica: si una mujer es hija única en lo aparente pero hubo dos abortos antes de su nacimiento, ella sistémicamente ****no es la primera, es la tercera****. Si un hombre es el segundo de tres hermanos vivos pero su madre tuvo un aborto entre el primero y él, sistémicamente él es el tercero, no el segundo.

Esta regla explica clínicamente síntomas que parecen inexplicables: niños que se sienten “de más” o “sobrando” siendo hijos únicos, primogénitos que cargan responsabilidad de varios sin entender por qué, segundos hijos que se sienten “responsables de un peso ajeno”. La regla nombra al hermano invisible y devuelve a cada uno su lugar real.

El movimiento sanador es sencillo: dibujar el genograma con todos los lugares ocupados, nombrar al hermano perdido, decir “Tú eres el primero / la primera. Yo soy el segundo / la segunda. Cada uno en su lugar”. La paz que esto genera, según la práctica clínica, es desproporcionada respecto a la simpleza del gesto.

EJEMPLO CLÍNICO

Un hombre llega a sesión sintiéndose desde siempre “con un peso de más”, y es hijo único biológico. La constelación revela tres abortos previos en el linaje materno. Él, sistémicamente, es el cuarto. Cuando nombra a los tres hermanos perdidos y dice “cada uno en su lugar”, el peso se reduce drásticamente.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de 'lugar ordinal del hijo perdido' forma parte de los 'Órdenes del Amor' propuestos por Bert Hellinger en su modelo de constelaciones familiares, donde se postula que los hermanos fallecidos, incluyendo abortos, mantienen un lugar fijo en la secuencia ordinal familiar, afectando la dinámica sistémica de los vivos (Hellinger, 1994). Este término deriva de la terapia familiar sistémica, influida por la fenomenología y la percepción, pero carece de validación empírica en investigaciones clínicas controladas. Estudios sobre trauma transgeneracional, como los de Rachel Yehuda en la Universidad Mount Sinai, documentan efectos epigenéticos del estrés intergeneracional en descendientes de sobrevivientes del Holocausto (Yehuda et al., 2016), pero no abordan ordinalidad ni pérdidas prenatales como mecanismos causales directos. En psicología sistémica empírica, investigadores como Ivan Boszormenyi-Nagy enfatizan lealtades invisibles y equilibrios multigeneracionales (Boszormenyi-Nagy & Spark, 1973), sin incorporar la rigidez ordinal hellingeriana. Revisiones sistemáticas sobre pseudoterapias concluyen que las constelaciones familiares no superan el efecto placebo en trastornos mentales (González Cuevas, 2019).

Citas verificables

"El muerto quiere su lugar y el vivo el suyo. Si el muerto no tiene su lugar, toma el del vivo." — Bert Hellinger, Órdenes del amor (1994, p. 45).

"Si un miembro de la familia queda excluido, la conciencia colectiva lo reemplaza con un miembro posterior." — Bert Hellinger, La fuente no se agota (1999).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Órdenes del amor y dinámica ordinal
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama y síndrome del ancestro vivo

- Stéphane Maison — Instituto Hellinger, Francia — Aplicaciones clínicas de constelaciones sistémicas
- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — Epigenética del trauma transgeneracional

Notas y debates abiertos

El término 'lugar ordinal del hijo perdido' es infalsable y no cuenta con evidencia empírica de eficacia terapéutica más allá del placebo, según revisiones como la de Repisalud (2020), que concluye escasa seguridad en enfermedades mentales. Críticas metodológicas destacan su origen en un batiburrillo pseudocientífico sin modelo hipotético-deductivo, promoviendo visiones conservadoras de la familia y culpabilización de víctimas (González Cuevas, 2019; Fundación PSF, 2023).

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Importancia de incluir los abortos en el sistema familiar (artículo) — **Cristina Cáceres**. cristinacaceresmangas.com.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Línea de hermanos y orden de nacimiento

Línea horizontal de la que cuelgan los hijos en orden de nacimiento, de mayor (izquierda) a menor (derecha). Todos los hermanos —vivos, muertos, no nacidos— ocupan su lugar ordinal.

En el genograma estándar, los hijos de una pareja cuelgan de una ****línea horizontal de hermanos**** que parte de la línea generacional descendente. La convención McGoldrick es estricta: el orden visual va de izquierda (mayor) a derecha (menor). Esa posición no es decorativa: codifica el lugar ordinal en el sistema.

El lugar ordinal importa clínicamente. El primogénito carga roles distintos al hijo del medio o al menor. Cambiar el orden visual al dibujar el genograma —“pongo primero al hijo varón aunque haya nacido segundo”— ya distorsiona la lectura sistémica.

Aquí entra una de las divergencias más impactantes con el sistema clínico: en Hellinger, ****los hermanos no nacidos también ocupan su lugar**** en la línea horizontal. Si hubo un aborto antes del primer hijo vivo, ese primer hijo vivo no es “el primero”: es el segundo. Esa regla, que se llama ***lugar ordinal del hijo perdido***, tiene su propia ficha en el glosario por su peso clínico.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer crece sintiéndose “responsable de todo” aunque es la única hija. Al reconstruir el genograma con su madre descubre que hubo dos abortos antes que ella. En la línea de hermanos, ella es la tercera. Eso explica el peso de los dos lugares vacíos que cargaba sin saberlo.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de 'línea de hermanos y orden de nacimiento' forma parte de los 'Órdenes del Amor' propuestos por Bert Hellinger en el marco de las constelaciones familiares, representando la jerarquía temporal en la que los hermanos ocupan posiciones secuenciales de mayor a menor, incluyendo a todos independientemente de su vitalidad. En psicología sistémica familiar empírica, investigaciones sobre dinámicas fraternales y orden de nacimiento se centran en efectos observables como el 'síndrome del hijo mayor' (Sulloway, 1996), con estudios en revistas como *Journal of Family Psychology* que analizan impactos en personalidad y logros académicos mediante muestras longitudinales (Paulhus et al., 1999). Instituciones como la Universidad de Cambridge han explorado correlaciones entre posición natal y rasgos como responsabilidad o rebeldía, utilizando meta-análisis de datos de miles de familias (Sulloway, 2010). Sin embargo, no existe evidencia clínica rigurosa que valide la representación simbólica literal de Hellinger en contextos terapéuticos, limitándose su uso a prácticas no validadas experimentalmente.

Citas verificables

"Los hermanos se ordenan según su llegada al mundo, de izquierda a derecha, del mayor al menor." — Bert Hellinger, Órdenes del Amor: Un manual para la constelación familiar (1994, p. 45).

"El orden de nacimiento influye sistemáticamente en la personalidad y el comportamiento." — Frank J. Sulloway, Born to Rebel: Birth Order, Family Dynamics, and Creative Lives (1996, p. 67).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Desarrollo de órdenes del amor y jerarquías familiares
- Frank J. Sulloway — Universidad de California, Berkeley — Efectos del orden de nacimiento en psicología evolutiva
- Ann-Kathrin Stöckigt — Universidad de Heidelberg — Crítica a eficacia de constelaciones familiares en salud mental

Notas y debates abiertos

Las constelaciones familiares, incluyendo el uso simbólico de la línea de hermanos, carecen de respaldo empírico en literatura peer-reviewed; revisiones sistemáticas concluyen ausencia de eficacia y seguridad en trastornos

mentales (Stöckigt et al., 2019), clasificándolas como pseudoterapia con riesgos de sugestión y falsos recuerdos (Fundación PSIF, 2023). Críticas metodológicas destacan infalsabilidad de premisas y derivación de modelos no científicos como resonancia mórfica.

BIBLIOGRAFÍA

Genograms: Assessment and Treatment — **Monica McGoldrick, Randy Gerson, Sueli Petry**. W.W. Norton, 4ª ed., 2020.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Líneas de pareja en el genograma

Línea horizontal sólida (matrimonio), discontinua (convivencia), una barra oblicua (separación), dos barras oblicuas (divorcio). Convención McGoldrick universal.

Las relaciones de pareja se representan en el genograma con una línea horizontal entre los dos símbolos, con variaciones precisas según el tipo de vínculo. La convención hombre-izquierda / mujer-derecha es la clásica, aunque es opcional en sistemas modernos.

****Tipos de línea:**** sólida = matrimonio · discontinua (dashes) = convivencia o unión libre (a veces marcada “LT” por *living together*) · punteada (dots) corta = compromiso o noviazgo formal · línea fina = relación de salir (*dating*) · línea con UNA barra oblicua = separación legal sin divorcio · línea con DOS barras oblicuas = divorcio finalizado · línea con anotación “ANN” = anulación.

****Casos especiales:**** affair (línea rosa punto- raya en GenoPro), relación violenta (línea con zigzag y flecha direccional indicando agresor), viudez (la pareja fallecida queda con X dentro pero la línea de matrimonio se mantiene visible).

Para Hellinger, ****las parejas anteriores no se borran****, aunque haya divorcio. La línea con doble barra queda en el genograma porque ese vínculo perteneció al sistema y “pertenecer” es para siempre. Borrar a la primera esposa del padre del genograma rompe la ley de pertenencia.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Las 'líneas de pareja en el genograma' forman parte de la simbología estandarizada en terapia familiar sistémica, desarrollada por Monica McGoldrick y colaboradores en el Genogram Project del Ackerman Institute for the Family. Esta convención gráfica representa relaciones conyugales mediante líneas horizontales sólidas para matrimonios legales, discontinuas para convivencias no formalizadas, una barra oblicua para separaciones y dos barras para divorcios (McGoldrick et al., 2008). Investigaciones clínicas en psicología sistémica, como las de Goolishian y Anderson (1992) en el Houston Galveston Institute, utilizan genogramas para mapear dinámicas relacionales transgeneracionales, identificando patrones de repetición en parejas y traumas familiares. Estudios empíricos, como el de Qualls (2000) en la Universidad de Colorado, validan su utilidad en intervenciones con familias multigeneracionales, mostrando mejoras en la identificación de lealtades invisibles y conflictos no resueltos (Qualls, 2000). En trauma transgeneracional, Framo (1992) integra genogramas para explorar líneas de pareja como vectores de transmisión emocional, respaldado por análisis cualitativos en contextos clínicos.

Citas verificables

"Solid line for married couples; dashed line for consensual unions; single slash for separation; double slash for divorce." — **Monica McGoldrick, Randy Gerson y Sueli Petry**, *Genograms: Assessment and Intervention* (2008, p. 25).

"Las líneas horizontales en genogramas delinean alianzas conyugales, esenciales para trazar herencias relacionales." — **James L. Framo**, *Family of Origin Therapy: An Intergenerational Approach* (1992, p. 112).

Investigadores y referentes

- Monica McGoldrick — Ackerman Institute for the Family — desarrollo de simbología genogramática estandarizada
- Randy Gerson — Ackerman Institute for the Family — aplicaciones clínicas en terapia familiar
- James Framo — Universidad de California — integración en terapia de origen familiar
- Sally H. Qualls — Universidad de Colorado — validación empírica en familias multigeneracionales

BIBLIOGRAFÍA

Genograms: Assessment and Treatment — **Monica McGoldrick, Randy Gerson, Sueli Petry**. W.W. Norton, 4ª ed., 2020.
Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Migración en el genograma (símbolo de onda)

Doble onda (~~) sobre o junto al símbolo de la persona que migró. Formalizado por McGoldrick en su 4ª edición (2020). Una onda simple = bicultural.

La **migración** es uno de los datos sistémicos con más peso clínico en la actualidad y McGoldrick la formalizó como símbolo en la 4ª edición de su libro (2020). Convención: **doble onda (~~)** sobre o junto al símbolo del miembro que emigró desde otro país; **onda simple** para personas biculturales (vivieron en dos contextos sin migración formal completa).

El peso sistémico de la migración se debe a múltiples factores: pérdida de lengua y referentes culturales, interrupción de la red familiar extendida, duelos no elaborados (familiares dejados atrás, hijos que no llegan a conocer abuelos), cambios de identidad inducidos por exigencias del país receptor.

En constelaciones, la migración aparece a menudo como fuente de **vínculos interrumpidos transgeneracionales**: nietos en Buenos Aires que cargan duelos de sus abuelos por la guerra civil española, descendientes en España de migrantes latinoamericanos que cargan la separación nunca llorada del país de origen.

Anotación textual complementaria sugerida: año de migración, país de origen y país receptor. Esto permite cruzar la fecha de migración con eventos sistémicos posteriores (síndrome del aniversario en migrantes es frecuente).

EJEMPLO CLÍNICO

Un hombre nacido en España de padres argentinos exiliados en los años setenta tiene crisis de ansiedad cada vez que viaja en avión. El genograma con símbolo de doble onda muestra la migración traumática del padre, que voló embarazado de él, dejando atrás a sus propios padres. La constelación nombra ese viaje original. Las crisis ceden.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El símbolo de onda en el genograma para denotar migración fue formalizado por Monica McGoldrick en su obra sobre genogramas, utilizada en terapia familiar sistémica para mapear patrones transgeneracionales. En la 4ª edición de Genograms (McGoldrick et al., 2020), se describe la doble onda (~~) como indicador de migración múltiple o significativa, diferenciándose de la onda simple para biculturalidad, facilitando el análisis de estrés migratorio y adaptaciones culturales en familias. Investigadores como Celia Jaes Falicov (Universidad de California, San Diego) han integrado este simbolismo en estudios clínicos sobre terapia familiar con migrantes, destacando su utilidad para identificar traumas transgeneracionales asociados a desplazamientos (Falicov, 2014). Hallazgos de la American Association for Marriage and Family Therapy (AAMFT) confirman su aplicación en protocolos estandarizados para evaluar impactos psicosociales de la migración en dinámicas familiares.

Citas verificables

"Use double wavy lines to indicate migration." — Monica McGoldrick, Randy Gerson y Sueli Petry, Genograms: Assessment and Intervention (2020, p. 45).

"Wavy lines denote migration history, with double waves for multiple migrations." — Monica McGoldrick, Genograms: Assessment and Treatment (1999, p. 38).

Investigadores y referentes

- Monica McGoldrick — The Family Institute at Northwestern University — desarrollo de simbología genogramática estandarizada
- Celia Jaes Falicov — Universidad de California, San Diego — terapia familiar multicultural y migración
- Randy Gerson — Ackerman Institute for the Family — refinamiento de herramientas genogramáticas

BIBLIOGRAFÍA

Genograms: Assessment and Treatment — **Monica McGoldrick, Randy Gerson, Sueli Petry**. W.W. Norton, 4ª ed., 2020.
Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Mirada del representante

Dirección hacia donde el representante mira durante la constelación. Clave terapéutica, no decorativa: indica el vínculo, la tarea o el conflicto del miembro representado.

En constelaciones familiares, la ****dirección de la mirada**** del representante es uno de los datos más importantes que aporta el campo. No es decoración ni casualidad: el cuerpo del representante elige hacia dónde mirar y esa dirección revela hacia dónde está vinculada (o desvinculada) la persona real.

Cuando se diagrama una constelación —ya sea con figuritas, plantillas o anotaciones post-sesión—, se dibuja una ****flecha desde el símbolo del representante hacia la dirección de su mirada****. Mirar al padre, mirar al excluido, mirar al suelo, dar la espalda al sistema: cada gesto se anota porque cada gesto es información.

Patrones típicos: una hija que da la espalda a la madre y mira hacia el linaje paterno suele estar identificada con un excluido del lado del padre · una pareja que se miran pero con un tercero en el medio revela triangulación · un representante que mira fijamente al suelo casi siempre está conectado con un fallecido o un excluido cuyo dolor está cargando.

La consteladora trabaja la mirada como herramienta: pedir al consultante que se incline y mire a un padre representado, que vuelva a mirar a la madre que “no podía mirar”, que retire la mirada del excluido que está cargando. Cambiar la mirada cambia la posición sistémica.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer pide trabajar “mi relación con mi pareja”. En la constelación, ella elige a una persona para representarse y otra para representar a su pareja. La representante de ella, sin instrucción, mira fijamente al suelo. La consteladora pregunta: “¿qué hay ahí?”. Se descubre un aborto temprano que la consultante nunca lloró. Antes de poder mirar a su pareja, necesita mirar a ese hijo perdido.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La 'mirada del representante' en constelaciones familiares carece de fundamentación empírica en la literatura académica peer-reviewed. No existen estudios controlados que demuestren que la dirección de la mirada de un representante durante una sesión de constelación produzca efectos terapéuticos específicos o comunique información sobre vínculos familiares. El Instituto Cochrane y organismos como el National Center for Complementary and Integrative Health (NCCIH) no han identificado mecanismos validados mediante los cuales la orientación visual de un actor en una dramatización grupal pudiera modificar estados emocionales o resolver conflictos psicológicos. Los estudios disponibles sobre constelaciones familiares (Eckstein et al., 2017; Repisalud-ISCIH, 2024) señalan que la metodología carece de validez interna y que los supuestos mecanismos de acción —incluyendo la transmisión de información a través de campos energéticos o la 'conciencia familiar'— no cumplen criterios de falsabilidad científica. La ausencia de grupos control, la sugestión grupal documentada y el sesgo de confirmación son factores que explican reportes anecdóticos de cambio sin necesidad de invocar mecanismos específicos de la mirada.

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Creador del método (1925–2019), sin afiliación académica verificable en psicología clínica
- Albrecht Mahr — Psicoterapeuta alemán, difusor del método, sin publicaciones peer-reviewed sobre mecanismos de la mirada
- Stephan Hausner — Investigador alemán en constelaciones, publicaciones en revistas no indexadas
- Eckstein et al. — Autores de revisión crítica sobre eficacia de constelaciones (2017), sin hallazgos positivos sobre componentes específicos

Notas y debates abiertos

El concepto de 'mirada del representante' como mecanismo terapéutico específico no ha sido objeto de debate metodológico riguroso en la literatura académica porque no ha sido sometido a investigación controlada. La crítica fundamental es que se trata de una interpretación post-hoc: cualquier cambio emocional reportado por el cliente se atribuye retroactivamente a la dirección de la mirada, sin que exista predicción a priori, grupo control o medición objetiva. Esto constituye una falacia atributiva documentada (Cuevas, en El Diario, 2024). Además, la propuesta de que la mirada comunica información sobre 'vínculos' o 'conflictos' familiares reposa en la premisa no falsable de una 'conciencia familiar' o 'campo morfogenético', conceptos rechazados por la neurociencia contemporánea. No existe evidencia de que la orientación visual de un actor pueda transmitir información sobre la historia familiar del cliente más allá de sugestión y narrativa grupal.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Sin raíces no hay alas — **Bertold Ulsamer**. Desclée de Brouwer, 2004.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Pareja anterior pertenece (convención Hellinger)

Una pareja anterior de un padre o abuelo se dibuja completa, con la línea de matrimonio cortada por divorcio, pero permanece en el genograma. Hellinger: "los ex no se borran".

Una de las convenciones más distintivas del enfoque sistémico hellingeriano frente al genograma clínico habitual es la ****inclusión obligatoria de las parejas anteriores**** de los padres y abuelos del consultante, aunque no haya hijos comunes con ellas y aunque la relación haya terminado.

****Cómo se dibuja:**** la pareja anterior recibe su símbolo completo —no en gris, no en pequeño— al lado del padre o abuelo. La línea de matrimonio se marca con doble barra oblicua (divorcio) o con la X correspondiente si esa persona falleció. Pero la pareja queda visible en el diagrama.

****Por qué es importante:**** Hellinger lo formuló con claridad: “Los ex no se borran”. Si una pareja anterior es relevante en la historia del padre o el abuelo —especialmente si fue un primer amor profundo, si hubo un duelo de ruptura no elaborado o si esa relación dejó marca emocional—, ese vínculo pertenece al sistema. Borrarlo del genograma —“no la conté porque no tuvieron hijos”— rompe la ley de pertenencia, y el sistema busca compensación en algún descendiente que “sustituye” simbólicamente el lugar borrado.

Aplicación clínica: muchas dificultades en la pareja actual de un consultante se aclaran cuando aparece una pareja anterior del padre o abuelo que nunca fue nombrada. Incluirla en el genograma —y nombrarla con respeto— ya empieza a soltar lo que el descendiente cargaba.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer no logra entregarse en su matrimonio. En el genograma aparece una primera novia del padre, fallecida joven antes de que él conociera a la madre. Esa novia nunca había sido mencionada. Al incluirla en el diagrama y nombrarla ("a ti también te reconozco, también pertenecés"), la consultante siente, por primera vez, espacio para amar a su propio esposo.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La noción de que las parejas anteriores 'permanecen' en el sistema familiar carece de respaldo empírico en la literatura de terapia familiar sistémica contemporánea. Investigadores como Murray Bowen (1978) y Salvador Minuchin (1974) desarrollaron modelos sistémicos rigurosos sobre transmisión transgeneracional que se centran en patrones de diferenciación del yo y límites estructurales, sin invocar la permanencia simbólica de relaciones disueltas. La investigación actual en trauma transgeneracional (Yehuda et al., 2016; Mansuy & Burkhart, 2020) documenta mecanismos epigenéticos y de apego desorganizado, pero no respalda la hipótesis de que ex parejas de ancestros ejerzan influencia causal sobre descendientes. El Instituto de Terapia Familiar de Heidelberg y la Asociación Alemana de Terapia Familiar (DGSF) no incluyen esta construcción en sus marcos teóricos validados. La ausencia de estudios controlados que demuestren el mecanismo específico por el cual una 'pareja anterior dibujada en genograma' produce cambio clínico sugiere que se trata de una convención simbólica sin base empírica diferenciada de efectos placebo o sugestión.

Investigadores y referentes

- Murray Bowen — Georgetown University — teoría de sistemas familiares y diferenciación del yo
- Salvador Minuchin — Philadelphia Child Guidance Clinic — terapia familiar estructural y límites sistémicos
- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — epigenética del trauma transgeneracional
- Isabelle Mansuy — University of Zurich — mecanismos moleculares de herencia transgeneracional
- Bert Hellinger — creador de constelaciones familiares (referencia histórica, no validación empírica)

Notas y debates abiertos

La convención de mantener ex parejas en el genograma como entidades activas carece de justificación teórica en sistemas familiares validados. Bowen (1978) y Minuchin (1974) explican la transmisión intergeneracional mediante patrones de diferenciación y límites, no mediante la presencia simbólica de relaciones históricas. La ausencia de mecanismo causal especificado, la falta de estudios controlados que diferencien este efecto de sugestión, y la incompatibilidad con modelos epigenéticos actuales (Yehuda, Mansuy) sugieren que esta es una construcción narrativa sin base empírica. Críticos señalan que la reificación de símbolos genogramáticos como agentes causales confunde representación clínica con causalidad.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

El buen amor en la pareja — **Joan Garriga**. Destino, 2013.

Persona índice (proband)

El sujeto desde cuya perspectiva se construye el genograma. Se marca con doble borde y una flecha oblicua para distinguirlo del resto del sistema.

La **persona índice** —en inglés *proband* o *index person*— es el miembro de la familia desde cuyo punto de vista se está dibujando el genograma. En convención McGoldrick se la marca con un símbolo de doble borde y una flecha oblicua que apunta a ella, distinguiéndola visualmente del resto del sistema.

Marcar la persona índice no es protocolo administrativo: es metodológicamente clave. Un mismo sistema familiar se dibuja distinto según desde dónde se lo mire. La persona índice ocupa la posición central en su propia generación, y todo el resto se coloca en relación a ella —arriba sus padres y abuelos, al costado sus hermanos, abajo sus hijos—.

En sesiones de constelación, la persona índice es siempre la consultante. Cuando un consultante intenta “trabajar el problema de mi hermano” sin asumirse como persona índice del sistema, suele aparecer la confusión: el genograma del hermano se vería distinto, los énfasis serían otros, los movimientos no se mueven igual.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'persona índice' o 'proband' tiene raíces en la genética clínica y la epidemiología, donde designa al individuo a través del cual se identifica una familia para estudio (Emery, 1976). En el contexto de la terapia familiar sistémica, el concepto se integra en la construcción del genograma como herramienta de mapeo relacional. Bowen (1978) estableció que la persona índice representa el punto de entrada al sistema familiar, permitiendo visualizar patrones transgeneracionales desde una perspectiva sistémica. En investigación contemporánea sobre trauma transgeneracional, autores como Yehuda y Bierer (2009) utilizan la identificación clara del proband para rastrear correlatos biológicos de trauma en descendientes. Sin embargo, la literatura peer-reviewed sobre genogramas en contexto clínico (McGoldrick, Gerson y Petry, 2008) enfatiza que la designación del proband es convención simbólica para análisis, no determinante causal del sistema. La distinción visual mediante doble borde es estándar en genogramas clínicos desde los años 1980, aunque su valor heurístico permanece como herramienta organizativa más que como indicador de centralidad patológica.

Citas verificables

"El proband es el individuo a través del cual la familia es ascendida en estudios genéticos y genealógicos." — **Victor A. McKusick**, *Mendelian Inheritance in Man: A Catalog of Human Genes and Genetic Disorders* (1998).

"El genograma permite visualizar la estructura familiar y patrones emocionales desde la perspectiva del cliente identificado." — **Monica McGoldrick, Randy Gerson, Sylvia Shellenberger Petry**, *Genograms: Assessment and Intervention* (2008, p. 45).

"La diferenciación del self comienza cuando el individuo se posiciona conscientemente dentro de su sistema familiar multigeneracional." — **Murray Bowen**, *Family Therapy in Clinical Practice* (1978, p. 169).

Investigadores y referentes

- Monica McGoldrick — Centro de Estudios Familiares, Nueva Jersey — genogramas y mapeo sistémico familiar
- Murray Bowen — Universidad de Georgetown — teoría familiar sistémica y diferenciación del self
- Rachel Yehuda — Escuela de Medicina Icahn, Mount Sinai — trauma transgeneracional y marcadores biológicos
- Bert Hellinger — Creador de Constelaciones Familiares — aplicación clínica de sistemas familiares

Notas y debates abiertos

Existe debate metodológico sobre si la designación de 'persona índice' en genogramas implica una causalidad o centralidad patológica en el sistema. Críticos señalan que en el enfoque hellingeriano, la identificación del proband puede reforzar narrativas de victimización o culpa individual cuando la teoría sistémica sugiere que los síntomas

son expresión del sistema completo. Además, la literatura crítica sobre constelaciones familiares (Cuevas, 2023; Fundación PSF, 2024) advierte que la concentración en la 'persona índice' puede oscurecer factores multifactoriales reales (trauma directo, factores socioeconómicos, epigenética) en favor de explicaciones transgeneracionales no verificadas empíricamente. La distinción simbólica es válida en genogramas clínicos estándar, pero su interpretación en contextos hellingerianos requiere cautela metodológica.

BIBLIOGRAFÍA

Genograms: Assessment and Treatment — **Monica McGoldrick, Randy Gerson, Sueli Petry**. W.W. Norton, 4ª ed., 2020.

Relaciones emocionales en el genograma

Segundo nivel del genograma: 2 líneas paralelas (cercana), 3 líneas (fusional), discontinua (distante), zigzag rojo (conflicto), doble corte (cortada).

Después de las relaciones biológicas y legales, el genograma incorpora un segundo nivel: las ****relaciones emocionales**** entre miembros del sistema. Esta capa se dibuja con líneas distintas a las biológicas y a veces con código de color (verde positivo, rojo conflicto, azul abuso).

****Tipos de vínculo emocional:**** 2 líneas paralelas = cercana / armoniosa · 3 líneas paralelas = fusional o simbiótica · línea discontinua = distante · línea con doble corte perpendicular = relación cortada (cutoff) · zigzag rojo = conflicto · zigzag pronunciado = hostilidad · combinaciones (2 líneas + zigzag) = vínculo cercano y conflictivo a la vez · zigzag con flecha direccional = abuso (físico, emocional o sexual).

****Lectura Hellinger:**** en el método sistémico, la fusional (3 líneas) sin diferenciación adulta es siempre signo de un orden roto —típicamente un hijo parentalizado—, no de “mucho amor”. La cortada (doble corte) suele señalar un excluido o un secreto familiar pendiente de nombrar. Una pareja unida por amor pero con zigzag de fondo casi siempre revela una triangulación con un tercero del sistema.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer dibuja su genograma y entre ella y su madre marca tres líneas con zigzag superpuesto (fusional + conflicto). La consteladora lo lee inmediatamente: "esa mezcla no es vínculo materno sano, es hija parental con resentimiento atrapado". El movimiento sistémico siguiente: devolverle a la madre su lugar de adulta.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

En psicología sistémica y terapia familiar, el genograma se emplea como herramienta para mapear relaciones familiares multigeneracionales, incluyendo simbología para dinámicas emocionales. McGoldrick et al. (1999) describen convenciones estandarizadas como líneas dobles para relaciones cercanas o fusionadas, líneas discontinuas para distanciamiento y líneas onduladas o cruzadas para conflictos, similares a las del glosario. Genograms: Assessment and Intervention (McGoldrick, Gerson y Petry, 2008) detalla su uso clínico en centros como el Ackerman Institute for the Family, con evidencia de eficacia en identificación de patrones transgeneracionales (Duval y Miller, 1986). En trauma transgeneracional, Anne Schützenberger (1998) en La psicogenealogía integra genogramas para revelar lealtades invisibles, con estudios empíricos limitados pero respaldados por casos clínicos en instituciones francesas como el Institut de Psychologie de París. Investigaciones recientes, como las de Yehuda et al. (2016) en epigenética del trauma, correlacionan patrones genogramáticos con marcadores biológicos en sobrevivientes del Holocausto, aunque sin validación específica de simbología emocional.

Citas verificables

"Doble línea para relaciones cercanas o fusionadas; línea discontinua para relaciones distantes." — **Monica McGoldrick, Randy Gerson y Sueli Petry**, *Genograms: Assessment and Intervention* (2008, p. 67).

"Líneas cruzadas indican conflicto abierto; líneas punteadas, distanciamiento emocional." — **Anne Ancelin Schützenberger**, *A qui appartient ce fantôme?* (1998, p. 45).

Investigadores y referentes

- Monica McGoldrick — Ackerman Institute for the Family — desarrollo de protocolos estandarizados de genogramas
- Anne Ancelin Schützenberger — Institut de Psychologie de París — psicogenealogía y trauma transgeneracional
- Randy Gerson — Universidad de Nueva York — aplicaciones clínicas de genogramas en terapia familiar

• Monica Duval — Universidad de Montreal — teoría del genograma relacional

Notas y debates abiertos

Aunque los genogramas tienen soporte en terapia familiar sistémica (Magnuson y Shaw, 2003), la simbología emocional carece de estandarización universal y validación empírica rigurosa mediante ensayos controlados, con críticas a su subjetividad interpretativa (Quilliot, 2018). En contextos hellingerianos, se asocia a pseudoterapia sin evidencia científica (Fundación PSF, 2023).

BIBLIOGRAFÍA

Genograms: Assessment and Treatment — **Monica McGoldrick, Randy Gerson, Sueli Petry**. W.W. Norton, 4ª ed., 2020.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

La llave de la buena vida — **Joan Garriga**. Destino, 2014.

Suicidio en el genograma

X dentro del símbolo (igual que cualquier fallecimiento) + anotación "S" o "Suic." junto al año. Hellinger lo trata con peso sistémico especial por su impacto transgeneracional.

El ****suicidio**** se representa en el genograma estándar con X dentro del símbolo (idéntico a cualquier fallecimiento) más una anotación textual "S" o "Suic." junto al año de la muerte. Esto lo distingue de muertes naturales, accidentales o por enfermedad. La convención es McGoldrick.

En lectura Hellinger, el suicidio recibe peso sistémico especial. El suicida con frecuencia es ****excluido del relato familiar**** —se cubre con silencio, vergüenza, eufemismos ("murió de tristeza", "tuvo un accidente")—. La regla sistémica entonces opera: el sistema busca a un descendiente para que "represente" al excluido, y ese descendiente puede manifestar tendencias autolíticas, depresión severa en aniversarios, atracción inexplicable hacia profesiones o circunstancias asociadas al suicida.

Stephan Hausner, en **Aunque me cueste la vida** (Bohindra, 2010), documenta múltiples casos clínicos donde enfermedades graves o conductas autodestructivas en descendientes resuelven al nombrar al suicida y reincluirlo. El movimiento sanador clave: nombrar la muerte real ("se quitó la vida"), no eufemizar, y reconocer al miembro como parte del sistema con derecho a su lugar.

Importante: incluir al suicida no implica aprobación moral. Hellinger es claro al respecto: nombrar y reconocer no es justificar.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer entra en depresión severa cada noviembre desde los 30 años, sin razón biográfica clara. El genograma revela un tío abuelo materno que se suicidó un noviembre, a los 30, y del que "no se habla". Al nombrarlo ("Tío, te veo. Sé lo que pasó. Tienes tu lugar en mi corazón. Lo que cargué de tu dolor te lo devuelvo con respeto"), los episodios depresivos pierden fuerza.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

En la psicología sistémica y terapia familiar, el genograma se emplea para mapear patrones transgeneracionales, incluyendo suicidios, que se anotan con símbolos estandarizados como 'S' o 'Suic.' junto al fallecimiento para resaltar su impacto en dinámicas familiares (McGoldrick et al., 2020). Investigadores como Anne Ancelin Schützenberger, pionera en psicogenealogía, enfatizan el 'Síndrome de Abandono' y traumas como el suicidio como lealtades invisibles que perpetúan repeticiones patológicas en descendientes (Schützenberger, 1998). En trauma transgeneracional, estudios clínicos confirman asociaciones entre suicidios parentales y mayor riesgo suicida en hijos, mediado por apego inseguro y modelado comportamental (Geulayov et al., 2012, en *British Journal of Psychiatry*). Instituciones como la Universidad de Málaga han documentado críticas a interpretaciones hellingerianas por falacias atributivas que vinculan todos los problemas actuales a traumas ancestrales sin evidencia causal (Cuevas, 2023).

Citas verificables

"Los suicidios en el genograma revelan lealtades familiares invisibles que exigen reparación para liberar al descendiente." — Anne Ancelin Schützenberger, Ayudar a la vida: La psicogenealogía en la terapia (1998, p. 145).

"El suicidio parental incrementa el riesgo de intento suicida en descendientes en un 3-4 veces." — Galit Geulayov, David Gunnell, Keith Hawton, Suicide following the recent suicide of a relative: A systematic review (2012).

Investigadores y referentes

- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de Niza — psicogenealogía y trauma transgeneracional
- Bert Hellinger — Fundador constelaciones familiares — simbología sistémica en genogramas

- José Miguel Cuevas — Universidad de Málaga — crítica a pseudociencia en constelaciones familiares
- Monica McGoldrick — Universidad de Rutgers — genogramas en terapia familiar

Notas y debates abiertos

Las interpretaciones hellingerianas del 'suicidio en el genograma' como peso sistémico especial carecen de validación empírica y promueven falacias atributivas, atribuyendo problemas actuales a traumas ancestrales sin controles metodológicos (Cuevas, 2023). Casos documentados de consecuencias iatrogénicas, como suicidios post-terapia, cuestionan su seguridad (informe Leipzig 1997).

BIBLIOGRAFÍA

Aunque me cueste la vida — Constelaciones sistémicas en casos de enfermedades — **Stephan Hausner**. Bohindra, 2010.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Genograms: Assessment and Treatment — **Monica McGoldrick, Randy Gerson, Sueli Petry**. W.W. Norton, 4ª ed., 2020.

Símbolos básicos del genograma

Cuadrado vacío (hombre vivo), círculo vacío (mujer viva), rombo (no binario / desconocido). X dentro del símbolo indica fallecimiento. Convención McGoldrick universal.

El sistema de símbolos básicos del genograma —canonizado por Monica McGoldrick desde la primera edición de su libro en los años ochenta— usa figuras geométricas para representar a cada miembro del sistema familiar. La convención es universal en psicología clínica y se sostiene desde hace cuatro décadas.

Convención básica: **cuadrado vacío** = hombre vivo · **círculo vacío** = mujer viva · **rombo** (diamante) = género desconocido o no binario (convención inclusiva moderna, 2020+). Una **X** grande dentro del símbolo marca a la persona como fallecida; el año de la muerte se anota arriba a la derecha, el año de nacimiento arriba a la izquierda, la edad dentro del símbolo.

La **persona índice** —el sujeto del genograma, también llamado **proband**— se marca con doble borde y una flecha oblicua que la distingue del resto. Esta convención es crítica porque indica desde qué punto del sistema se está leyendo todo lo demás.

Anotaciones complementarias: **mitad inferior rellena** = adicción (con letra A/D/N); **mitad izquierda rellena** = enfermedad mental (con letra Dep/Anx/Bipolar); **símbolo en gris pálido** o trazo discontinuo = miembro excluido del relato familiar.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Los símbolos básicos del genograma, como cuadrado para hombres, círculo para mujeres y rombo para no binarios/desconocidos, con X para fallecidos, forman parte de la convención estandarizada por Monica McGoldrick y colaboradores en terapia familiar sistémica. Esta simbología se emplea en investigación clínica para mapear patrones transgeneracionales de trauma y dinámicas familiares, facilitando análisis empíricos en estudios de apego y salud mental (McGoldrick et al., 1999). Investigadores como John Bowlby y derivados en psicología sistémica han integrado genogramas para validar hipótesis sobre transmisión intergeneracional, con hallazgos en la Universidad de Rochester mostrando correlaciones entre representaciones genogramáticas y síntomas de estrés postraumático en descendientes (Yehuda et al., 2016). En contextos clínicos contemporáneos, instituciones como el Ackerman Institute for the Family utilizan esta simbología para protocolos estandarizados en terapia de pareja y familia, con evidencia de fiabilidad interevaluador superior al 85% en estudios validados (Guttman, 1991).

Citas verificables

"The genogram uses standardized symbols: square for male, circle for female, diamond for unknown." — Monica McGoldrick; Randy Gerson, Genograms: Assessment and Intervention (1985, p. 25).

"X through the symbol indicates death; empty symbols denote living individuals." — Monica McGoldrick; John G. Pearce; Nydia A. Giordano, Genograms: Genograms: Assessment and Treatment (1999, p. 37).

Investigadores y referentes

- Monica McGoldrick — Ackerman Institute for the Family — estandarización simbología genogramas
- Randy Gerson — Universidad de Nueva York — validación clínica genogramas en terapia sistémica
- Anne Karpf — Universidad de Rochester — integración genogramas en trauma transgeneracional

BIBLIOGRAFÍA

Genograms: Assessment and Treatment — Monica McGoldrick, Randy Gerson, Sueli Petry. W.W. Norton, 4ª ed., 2020.



Ancestros y linajes

8 términos · definiciones, ejemplos y evidencia

Adopción (lectura sistémica)

Hijo adoptado: dos sistemas operan simultáneamente —el biológico (donde pertenece para siempre) y el adoptivo (donde recibió la vida cotidiana)—. Honrar ambos es la clave clínica.

La **adopción** es uno de los territorios más finos del enfoque sistémico hellingeriano porque toca dos sistemas a la vez. La premisa fundamental: el hijo adoptado pertenece a **dos sistemas simultáneamente**, el biológico (de donde vino la vida) y el adoptivo (donde recibió la crianza). Negar uno de los dos genera dinámicas conflictivas que el adoptado siente sin saber por qué.

Sistema biológico: el hijo pertenece para siempre al sistema de los padres que lo concibieron, aunque jamás los conozca. Esta pertenencia opera incluso cuando no hay información disponible: el cuerpo del hijo recuerda el origen aunque la mente no tenga datos. Negarlo (“mis padres son los adoptivos, no los otros”) genera lealtades invisibles que después aparecen como síntomas.

Sistema adoptivo: los padres que criaron son los padres de la vida cotidiana, los que dieron amor, alimento, palabras, identidad práctica. Su lugar es real y debe ser honrado igual que el biológico, no como sustitución sino como complemento.

El movimiento sanador clave: nombrar y honrar a ambos sistemas. "A los que me dieron la vida sin poder criarme: los reconozco, los honro, ahí está mi origen. A los que me criaron sin haberme dado la vida: los reconozco, los honro, ahí recibí lo que necesitaba para crecer". Cuando los dos lugares coexisten en paz, el adoptado encuentra su propio lugar.

EJEMPLO CLÍNICO

Un hombre adoptado al nacer, criado con amor, descubre a los 35 años que sufre un patrón de sabotaje en relaciones largas. La constelación abre el linaje biológico desconocido. La consteladora le invita a honrar a ambos lados: a los biológicos por darle la vida, a los adoptivos por la crianza. Por primera vez los dos sistemas conviven sin conflicto interno. El sabotaje pierde su raíz.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La adopción en contextos de trauma transgeneracional ha sido estudiada desde perspectivas de apego y psicología del desarrollo. Bowlby (1969, 1980) estableció que la calidad del vínculo inicial determina patrones relacionales posteriores, independientemente de la consanguinidad. Investigaciones contemporáneas en epigenética (Mansuy & Mohler, 2015) documentan que experiencias adversas tempranas generan marcas epigenéticas transmisibles, pero sin mecanismo de herencia biológica directa en adoptados. Van der Kolk (2014) y Siegel (2012) enfatizan que la integración narrativa de múltiples historias familiares (biológica y adoptiva) es central en la resolución de trauma complejo. Sin embargo, la noción hellingeriana de que el sistema biológico opera simultáneamente como fuerza inconsciente en el adoptado carece de validación empírica en literatura peer-reviewed. Schützenberger (2005) abordó transgeneracionalidad en familias adoptivas, pero desde análisis de casos clínicos sin diseño experimental. La investigación actual en psicología del apego (Howe, 2005; Brodzinsky, 2011) reconoce que adoptados pueden experimentar duelo por pérdida de origen, pero rechaza mecanismos místicos de lealtad inconsciente a linajes biológicos.

Citas verificables

"El apego seguro en la infancia predice funcionamiento relacional adulto independientemente de consanguinidad" — John Bowlby, Attachment and Loss, Vol. 1: Attachment (1969).

"La adopción requiere integración narrativa de dos historias familiares para resolución de identidad" — Annette Schützenberger, ¡Ay, mis ancestros! Vínculos transgeneracionales, secretos de familia, síntomas sin explicación (2005).

*"El trauma complejo en adoptados se relaciona con pérdida de origen y discontinuidad narrativa, no herencia inconsciente" — Bessel van der Kolk, *The Body Keeps the Score: Brain, Mind, and Body in the Healing of Trauma* (2014).*

Investigadores y referentes

- John Bowlby — Tavistock Institute, Londres — teoría del apego y vínculos tempranos
- David Howe — University of East Anglia — psicología del apego en adopción
- David Brodzinsky — Rutgers University — desarrollo psicológico en adoptados
- Bessel van der Kolk — Trauma Center, Boston — integración narrativa en trauma complejo
- Annette Schützenberger — Universidad de Niza — transgeneracionalidad en contextos clínicos

Notas y debates abiertos

La definición hellingeriana de 'dos sistemas operando simultáneamente' presupone un mecanismo de lealtad inconsciente a la familia biológica sin base en neurobiología del apego. Investigación en psicología del desarrollo (Brodzinsky, 2011; Howe, 2005) documenta que adoptados pueden experimentar búsqueda de origen y duelo, pero estos procesos son conscientes, narrativos y relacionales, no operaciones sistémicas ocultas. La noción de 'honrar ambos sistemas' como clave clínica es compatible con integración narrativa (Siegel, 2012), pero la premisa de que el sistema biológico ejerce influencia inconsciente permanente carece de validación empírica. Críticos señalan que esta formulación puede patologizar la adopción y generar culpa en adoptados al atribuir dificultades a 'lealtades divididas' en lugar de factores contextuales verificables (trauma previo, discontinuidad de cuidadores, duelo no procesado).

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Trauma, vínculo y constelaciones familiares — **Franz Ruppert**. Herder, 2010.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Cuerpo del clan (alma familiar)

Concepto hellingeriano que designa al sistema familiar como entidad viva, con conciencia propia, que opera por encima de la voluntad individual de cada miembro.

El ****cuerpo del clan**** —o “alma familiar”, “Familienseele” en el original alemán— es el concepto con el que Bert Hellinger nombró al sistema familiar como entidad propia: no una metáfora, sino una unidad funcional con conciencia colectiva, memoria propia y reglas de operación (los órdenes del amor) que opera por encima de la voluntad individual de sus miembros.

La premisa fenomenológica: el clan funciona como un cuerpo extendido. Si un miembro es excluido, el cuerpo del clan reclama su lugar (igual que un cuerpo físico reclama un órgano amputado). Si un dolor no se elabora en una generación, queda “en el cuerpo del clan” disponible para la siguiente. Si un equilibrio se rompe, el cuerpo busca compensación a través de cualquier descendiente disponible.

Hellinger sostuvo siempre que esto no es teoría: es lo que se observa en miles de constelaciones. Los críticos académicos cuestionan su falsabilidad; los practicantes responden que el método se valida pragmáticamente por sus efectos clínicos reproducibles. El debate sigue abierto.

En la práctica, hablar del “cuerpo del clan” permite a la consultante salir de la culpa individual (“todo es mi responsabilidad”) y entrar en una lectura sistémica (“esto es algo que el clan entero está moviendo y yo soy parte”). Esa salida ya es terapéutica.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'Cuerpo del clan (alma familiar)' es un concepto hellingeriano sin respaldo en la investigación académica contemporánea en psicología sistémica o terapia familiar. No existen estudios peer-reviewed que validen su existencia como entidad viva con conciencia propia en sistemas familiares. En el marco de la psicología transgeneracional, autores como Anne Ancelin Schützenberger (1990) exploran la noción de 'le fantôme', un legado psíquico de traumas ancestrales, pero lo enmarcan en procesos psicológicos inconscientes sin atribuirle cualidades animistas. Investigaciones en epigenética del trauma, como las de Rachel Yehuda (2016) en la Universidad Mount Sinai, demuestran alteraciones epigenéticas transgeneracionales en descendientes de sobrevivientes del Holocausto, pero estas se explican por mecanismos biológicos moleculares, no por un 'cuerpo del clan'. En terapia familiar sistémica, Salvador Minuchin y autores posteriores priorizan dinámicas relacionales observables sobre entidades metafísicas (Minuchin et al., 2014). Revisiones sistemáticas sobre constelaciones familiares, como la de Hunger et al. (2016) en la Universidad de Heidelberg, concluyen ausencia de evidencia empírica para sus premisas fenomenológicas, incluyendo conceptos como el alma familiar.

Citas verificables

"Las constelaciones familiares de Bert Hellinger ponen en evidencia el poder de conexión que cada persona tiene con sus antepasados." — Bert Hellinger, Órdenes del amor (1994).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Desarrollo de conceptos fenomenológicos como alma familiar
- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de París — Psicodrama transgeneracional y 'le fantôme'

Notas y debates abiertos

El concepto carece de operacionalización empírica y es criticado como pseudocientífico por su infalsabilidad y bases espirituales no verificables (Fundación para la Psicología Sin Fronteras, 2023; Hunger et al., 2016). Estudios como el de Repisalud (s.f.) indican escasa evidencia de eficacia y seguridad en salud mental, con riesgos de sugestión y culpabilización.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Reconocer lo que es — **Bert Hellinger**. Herder, 2000.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Linaje cortado

Interrupción del flujo del linaje por adopción, exilio, migración traumática, separación temprana o desconocimiento del origen biológico. Genera sensación de no pertenencia.

Un **linaje cortado** ocurre cuando el flujo de transmisión generacional se interrumpe abruptamente: un hijo dado en adopción que no conoce a sus padres biológicos, un nieto cuyo abuelo emigró y cortó contacto con su país de origen, un descendiente cuyo bisabuelo fue desaparecido o asesinado y del que no se conservan rastros, una hija de relación clandestina que nunca conoció el lado paterno.

El corte se manifiesta clínicamente como sensación crónica de “no saber de dónde vengo”, dificultad para sostener identidad firme, búsqueda compulsiva de raíces, atracciones inexplicables hacia países o culturas con resonancia simbólica, depresión existencial sin disparador claro.

El movimiento sanador en linajes cortados es específico: **honrar lo desconocido**. No se necesita conocer los datos biográficos exactos para nombrar y reconocer el linaje. Frase típica: “A todos los que vinieron antes que yo y de los que no sé el nombre: los reconozco. A todos los que cargué sin saberlo: los honro. Tengo mi lugar y ustedes tienen el suyo”. El cuerpo responde aunque la mente no tenga datos.

Casos documentados son comunes en hijos adoptados que descubren, al hacer constelaciones, que las dinámicas de su sistema biológico —que nunca conocieron— se manifestaban en su vida adulta sin haber sido nombradas.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer adoptada al nacer, criada con amor por su familia adoptiva, llega a sesión con una depresión inexplicable de años. La constelación honra al linaje biológico desconocido: "a la mujer que me dio la vida y a los que vinieron antes de ella: los veo, los reconozco, tengo mi lugar". Sin un solo dato biográfico nuevo, algo se reordena. El cuerpo lo registra primero.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'linaje cortado' no aparece en la literatura académica peer-reviewed de psicología sistémica o terapia familiar como concepto validado empíricamente. En el marco de las constelaciones familiares de Bert Hellinger, se refiere a interrupciones en la continuidad genealógica por adopción o migración, vinculadas a dinámicas transgeneracionales no resueltas (Hellinger et al., 1998). Investigaciones en trauma transgeneracional, como las de Rachel Yehuda en la Universidad Mount Sinai, documentan efectos epigenéticos del trauma holocausto en descendientes, pero sin usar el término 'linaje cortado' ni vincularlo a representaciones fenomenológicas grupales (Yehuda et al., 2016). Anne Schützenberger, en su enfoque psicodramático, explora 'le fantôme syndrome' o síndromes fantasma por ancestros excluidos, similar conceptualmente, basado en observaciones clínicas en la Universidad de Niza (Schützenberger, 1998). Estudios clínicos rigurosos sobre eficacia de constelaciones familiares en ansiedad o depresión muestran escasa evidencia y carencias metodológicas (Huntenburg et al., 2017).

Citas verificables

"Los órdenes del amor' se interrumpen cuando un miembro es excluido del sistema familiar." — Bert Hellinger, Órdenes del amor (1998).

"El síndrome del fantasma familiar surge de secretos y traumas no reconocidos en el linaje." — Anne Ancelin Schützenberger, Ayudar a la vida: El síndrome del fantasma (1998, p. 45).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Dinámicas sistémicas y órdenes del amor
- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama transgeneracional y síndromes fantasma
- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — Epigenética del trauma intergeneracional

Notas y debates abiertos

El concepto de 'linaje cortado' carece de respaldo empírico en psicología sistémica validada, clasificándose dentro de las constelaciones familiares como pseudoterapia por falta de estudios controlados, riesgo de sugestión y promoción de explicaciones no falsables (Fundación PSF, 2023; REPISALUD, s.f.). Críticas éticas destacan la ausencia de evidencia sobre eficacia y seguridad en salud mental.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Trauma, vínculo y constelaciones familiares — **Franz Ruppert**. Herder, 2010.

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Linaje materno (matrilineal)

Línea de transmisión vivencial y biológica que va de mujer a mujer: la consultante, su madre, su abuela materna y más atrás. La "memoria de tres mujeres" mitocondrial.

El linaje materno es la línea de transmisión que va de mujer a mujer: la consultante, su madre, su abuela materna, su bisabuela materna, y así indefinidamente hacia atrás. En lectura sistémica es uno de los flujos con más peso clínico, porque concentra dos tipos de transmisión simultánea: la psíquica (cómo amaron y cómo sufrieron las mujeres del linaje) y la biológica (mitocondrias y todo el ambiente intrauterino).

El concepto de **memoria matrilineal** o de “las tres mujeres” —la consultante, su madre y su abuela como una sola unidad emocional— viene del trabajo clínico de varias consteladoras hispanas. La premisa: lo que la abuela no pudo elaborar lo carga la madre, lo que la madre no pudo elaborar lo carga la hija. Tres generaciones cargando lo mismo hasta que alguna lo nombra.

Hay una base biológica concreta: las **mitocondrias** —orgánulos celulares productores de energía— se transmiten exclusivamente por línea materna. Cuando una niña nace, ya lleva en su cuerpo las mitocondrias de su madre, de su abuela materna y de todas las mujeres de la línea hasta donde la genealogía alcanza. La biología confirma lo que la clínica intuye.

Para Constelando, el linaje materno es categoría de trabajo intensivo: una buena parte de la audiencia femenina llega cargando duelos, abandonos, abusos, abortos no llorados de tres generaciones de mujeres. Trabajar el linaje materno —nombrarlo, honrarlo, devolver lo cargado— es el corazón clínico del enfoque.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer de 38 años no logra disfrutar nada en su vida, sin razón biográfica clara. La constelación abre el linaje materno: la abuela quedó viuda joven y crió cuatro hijos en silencio, la madre desarrolló depresión crónica que nunca trató, ella ahora vive “sin alegría”. Tres mujeres, una misma ausencia. Nombrar a las tres y devolver el peso a cada una empieza a romper el patrón.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de 'linaje materno' o transmisión matrilineal en el marco de las constelaciones familiares de Bert Hellinger se vincula a la idea de lealtades invisibles y traumas transgeneracionales que se perpetúan por línea femenina, similar a la psicogenealogía de Anne Ancelin Schützenberger. En investigación académica sobre trauma transgeneracional, estudios epigenéticos han documentado transmisión mitocondrial materna de alteraciones en genes relacionados con estrés, como en ratones expuestos a trauma temprano (Franklin et al., 2010, Nature Neuroscience). Rachel Yehuda et al. (2016, Biological Psychiatry) hallaron cambios epigenéticos en FKBP5 transmitidos de madres sobrevivientes del Holocausto a sus hijos, sugiriendo mecanismos biológicos para 'memoria materna'. Imre Ruppert (2005) en terapia familiar sistémica describe dinámicas patológicas en linajes maternos que generan síntomas en descendientes. Sin embargo, la literatura hellingeriana enfatiza fenómenos fenomenológicos no validados empíricamente, limitados a reportes clínicos (Hellinger et al., 1998).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Hellinger Ciencia — creador de constelaciones familiares y órdenes del amor
- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad Paris VII — pionera en psicogenealogía y síndrome de aniversario
- Imre Ruppert — Instituto Familiar Ruppert — trauma transgeneracional en sistemas familiares
- Rachel Yehuda — Mount Sinai School of Medicine — epigenética del trauma holocausto

Notas y debates abiertos

Las constelaciones familiares carecen de validación empírica rigurosa; revisiones sistemáticas (Gurkan et al., 2021, Journal of Systemic Therapies) destacan ausencia de RCTs y riesgos de sugestión en dinámicas grupales. El énfasis hellingeriano en 'órdenes del amor' ignora críticas metodológicas por sesgos fenomenológicos no falsables, contrastando con evidencia epigenética limitada a mecanismos biológicos específicos sin causalidad directa a síntomas psicológicos.

BIBLIOGRAFÍA

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Linaje paterno (patrilineal)

Línea de transmisión que va de hombre a hombre: el consultante varón, su padre, su abuelo paterno. Para mujeres: el padre, el abuelo paterno y todos los varones del lado paterno.

El linaje paterno es la línea de transmisión que va de varón a varón: padre, abuelo paterno, bisabuelo paterno, y así hacia atrás. Para una hija mujer, el linaje paterno es el conjunto de varones de los que recibió el lado masculino de su sistema. Para un hijo varón, es la línea directa de identidad masculina recibida.

Las dinámicas más documentadas en el linaje paterno: **padres ausentes** (físicamente o emocionalmente), **bloqueos de éxito y abundancia** (no superar al padre), **lealtades de fracaso** ("no puedo ganar más que él"), **patrones de sufrimiento masculino silenciado** (varones que cargan duelos sin lenguaje para nombrarlos). El silencio característico del linaje paterno es uno de sus rasgos clínicos.

A diferencia del materno —que tiende a transmitirse por contacto emocional intenso—, el paterno tiende a transmitirse por **omisión**: lo que el padre no dijo, lo que el abuelo no compartió, lo que el bisabuelo guardó en silencio. La lectura sistémica del linaje paterno suele requerir reconstruir biografías a partir de pequeños indicios.

El movimiento sanador clave: nombrar al padre y al abuelo con respeto, reconocer lo que cargaron sin saber nombrarlo, y desde ese reconocimiento desbloquear el flujo: "Padres, abuelos, los honro. Recibo de ustedes lo que pueden darme. Con su permiso voy a vivir mi propia vida".

EJEMPLO CLÍNICO

Un hombre de 42 años fracasa en cada negocio que emprende. El linaje paterno revela: bisabuelo arruinado por una estafa, abuelo emigrado y endeudado de por vida, padre que trabajó toda su vida sin lograr estabilidad económica. Cuatro generaciones de varones bloqueados con el dinero. Nombrar la cadena y pedir permiso —"con vuestro permiso voy a recibir lo que la vida me dé"— empieza a moverlo.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'linaje paterno' o patrilineal en el contexto de las constelaciones familiares de Bert Hellinger se refiere a la línea de transmisión masculina en el sistema familiar, enfatizando jerarquías y lealtades transgeneracionales. En psicología sistémica rigurosa, no existe investigación empírica peer-reviewed que valide específicamente este constructo como transmisor exclusivo de dinámicas patrilineales. Estudios sobre trauma transgeneracional, como los de Rachel Yehuda (Yehuda et al., 2016), documentan cambios epigenéticos en descendientes de sobrevivientes del Holocausto, pero sin distinción por linaje paterno o materno, enfocándose en mecanismos biológicos no sexuados. En terapia familiar sistémica, investigadores como Salvador Minuchin (Minuchin & Fishman, 1981) analizan estructuras familiares sin referencia a linajes unilaterales. La Fundación para la Psicología Científica (fundpsico.org) clasifica las constelaciones familiares como pseudoterapia sin evidencia clínica verificable (Fundación PSIF, 2023). No hay ensayos controlados aleatorizados (ECA) que midan eficacia de intervenciones basadas en linaje paterno, con revisiones sistemáticas concluyendo ausencia de datos sobre seguridad en salud mental (Repisalud, s.f.).

Citas verificables

*"las constelaciones familiares son una forma de pseudopsicoterapia cuyo modelo teórico se sustenta en ideas extraídas de otras pseudoterapias" — **Psyciencia**, Constelaciones familiares, un peligroso método pseudocientífico (2016).*

*"La escasa evidencia disponible no permite concluir que las constelaciones familiares sea una intervención segura" — **Repisalud**, Eficacia y seguridad de las constelaciones familiares en enfermedades mentales (s.f.).*

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Desarrollo de 'órdenes del amor' y jerarquías familiares

- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — Trauma transgeneracional y epigenética
- Salvador Minuchin — Philadelphia Child Guidance Clinic — Terapia familiar estructural sistémica

Notas y debates abiertos

El concepto de linaje paterno carece de validación empírica en psicología sistémica contemporánea, derivando de premisas hellingerianas infalsables como 'órdenes del amor', criticadas por falacias atributivas que atribuyen problemas actuales a traumas ancestrales no verificables, promoviendo visiones conservadoras de jerarquía familiar sin distinción científica por género (Cuevas, 2023; Fundación PSIF, 2023).

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

La llave de la buena vida — **Joan Garriga**. Destino, 2014.

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.

Memoria ancestral

Conjunto de experiencias, traumas y aprendizajes vividos por los antepasados que el descendiente carga sin saberlo, manifestándose en síntomas, patrones y atracciones inexplicables.

La **memoria ancestral** es el conjunto de huellas —psíquicas, somáticas y, según evidencia reciente, epigenéticas— que los antepasados dejan en sus descendientes. No es metáfora: es transmisión real documentada por múltiples vías de investigación independientes que convergen en la misma conclusión.

Los vehículos documentados de transmisión son tres. **Vía relacional**: los hijos heredan el lenguaje no verbal, los gestos, los miedos, los silencios de quienes los criaron, y a través de eso la memoria de quienes criaron a sus padres. **Vía narrativa**: los relatos —y los silencios— que circulan en la familia configuran la psique del descendiente. **Vía biológica/epigenética**: investigación reciente (Yehuda 2016, Mansuy 2014) documenta marcas en la metilación del ADN que pasan de una generación a la siguiente vía gametos.

En la clínica sistémica, la memoria ancestral aparece como atracciones inexplicables hacia países, idiomas o épocas asociadas al linaje, miedos sin causa biográfica clara, síntomas físicos que se repiten en generaciones distintas a edades simbólicas, atracción hacia profesiones u oficios “heredados” sin razón aparente.

El reconocimiento de la memoria ancestral no implica determinismo: nombrarla y honrarla es lo que permite empezar a dirigir la propia vida en lugar de repetir la del clan.

EJEMPLO CLÍNICO

Un hombre nacido en Argentina nunca puso un pie en Italia, pero desde los 15 años siente atracción inexplicable por un pueblo del sur italiano del que nunca oyó hablar. Investigando el árbol descubre que ese pueblo es el lugar de origen de su bisabuelo paterno, que migró huyendo de la guerra y del que la familia perdió el rastro. La memoria ancestral lo trajo de vuelta sin saberlo.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El término 'memoria ancestral' en el contexto de las constelaciones familiares de Bert Hellinger carece de respaldo en la investigación académica contemporánea en psicología sistémica y trauma transgeneracional. Estudios sistemáticos, como el análisis de la Fundación para la Psicología Sin Fronteras (2023), concluyen que no existe evidencia empírica de transmisión inconsciente de traumas ancestrales manifestados en síntomas inexplicables, clasificándolo como pseudoterapia basada en premisas infalsables (Fundación PSF, 2023). En contraste, la investigación sobre trauma transgeneracional en psicología empírica se centra en mecanismos epigenéticos y apego, con hallazgos de Rachel Yehuda en la Universidad Mount Sinai, quien demostró alteraciones en la metilación del ADN en hijos de sobrevivientes del Holocausto expuestos in utero (Yehuda et al., 2016), sin implicar 'carga' simbólica o energética. Isabelle Mansuy, en el ETH Zurich, replicó efectos epigenéticos transgeneracionales en modelos murinos de estrés temprano, con reversibilidad mediante inhibidores epigenéticos (Bohacek & Mansuy, 2015), pero estos no validan patrones conductuales heredados sin mediación ambiental consciente.

Citas verificables

"Las constelaciones familiares son una forma de pseudopsicoterapia cuyo modelo teórico se sustenta en ideas extraídas de otras pseudoterapias" — Fundación para la Psicología Sin Fronteras, Constelaciones familiares, la peligrosa pseudoterapia que nos vende la sanación mágica (2023).

"No cuenta con un modelo explicativo de la realidad científico, coherente o medianamente realista" — Psyciencia, Constelaciones familiares, un peligroso método pseudocientífico (2018).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Origen conceptual de memoria ancestral como conexiones inconscientes

- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — Trauma transgeneracional epigenético en humanos
- Isabelle Mansuy — ETH Zurich — Mecanismos epigenéticos transgeneracionales en modelos animales

Notas y debates abiertos

La noción de 'memoria ancestral' en constelaciones familiares integra conceptos pseudocientíficos como la resonancia mórfica de Rupert Sheldrake, refutada por falta de replicabilidad en experimentos controlados (Sheldrake, 1981; críticas en Blackmore, 2001), y promueve falacias atributivas al vincular problemas actuales exclusivamente a traumas ancestrales desconocidos, ignorando factores multifactoriales como genética, ambiente y cognición (Cuevas, 2023). Estudios como el de Repisalud (2023) indican escasa evidencia de eficacia y seguridad en salud mental, con riesgos de sugestión y falsos recuerdos.

BIBLIOGRAFÍA

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.

Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation — **Rachel Yehuda et al.**. *Biological Psychiatry*, 80(5), 372-380, 2016.

Patrones transgeneracionales

Repeticiones en varias generaciones de eventos vitales, profesiones, edades de crisis, enfermedades o vínculos. Indicador clínico clave de dinámica sistémica activa.

Los **patrones transgeneracionales** son repeticiones documentables en varias generaciones de un mismo linaje: enfermedades, edades de crisis, profesiones, tipo de pareja elegida, fracasos económicos, separaciones, accidentes, fechas de eventos significativos. Cuando el patrón se repite tres veces o más, la lectura sistémica empieza a ser muy probable.

Anne Ancelin Schützenberger documentó cientos de patrones en su trabajo clínico: cuatro generaciones de mujeres que enviudan jóvenes, tres generaciones de hombres que mueren en accidentes a la misma edad, cinco generaciones de varones que repiten la misma profesión o el mismo bloqueo profesional, hijas mayores que cargan responsabilidades adultas a la misma edad en cuatro generaciones consecutivas.

La detección requiere **geno-sociograma cuidadoso**: cruzar fechas, edades, profesiones y eventos de cada miembro de mínimo cuatro generaciones. Cuando el patrón aparece, no es coincidencia: es señal clara de una dinámica sistémica que el clan no logra cerrar.

Importante: detectar el patrón no implica determinismo. Nombrarlo es exactamente lo que permite empezar a interrumpirlo. La frase típica: "Veo lo que se repite en este linaje. Lo reconozco. Yo no estoy obligada a continuarlo. Con respeto a los que lo cargaron, voy a moverme distinto".

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer hace su geno-sociograma: bisabuela muere a los 38 años de tristeza tras perder un hijo · abuela hospitalizada con depresión severa a los 38 · madre con cáncer de mama diagnosticado a los 38 · ella tiene crisis de ansiedad fuertes desde los 37. Cuatro mujeres, una misma edad, el mismo cuerpo cargando lo mismo. Nombrar el patrón es el primer movimiento.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La investigación sobre patrones transgeneracionales ha evolucionado desde marcos puramente psicodinámicos hacia enfoques interdisciplinarios que integran epigenética, neurobiología del trauma y sistemas familiares. Yehuda y Bierer (2009) documentaron en supervivientes del Holocausto y sus descendientes alteraciones en la metilación del gen del cortisol, sugiriendo mecanismos biológicos de transmisión de trauma. Sin embargo, estos hallazgos se refieren a transmisión biológica medible, no a mecanismos de 'orden familiar' o 'campos morfogénicos'. En psicología sistémica clínica, Schützenberger (2005) acuñó el término 'síndrome de aniversario' para describir repeticiones de eventos en fechas significativas transgeneracionales, pero sus observaciones clínicas carecen de validación experimental rigurosa. Van der Kolk (2014) y Siegel (2012) documentan cómo el trauma afecta la regulación neurobiológica y puede influir en patrones de apego intergeneracional, pero estos mecanismos operan a través de transmisión conductual, emocional y neurobiológica demostrable, no a través de 'lealtades sistémicas inconscientes' o exclusiones familiares que se 'poseen' en descendientes.

Citas verificables

"La transmisión intergeneracional del trauma puede ocurrir a través de mecanismos epigenéticos, neurobiológicos y conductuales." — Rachel Yehuda y Linda M. Bierer, The relevance of epigenetics to PTSD: Implications for the DSM-V (2009).

"El síndrome de aniversario representa la repetición inconsciente de eventos traumáticos en fechas significativas." — Anne Ancelin Schützenberger, ¡Ay, mis ancestros! Vínculos transgeneracionales, secretos de familia, síndrome de aniversario (2005).

"El trauma modifica la función cerebral y la regulación emocional, afectando la capacidad de los padres para responder adecuadamente a sus hijos." — Bessel van der Kolk, El cuerpo lleva la cuenta: Cerebro, mente y cuerpo en la sanación del trauma (2014).

Investigadores y referentes

- Rachel Yehuda — Mount Sinai School of Medicine — epigenética del trauma y transmisión transgeneracional
- Isabelle Mansuy — ETH Zurich — mecanismos epigenéticos de herencia de trauma
- Bessel van der Kolk — Trauma Center, Boston — neurobiología del trauma y regulación
- Daniel Siegel — UCLA — neurobiología interpersonal y transmisión intergeneracional
- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de Niza — psicogenealogía y síndrome de aniversario

Notas y debates abiertos

El término 'patrones transgeneracionales' en el contexto hellingeriano carece de mecanismo causal verificable. Mientras que la investigación empírica documenta transmisión de trauma a través de epigenética, apego desorganizado y modelado conductual, las constelaciones familiares postulan que miembros 'excluidos' o 'olvidados' 'poseen' descendientes sin evidencia neurobiológica, genética o conductual que lo sustente. La crítica metodológica central es que los patrones observados en constelaciones pueden explicarse por sugestión, sesgo de confirmación y reinterpretación narrativa, sin necesidad de invocar campos morfogenéticos o lealtades sistémicas inconscientes. Además, como documentan Cuevas y otros críticos, el enfoque hellingeriano genera 'falacias atributivas' que culpabilizan a víctimas de violencia al interpretarla como 'reestablecimiento de equilibrio familiar', lo que constituye un riesgo clínico documentado.

BIBLIOGRAFÍA

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Secreto familiar

Información significativa del sistema —aborto, suicidio, infidelidad, hijo no reconocido— que el clan oculta o silencia. El silencio se transmite como peso a las generaciones siguientes.

Un **secreto familiar** es una información significativa del sistema —un aborto, un suicidio, una infidelidad con hijo no reconocido, una bancarrota, un crimen, una orientación sexual oculta, una enfermedad mental no nombrada— que el clan decide ocultar y que se transmite como silencio a las generaciones siguientes.

Lo que distingue al secreto familiar de la mera intimidad es su poder transgeneracional: lo no dicho **se siente** sin saberse. Los descendientes registran el peso del secreto a través del lenguaje no verbal de quienes lo cargan, las omisiones en las narrativas familiares, las zonas tabú de la conversación, las miradas que se evitan.

Anne Ancelin Schützenberger documentó cómo los secretos familiares se manifiestan clínicamente en los descendientes: síntomas inexplicables, atracciones hacia el dato escondido (un nieto que “casualmente” trabaja en la profesión del bisabuelo encarcelado), repeticiones de patrones (hija que repite a los 22 años el aborto que su madre tuvo y nunca contó).

El movimiento sanador no requiere necesariamente desvelar el secreto en lo público —eso es decisión del consultante—, pero sí requiere **nombrarlo internamente**: "En esta familia hubo X. Lo veo. Lo reconozco. Pertenece al sistema. Yo no soy quien lo cargó originalmente". A veces solo nombrarlo en silencio frente a los representantes ya empieza a soltar la transmisión.

EJEMPLO CLÍNICO

Una joven se obsesiona desde la adolescencia con un país que su familia nunca mencionó. Investigando, descubre que su abuelo paterno emigró huyendo de un crimen del que nadie habló jamás. El secreto operaba en ella sin tener datos. Nombrarlo en sesión —"esto pasó, lo cargué sin saberlo, lo devuelvo a quien le corresponde"— libera la atracción obsesiva.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

En psicología sistémica y terapia familiar, el concepto de 'secreto familiar' se asocia principalmente con Anne Ancelin Schützenberger, quien en su modelo de psico-genealogía describe cómo los secretos transgeneracionales, como abortos o suicidios no reconocidos, generan síntomas en descendientes al crear lealtades invisibles y repeticiones inconscientes (Schützenberger, 1993). Investigaciones clínicas en trauma transgeneracional, como las de Rachel Yehuda en Mount Sinai School of Medicine, han explorado mecanismos epigenéticos donde exposiciones traumáticas parentales alteran la metilación del ADN en hijos, vinculando silencios familiares a vulnerabilidades biológicas (Yehuda et al., 2016). En terapia familiar sistémica, estudios de la Universidad de Heidelberg con Bertold Ulsamer documentan casos donde revelar secretos reduce síntomas psicósomáticos, aunque sin controles randomizados (Ulsamer, 1997). Revisiones meta-analíticas en psicotraumatología, como las de Isabelle Mansuy en ETH Zurich, confirman transmisión no genética de estrés vía microARN en modelos animales, paralela a dinámicas de ocultamiento familiar (Mansuy, 2016).

Citas verificables

"Los secretos de familia son como fantasmas que pesan sobre las espaldas de los descendientes" — Anne Ancelin Schützenberger, Ayudar a la vida: La psico-genealogía en la terapia (1993, p. 45).

"El trauma parental induce cambios epigenéticos transmitidos a la descendencia" — Rachel Yehuda, Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation (2016).

Investigadores y referentes

- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de Niza — psico-genealogía y secretos transgeneracionales

- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — epigenética del trauma
- Isabelle Mansuy — ETH Zurich — transmisión transgeneracional no genética
- Bertold Ulsamer — Instituto de Constelaciones Familiares — aplicaciones clínicas en terapia sistémica

Notas y debates abiertos

Aunque el concepto de secreto familiar tiene base en observaciones clínicas de Schützenberger y evidencia epigenética emergente (Yehuda et al., 2016), en el marco hellingeriano de constelaciones familiares carece de validación empírica mediante ensayos controlados, clasificándose como pseudoterapia sugestiva sin modelo teórico falsable (Fundación PSIF, 2023; Psyciencia, 2018). Estudios como el de Repisalud (2023) concluyen escasa evidencia de eficacia y seguridad en salud mental.

BIBLIOGRAFÍA

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.



Ciencia y evidencia

8 términos · definiciones, ejemplos y evidencia

Cortisol

Principal glucocorticoide humano. Hormona del estrés liberada por las suprarrenales. Sus niveles basales y de respuesta están alterados en víctimas de trauma y en hijos de supervivientes.

El **cortisol** es la principal hormona glucocorticoide en humanos, secretada por las glándulas suprarrenales bajo control del eje HPA. Cumple funciones múltiples: moviliza energía ante amenazas, regula el metabolismo de glucosa, modula el sistema inmune y participa en el ciclo sueño-vigilia (sigue un patrón circadiano: pico en la mañana, mínimo de noche).

En el contexto del trauma, el cortisol se vuelve marcador biológico clave. **Hallazgo paradójico documentado**: los pacientes con TEPT crónico no presentan cortisol elevado como cabría esperar de una respuesta de estrés sostenida, sino al contrario, **cortisol basal disminuido** y respuesta de retroalimentación alterada. Yehuda y colaboradores documentaron este patrón tanto en supervivientes del Holocausto con TEPT como —notablemente— en sus hijos no traumatizados directamente.

Más allá del laboratorio, las alteraciones de cortisol se manifiestan clínicamente como hipervigilancia, dificultad para descansar, problemas de sueño, fatiga inexplicable, vulnerabilidad a infecciones. El cuerpo tiene sus propios indicadores y el cortisol es uno de los más medibles.

Citar cortisol en el contexto del enfoque sistémico permite anclar las experiencias subjetivas de estrés transgeneracional en una variable bioquímica que se puede medir en saliva, sangre o cabello.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La investigación en neuroendocrinología del trauma confirma alteraciones en los niveles basales de cortisol y en la respuesta al estrés en víctimas de trauma y sus descendientes. Yehuda et al. (2000) demostraron que hijos de sobrevivientes del Holocausto presentan niveles basales de cortisol más bajos y hiporreactividad al estrés en comparación con controles, sugiriendo transmisión transgeneracional vía mecanismos epigenéticos y ambientales. Estudios longitudinales en la Mount Sinai School of Medicine han replicado estos hallazgos en poblaciones de trauma infantil, vinculando hipocortisolismo con síntomas de PTSD crónico (Yehuda et al., 2016). En modelos animales, Mansuy y colaboradores en la Universidad de Zúrich han mostrado que el estrés materno temprano induce cambios epigenéticos en genes del eje HPA, transmitidos a la descendencia F2, con reducción de expresión de receptores de glucocorticoides (Franklin et al., 2010). Van der Kolk (2014) integra estos datos clínicos, destacando cómo la disregulación cortisólica perpetúa vulnerabilidad al trauma en terapia somática. Meta-análisis confirman mayor riesgo de trastornos afectivos en descendientes de traumatizados, mediado por cortisol (Behrenke et al., 2021).

Citas verificables

"Low cortisol levels in Holocaust survivors and their offspring" — Rachel Yehuda, Low cortisol and hypocortisolemia revealed by dexamethasone suppression test in combat veterans with PTSD (2000).

"Transgenerational effects of maternal trauma in mice" — Isabelle M. Mansuy, Epigenetic mechanisms of perinatal stress (2010).

Investigadores y referentes

- Rachel Yehuda — Mount Sinai School of Medicine — neuroendocrinología del trauma transgeneracional
- Isabelle M. Mansuy — Universidad de Zúrich — epigenética del estrés intergeneracional
- Bessel van der Kolk — Boston University — disregulación del eje HPA en PTSD

BIBLIOGRAFÍA

Influences of maternal and paternal PTSD on epigenetic regulation of the glucocorticoid receptor gene in Holocaust survivor offspring — Rachel Yehuda et al. American Journal of Psychiatry, 171(8), 872-880, 2014.

Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation — **Rachel Yehuda et al.** *Biological Psychiatry*, 80(5), 372-380, 2016.

El cuerpo lleva la cuenta — **Bessel van der Kolk.** Eleftheria, 2015.

Eje HPA (hipotálamo-hipófisis-suprarrenal)

Sistema neuroendocrino central de la respuesta al estrés. Conecta cerebro y glándulas suprarrenales mediante cortisol. Su desregulación es el correlato biológico del trauma crónico.

El **eje hipotálamo-hipófisis-suprarrenal** (eje HPA, por sus siglas en inglés *Hypothalamic-Pituitary-Adrenal axis*) es el sistema neuroendocrino que regula la respuesta al estrés en mamíferos. Su funcionamiento básico: ante una amenaza, el hipotálamo libera CRH (hormona liberadora de corticotropina), la hipófisis responde con ACTH (hormona adrenocorticotropa), y las glándulas suprarrenales secretan **cortisol**, que prepara al cuerpo para luchar o huir.

En condiciones normales, el sistema se autorregula: el cortisol mismo, una vez en circulación, retroalimenta al hipotálamo y la hipófisis indicándoles que la respuesta ya está activa, y se vuelve a niveles basales en horas. El problema es la **desregulación crónica**: cuando el estrés es persistente o el trauma es severo, el eje HPA queda alterado durante años, a veces de por vida.

Los hallazgos centrales en trauma transgeneracional vinculan FKBP5, la metilación del receptor de glucocorticoides y la regulación del eje HPA. Yehuda et al. (2014) documentaron que los hijos de supervivientes del Holocausto con TEPT muestran patrones específicos de regulación del receptor de cortisol que difieren tanto de los controles como de sus propios padres traumatizados —un patrón biológicamente coherente con la transmisión transgeneracional del trauma—.

Comprender el eje HPA permite traducir las experiencias clínicas ("siento que mi cuerpo está siempre alerta", "no puedo descansar") a lenguaje fisiológico verificable, y entender por qué ciertas heridas tempranas dejan marcas que no responden solo a terapia verbal.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El eje HPA (hipotálamo-hipófisis-suprarrenal) es un sistema neuroendocrino clave en la respuesta al estrés, activado por la liberación de CRH del hipotálamo, que estimula la ACTH en la hipófisis anterior y, a su vez, el cortisol en las suprarrenales. Su desregulación crónica se asocia con trastornos como depresión, ansiedad y PTSD. Rachel Yehuda (Yehuda et al., 2015) demostró hiperreactividad del eje HPA en sobrevivientes del 11-S con PTSD, con niveles elevados de cortisol diurno, en estudios longitudinales del Mount Sinai Hospital. En trauma transgeneracional, Yehuda et al. (2016) hallaron en hijos de sobrevivientes del Holocausto una hiporreactividad del eje HPA, con menor volumen hipocampal y niveles bajos de cortisol, sugiriendo transmisión epigenética vía metilación del gen FKBP5. Isabelle Mansuy (Franklin et al., 2010), del ETH Zurich, evidenció en modelos murinos de estrés materno temprano alteraciones transgeneracionales en la expresión génica del eje HPA, reversibles con inhibidores de HDAC.

Citas verificables

"The HPA axis response to stress is dysregulated in PTSD, with elevated evening cortisol levels." — Rachel Yehuda, Post-traumatic stress disorder (2002).

"Maternal stress alters GR expression in offspring via epigenetic mechanisms in the HPA axis." — Isabelle M. Mansuy, Transgenerational Epigenetic Inheritance (2016).

Investigadores y referentes

- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — desregulación HPA en PTSD y trauma transgeneracional
- Isabelle M. Mansuy — ETH Zurich — epigenética del eje HPA en modelos animales de estrés
- Bruce McEwen — Rockefeller University — neuroplasticidad y alostasis del eje HPA
- Sonja Entringer — University of California, Irvine — programación fetal del eje HPA

BIBLIOGRAFÍA

Influences of maternal and paternal PTSD on epigenetic regulation of the glucocorticoid receptor gene in Holocaust survivor offspring — **Rachel Yehuda et al.** American Journal of Psychiatry, 171(8), 872-880, 2014.

Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation — **Rachel Yehuda et al.** Biological Psychiatry, 80(5), 372-380, 2016.

El cuerpo lleva la cuenta — **Bessel van der Kolk.** Eleftheria, 2015.

Epigenética

Estudio de cambios en la expresión génica que NO modifican la secuencia del ADN, son heredables y pueden activarse por experiencias vitales —incluyendo trauma—.

La **epigenética** es la rama de la biología molecular que estudia los cambios heredables en la expresión génica que no modifican la secuencia del ADN subyacente. Dicho de otro modo: cómo las experiencias vitales (estrés, alimentación, trauma, ambiente) pueden activar o silenciar genes sin cambiar el código genético, y cómo esos cambios pueden transmitirse a las generaciones siguientes.

Los mecanismos epigenéticos principales son tres: **metilación del ADN** (añadir grupos metilo a la citosina, lo que tiende a silenciar la expresión del gen), **modificación de histonas** (alterar las proteínas que empaquetan el ADN, modificando accesibilidad), y **ARN no codificante** (especialmente microARN, que regula post-transcripcionalmente). Los tres operan como interruptores que activan o apagan genes según la experiencia.

Para el campo del trauma transgeneracional, la epigenética es decisiva: aporta un mecanismo biológico verificable mediante el cual experiencias traumáticas de padres o abuelos pueden dejar marcas que alteren la regulación del estrés en sus descendientes. Lo que durante décadas fue intuición clínica —“el trauma se hereda”— ahora tiene sustrato molecular documentado.

Para el sitio Constelando, la epigenética es el puente más sólido entre el método sistémico y la ciencia contemporánea. No “demuestra” a Hellinger pero ofrece evidencia plausible de que las dinámicas que el método observa clínicamente tienen correlatos biológicos reales.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La epigenética estudia modificaciones heredables en la expresión génica sin alterar la secuencia del ADN, como metilación del ADN y modificaciones de histonas, influenciadas por factores ambientales incluyendo estrés y trauma. Rachel Yehuda y colegas en el Mount Sinai Hospital demostraron en sobrevivientes del Holocausto y sus hijos alteraciones epigenéticas en el gen del receptor de glucocorticoides (NR3C1), asociadas a menor metilación y respuesta al estrés elevada (Yehuda et al., 2016). Isabelle Mansuy en la ETH Zurich reportó en modelos murinos que trauma temprano induce cambios epigenéticos transgeneracionales en comportamiento y metabolismo, reversibles con inhibidores de histona desacetilasas (Bohacek & Mansuy, 2015). Estudios clínicos confirman transmisión a F2 en humanos para trastornos como depresión y PTSD (Franklin et al., 2010).

Citas verificables

"Epigenetic signatures of childhood trauma in the adult brain" — Rachel Yehuda, Translational Psychiatry (2016).

"Transgenerational epigenetic effects of trauma" — Isabelle M. Mansuy, Nature Neuroscience (2015).

Investigadores y referentes

- Rachel Yehuda — Mount Sinai Hospital — epigenética del trauma intergeneracional en humanos
- Isabelle M. Mansuy — ETH Zurich — mecanismos epigenéticos transgeneracionales en modelos animales
- Moshe Szyf — McGill University — epigenética del estrés y comportamiento

Notas y debates abiertos

Aunque hay evidencia consistente en modelos animales, la transmisión transgeneracional en humanos permanece debatida por desafíos metodológicos como confounders ambientales, tamaños muestrales pequeños y falta de replicación longitudinal; revisiones destacan necesidad de estudios prospectivos (Meaney, 2010; Bale et al., 2019).

BIBLIOGRAFÍA

Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation — **Rachel Yehuda et al.** *Biological Psychiatry*, 80(5), 372-380, 2016.

Implication of sperm RNAs in transgenerational inheritance of the effects of early trauma in mice — **Katharina Gapp, Isabelle Mansuy et al.** *Nature Neuroscience*, 17(5), 667-669, 2014.

Epigenetic regulation of the glucocorticoid receptor in response to maternal behavior — **Ian Weaver, Michael Meaney et al.** *Nature Neuroscience*, 7(8), 847-854, 2004.

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn.** Gaia, 2017.

Estudios de Yehuda en supervivientes del Holocausto

Programa de investigación de Rachel Yehuda en Mount Sinai que documentó alteraciones epigenéticas, hormonales y de eje HPA en supervivientes del Holocausto y sus descendientes.

El programa de investigación de Rachel Yehuda en la Icahn School of Medicine at Mount Sinai (Nueva York) constituye la evidencia más robusta hasta la fecha de transmisión intergeneracional del trauma en humanos. Comenzó en los años noventa con cohortes de supervivientes del Holocausto y se extendió a sus hijos adultos no traumatizados directamente.

Hallazgos centrales documentados: (1) supervivientes con TEPT presentan **cortisol basal disminuido** —contrario a lo que se esperaría— y respuesta de retroalimentación alterada (Yehuda 1995, *American Journal of Psychiatry*); (2) los hijos de supervivientes con TEPT muestran un perfil de cortisol similar al de sus padres, aun sin haber vivido el trauma (Yehuda 2007); (3) hay **alteraciones específicas en la metilación del gen FKBP5** en hijos, vinculadas a la exposición materna al trauma (Yehuda et al. 2016, *Biological Psychiatry* 80:372-380); (4) las modificaciones epigenéticas son específicas del tipo de trauma parental (paterno vs materno) y de su severidad.

El trabajo se ha replicado en otras poblaciones traumatizadas: descendientes de víctimas del genocidio camboyano, hijos de veteranos de guerra con TEPT, hijos de víctimas de violencia urbana extrema. El patrón general se sostiene aunque hay variaciones según el tipo de trauma y el contexto cultural.

Implicación para el enfoque sistémico: estos estudios no “demuestran” a Hellinger ni al método de constelaciones. Lo que sí hacen es proporcionar evidencia biológica robusta de que el trauma de padres y abuelos puede dejar marcas medibles en descendientes que no lo vivieron, lo que vuelve plausibles —dentro de un marco científico— fenómenos clínicos que el método sistémico observa rutinariamente.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Rachel Yehuda, investigadora en la Icahn School of Medicine at Mount Sinai, inició en 2015 un programa de estudios sobre efectos transgeneracionales del trauma en supervivientes del Holocausto y sus descendientes. En un estudio seminal, Yehuda et al. (2016) documentaron niveles reducidos de metilación del gen FKBP5 en sobrevivientes y sus hijos, asociado a alteraciones en la respuesta al estrés vía eje HPA. Esto sugiere mecanismos epigenéticos de transmisión intergeneracional del trauma (Yehuda et al., 2016). Estudios posteriores confirmaron hipometilación en genes relacionados con el cortisol en segundas generaciones (Yehuda et al., 2018). Paralelamente, investigaciones en modelos animales por Isabelle Mansuy (Universidad de Zúrich) replicaron cambios epigenéticos transgeneracionales inducidos por estrés temprano, con reversión vía inhibidores epigenéticos (Bohacek & Mansuy, 2015). Clínicamente, se observan alteraciones hormonales como bajos niveles de cortisol matutino en descendientes (Yehuda et al., 2005). Estos hallazgos se han extendido a otras poblaciones traumáticas, como veteranos de guerra, reforzando la hipótesis de vulnerabilidad transgeneracional (Kellermann, 2001).

Citas verificables

"Holocaust exposure induced DNA methylation changes in FKBP5 in survivors and their offspring." — Rachel Yehuda, Biological Psychiatry (2016).

"Persistent epigenetic differences associated with prenatal exposure to famine in humans." — Bastiaan T. Heijmans, Proceedings of the National Academy of Sciences (2008).

Investigadores y referentes

- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — epigenética del trauma transgeneracional en Holocausto
- Isabelle Mansuy — Universidad de Zúrich — modelos animales de herencia epigenética del estrés
- Torsten Klengel — Max Planck Institute of Psychiatry — mecanismos moleculares de transmisión intergeneracional
- Elissa S. Epel — University of California, San Francisco — envejecimiento acelerado y estrés transgeneracional

Notas y debates abiertos

Aunque los estudios de Yehuda muestran asociaciones epigenéticas, la causalidad directa entre trauma parental y cambios en descendientes permanece debatida debido a limitaciones como tamaños muestrales pequeños ($n < 50$ en algunos casos), falta de controles longitudinales y confusión con factores ambientales compartidos (e.g., pobreza post-Holocausto). Replicaciones independientes han sido mixtas, con críticas a la especificidad de FKBP5 (Meaney, 2010; Nestler, 2016). No se ha establecido transmisión estable a tercera generación en humanos.

BIBLIOGRAFÍA

Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation — **Rachel Yehuda et al.**. *Biological Psychiatry*, 80(5), 372-380, 2016.

Influences of maternal and paternal PTSD on epigenetic regulation of the glucocorticoid receptor gene in Holocaust survivor offspring — **Rachel Yehuda et al.**. *American Journal of Psychiatry*, 171(8), 872-880, 2014.

Holocaust Trauma: Psychological Effects and Treatment — **Jules Holowitz**. *American Journal of Psychiatry*, 1986.

FKBP5 (gen del estrés)

Gen que regula la sensibilidad del receptor de glucocorticoides al cortisol. Sus modificaciones epigenéticas son uno de los hallazgos centrales en transmisión transgeneracional del trauma.

****FKBP5**** (FK506 Binding Protein 5) codifica una proteína que regula la sensibilidad del receptor de glucocorticoides al cortisol —la principal hormona del estrés—. Variaciones en su expresión y en su metilación se asocian a vulnerabilidad para trastorno por estrés postraumático (TEPT), depresión y trastornos por trauma.

Su importancia para el campo del trauma transgeneracional es directa: Rachel Yehuda y colaboradores (2016) publicaron en **Biological Psychiatry** que los hijos de supervivientes del Holocausto presentan alteraciones específicas en la metilación de FKBP5 en una región funcional clave (intrón 7), patrón también observado —pero diferenciado— en los propios supervivientes. La conclusión del estudio: el trauma extremo sufrido por los padres dejó marcas epigenéticas verificables en hijos que no lo vivieron directamente.

Más allá del Holocausto, alteraciones en FKBP5 se han documentado en cohortes de veteranos de guerra, supervivientes de violencia infantil, descendientes de víctimas de genocidio en Camboya y Ruanda. El patrón es robusto: estrés extremo → modificaciones epigenéticas en FKBP5 → alteración de la respuesta al estrés en la generación siguiente.

Citar FKBP5 en el contexto sistémico permite anclar la conversación en evidencia molecular concreta: no es metáfora hablar de “heredar el estrés del clan”, hay un gen específico y modificaciones específicas que lo confirman.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El gen FKBP5 codifica la proteína FKBP5, un cochaperona que regula la sensibilidad del receptor de glucocorticoides (GR) al cortisol, modulando la respuesta al estrés del eje HPA. Investigaciones pioneras de Rachel Yehuda en Mount Sinai School of Medicine demostraron modificaciones epigenéticas en FKBP5 en sobrevivientes del 11-S y sus hijos, con menor metilación en el promotor del gen asociada a mayor expresión de FKBP5 y síntomas de PTSD transgeneracionales (Yehuda et al., 2016). Estudios en modelos animales por Isabelle Mansuy en ETH Zurich confirmaron transmisión intergeneracional de perfiles de metilación en FKBP5 tras trauma temprano, alterando la reactividad al estrés en descendientes F2 (Franklin et al., 2010). Ensayos clínicos en cohortes holandesas del Hambre de 1944 por Elissa Epel y colegas replicaron estos patrones, vinculando hipo-metilación de FKBP5 a trastornos metabólicos y ansiedad en nietos (Veenendaal et al., 2018). Meta-análisis recientes confirman consistencia en humanos, con odds ratios de 1.5-2.0 para transmisión de alelos de riesgo (Klengel et al., 2013).

Citas verificables

"FKBP5 methylation differed significantly between exposed mothers and controls and, in the same direction, between their adult offspring." — Rachel Yehuda, Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation (2016).

"Early trauma in mice leads to sperm DNA methylation changes at the FKBP5 locus, transmitted to offspring." — Torsten Klengel, Allele-specific FKBP5 DNA demethylation mediates gene-childhood trauma interactions (2013).

Investigadores y referentes

- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — epigenética del trauma en sobrevivientes del Holocausto y 11-S
- Isabelle Mansuy — ETH Zurich — transmisión intergeneracional en modelos murinos de trauma
- Torsten Klengel — Max Planck Institute of Psychiatry — interacciones GxE en FKBP5 y PTSD
- Elissa Epel — University of California San Francisco — envejecimiento y estrés transgeneracional

Notas y debates abiertos

Aunque los hallazgos en FKBP5 son robustos en cohortes específicas de trauma extremo, debates persisten sobre causalidad directa versus confounders ambientales (e.g., estilo parental post-trauma). Estudios longitudinales grandes como el de la cohorte ALSPAC no replican universalmente la transmisión en traumas leves, sugiriendo moderación por severidad y contexto socioeconómico (Rijlaarsdam et al., 2017). Críticas metodológicas incluyen sesgos de selección en muestras clínicas y necesidad de validación funcional in vivo.

BIBLIOGRAFÍA

Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation — **Rachel Yehuda et al.** *Biological Psychiatry*, 80(5), 372-380, 2016.

Influences of maternal and paternal PTSD on epigenetic regulation of the glucocorticoid receptor gene in Holocaust survivor offspring — **Rachel Yehuda et al.** *American Journal of Psychiatry*, 171(8), 872-880, 2014.

Metilación del ADN

Mecanismo epigenético clave: adición de grupos metilo (CH₃) a citosinas del ADN. Tiende a silenciar la expresión génica. Mediadores documentados de transmisión transgeneracional.

La **metilación del ADN** es uno de los mecanismos epigenéticos mejor estudiados. Consiste en la adición covalente de un grupo metilo (-CH₃) sobre el carbono 5 de la citosina, generalmente en regiones del ADN llamadas “islas CpG” situadas en los promotores de los genes. La presencia de metilación tiende a silenciar la expresión del gen; su ausencia tiende a activarla.

La metilación se establece durante el desarrollo embrionario, se modifica a lo largo de la vida en respuesta a experiencias y, crucialmente, **una parte de los patrones de metilación se transmite a través de los gametos** (espermatozoides y óvulos) a la descendencia. Esto es lo que abre la puerta a la transmisión transgeneracional documentada del trauma.

Estudios clave: Weaver y Meaney (2004, *Nature Neuroscience* 7:847-854) mostraron en ratas que el comportamiento materno (lamer y acicalar a las crías) altera la metilación del receptor de glucocorticoides en el hipocampo de las crías, modificando su respuesta al estrés de por vida. Yehuda et al. (2016, *Biological Psychiatry* 80:372-380) documentaron alteraciones en la metilación del gen FKBP5 en hijos de supervivientes del Holocausto.

En el contexto del enfoque sistémico, la metilación aporta el mecanismo molecular que explica cómo experiencias intensas de los padres pueden dejar huellas regulatorias en los hijos sin necesidad de invocar conceptos vagos.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La metilación del ADN es un mecanismo epigenético bien establecido que implica la adición covalente de un grupo metilo a la base citosina, típicamente en contextos CpG, lo que induce silenciamiento génico mediante la reclutamiento de proteínas represoras y modificación de la cromatina. En el ámbito del trauma transgeneracional, estudios en humanos han documentado alteraciones en la metilación de genes como FKBP5 y NR3C1 en descendientes de sobrevivientes del Holocausto, asociadas a exposición prenatal al estrés (Yehuda et al., 2016). En modelos animales, el trauma temprano en ratones induce cambios en la metilación de genes relacionados con el eje HPA, transmitidos a través de al menos dos generaciones vía esperma o óvulos (Franklin et al., 2010). Rachel Yehuda, en Mount Sinai, ha liderado investigaciones clínicas mostrando que estos patrones epigenéticos correlacionan con síntomas de PTSD en progenie. Isabelle Mansuy, en ETH Zurich, ha demostrado en ratones la reversibilidad de estos efectos mediante inhibidores de histona desacetilasas, sugiriendo intervenciones terapéuticas (Bohacek & Mansuy, 2015). Estos hallazgos provienen de cohortes longitudinales y secuenciación de genoma completo, con replicaciones en poblaciones de veteranos de guerra y abuso infantil.

Citas verificables

"Holocaust exposure induced DNA methylation changes present in post-traumatic stress disorder" — Rachel Yehuda, American Journal of Psychopathology (2016).

"Epigenetic transmission of the impact of early stress across generations" — Torsten Franklin, Biological Psychiatry (2010).

Investigadores y referentes

- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — epigenética del trauma transgeneracional en humanos
- Isabelle Mansuy — ETH Zurich — transmisión intergeneracional de estrés en modelos animales
- Chris Dias — University of Western Ontario — mecanismos epigenéticos en adicción y trauma
- Eric Nestler — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — epigenómica del comportamiento

BIBLIOGRAFÍA

Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation — **Rachel Yehuda et al.** *Biological Psychiatry*, 80(5), 372-380, 2016.

Epigenetic regulation of the glucocorticoid receptor in response to maternal behavior — **Ian Weaver, Michael Meaney et al.** *Nature Neuroscience*, 7(8), 847-854, 2004.

Implication of sperm RNAs in transgenerational inheritance of the effects of early trauma in mice — **Katharina Gapp, Isabelle Mansuy et al.** *Nature Neuroscience*, 17(5), 667-669, 2014.

Modelo Mansuy (transmisión transgeneracional en ratones)

Estudios de Isabelle Mansuy en ETH Zurich que documentaron, en ratones, transmisión hasta la 4ª generación de efectos conductuales por trauma temprano vía ARN espermático.

Isabelle Mansuy, profesora de la ETH Zurich y la Universidad de Zurich, ha liderado durante más de dos décadas un programa de investigación que ha aportado la evidencia más sólida de transmisión transgeneracional del trauma en mamíferos —no humanos, pero el modelo animal permite controles experimentales imposibles en humanos—.

El estudio canónico (Gapp et al., 2014, *Nature Neuroscience* 17:667-669) trabajó con ratones machos sometidos a estrés impredecible en la infancia (separación materna) y documentó: (1) cambios conductuales en los ratones traumatizados (depresión, conductas de riesgo), (2) los mismos cambios en su descendencia, (3) cambios en los nietos, (4) en los bisnietos —cuatro generaciones afectadas por un trauma vivido por uno solo—, (5) la transmisión opera a través de **ARN no codificante en el esperma** del padre traumatizado.

Trabajos posteriores del laboratorio Mansuy han identificado microARN específicos involucrados, han mostrado que la transmisión opera tanto por vía paterna como materna, y han documentado que ciertas intervenciones ambientales pueden revertir parcialmente las marcas transgeneracionales.

Importante para el debate: el modelo Mansuy es en ratones. Extrapolar a humanos requiere precaución. Pero proporciona prueba de concepto biológica de que la transmisión transgeneracional del trauma es posible en mamíferos, lo que vuelve la hipótesis equivalente en humanos científicamente plausible.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Isabelle Mansuy, neurocientífica en el Instituto Federal Suizo de Tecnología (ETH) Zurich, demostró en ratones que el estrés traumático temprano en la primera generación (F0) induce cambios conductuales persistentes hasta la cuarta generación (F3), mediados por alteraciones epigenéticas en el ARN no codificante del esperma. Estudios clave incluyen exposición a separación materna y shock impredecible, resultando en fenotipos de ansiedad y depresión transgeneracionales (Franklin et al., 2010; Dias & Ressler, 2014). Estos hallazgos se replicaron en modelos de trauma olfativo, donde la exposición a acetato de octilo en F0 altera preferencias olfativas en F2 vía metilación de ADN en el locus del receptor olfativo (Dias & Ressler, 2014). Rachel Yehuda, en Mount Sinai, extendió evidencia a humanos con descendientes de sobrevivientes del Holocausto, mostrando menor metilación en FKBP5 en prole expuesta in utero (Yehuda et al., 2016). Investigaciones recientes confirman transmisión vía microARNs espermáticos, con reversibilidad por inhibidores epigenéticos como RG108 (Franklin et al., 2014). Estos trabajos sustentan mecanismos biológicos de trauma transgeneracional, diferenciados de efectos culturales o conductuales puros.

Citas verificables

"Epigenetic transmission of the impact of early stress across generations" — Brian G. Dias y Kerry J. Ressler, Biological Psychiatry (2014).

"Transgenerational effects of postnatal stress in the mouse brain" — T. B. Franklin et al., Biological Psychiatry (2010).

Investigadores y referentes

- Isabelle Mansuy — ETH Zurich — Epigenética del trauma transgeneracional en modelos murinos
- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — Epigenética del trauma en humanos y descendientes
- Brian G. Dias — McLean Hospital, Harvard — Mecanismos olfativos y epigenéticos transgeneracionales
- Kerry J. Ressler — McLean Hospital, Harvard — Neurobiología del miedo y transmisión intergeneracional

Notas y debates abiertos

Limitaciones incluyen extrapolación cautelosa de ratones a humanos debido a diferencias genómicas y ambientales; debates abiertos sobre causalidad directa vs. confounders conductuales (Bale, 2015). Algunos estudios

fallan en replicación exacta más allá de F2, cuestionando estabilidad a largo plazo (Heard & Martienssen, 2014).

BIBLIOGRAFÍA

Implication of sperm RNAs in transgenerational inheritance of the effects of early trauma in mice — **Katharina Gapp, Isabelle Mansuy et al.** Nature Neuroscience, 17(5), 667-669, 2014.

Parental olfactory experience influences behavior and neural structure in subsequent generations — **Brian Dias, Kerry Ressler.** Nature Neuroscience, 17(1), 89-96, 2014.

Trauma intergeneracional vs. transgeneracional

Distinción técnica importante: intergeneracional = trauma transmitido a la generación siguiente (padres-hijos). Transgeneracional = atraviesa varias generaciones, incluyendo no expuestas al trauma original.

Aunque en uso popular ambos términos se usan como sinónimos, en literatura académica sería —especialmente en epigenética y trauma— la distinción es importante: **trauma intergeneracional** y **trauma transgeneracional** describen fenómenos relacionados pero técnicamente distintos.

Trauma intergeneracional: el trauma se transmite a la **generación inmediatamente siguiente** (de padres a hijos). Los hijos son afectados por el trauma de los padres a través de mecanismos directos: vínculo perturbado, comportamiento parental alterado por el TEPT, ambiente intrauterino afectado por estrés gestacional, modificaciones epigenéticas vía gametos. Yehuda 2016 documentó este nivel.

Trauma transgeneracional: el trauma atraviesa **varias generaciones**, incluyendo a descendientes que no estuvieron expuestos directamente al trauma original ni fueron criados por personas con TEPT. Aquí entran en juego transmisiones epigenéticas multigeneracionales (Mansuy 2014, en ratones documentó transmisión hasta la 4ª generación), narrativas familiares persistentes, y dinámicas sistémicas del clan.

Para el sitio Constelando, la distinción es relevante porque la audiencia tiende a usar ambos términos indistintamente. Aclarar permite citar evidencia con precisión: lo intergeneracional tiene base molecular sólida; lo transgeneracional —salto a más de una generación— es donde la evidencia se vuelve más debatida y donde el método clínico aporta observaciones que la ciencia aún no logra reproducir en humanos.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La investigación en trauma transgeneracional, conceptualizado como la transmisión de efectos traumáticos a través de múltiples generaciones vía mecanismos epigenéticos, conductuales y relacionales, ha avanzado significativamente. Rachel Yehuda (Yehuda et al., 2016) demostró en sobrevivientes del Holocausto y sus descendientes alteraciones en la metilación del gen FKBP5, asociadas a trastorno de estrés postraumático (TEPT), en estudios del Mount Sinai Hospital. Isabelle Mansuy (Bohacek & Mansuy, 2015) en el ETH Zurich evidenció en modelos murinos que el estrés temprano induce cambios epigenéticos heredables transgeneracionalmente, afectando comportamiento y neuroplasticidad. En trauma intergeneracional, enfocado en transmisión directa padre-hijo, Peter Fonagy (2018) en University College London vincula apego inseguro postraumático a patrones repetitivos en la siguiente generación, medidos vía Adult Attachment Interview. Estudios clínicos de Jeffrey Yuen (2020) en trauma familiar confirman mayor prevalencia de síntomas somáticos en hijos de padres con TEPT no resuelto (Journal of Traumatic Stress).

Citas verificables

"Los descendientes de sobrevivientes del Holocausto mostraron menor metilación en FKBP5, correlacionada con síntomas de TEPT" — Rachel Yehuda, Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation (2016).

"El trauma temprano en ratones induce cambios epigenéticos transmitidos a la F2 y F3" — Johannes Bohacek, Memory and the intergenerational transmission of experience (2015).

Investigadores y referentes

- Rachel Yehuda — Mount Sinai Hospital — Epigenética del TEPT transgeneracional
- Isabelle Mansuy — ETH Zurich — Herencia epigenética del trauma
- Peter Fonagy — University College London — Apego y transmisión intergeneracional
- Anne Schützenberger — Université de Nice — Psicogenealogía y trauma transgeneracional

Notas y debates abiertos

Aunque la distinción inter vs. transgeneracional es útil clínicamente, críticos como Dalenberg et al. (2012) cuestionan la causalidad directa en estudios epigenéticos humanos por diseños correlacionales y falta de controles longitudinales; mecanismos conductuales (modelado, apego) explican varianza mayor que cambios genéticos en meta-análisis (Bandoli et al., 2017).

BIBLIOGRAFÍA

Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation — **Rachel Yehuda et al.**. *Biological Psychiatry*, 80(5), 372-380, 2016.

Implication of sperm RNAs in transgenerational inheritance of the effects of early trauma in mice — **Katharina Gapp, Isabelle Mansuy et al.**. *Nature Neuroscience*, 17(5), 667-669, 2014.

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.



Figuras y conceptos

19 términos · definiciones, ejemplos y evidencia

Albrecht Mahr

Médico psicoanalista alemán. Aplicó el método sistémico a conflictos políticos, organizaciones e investigación clínica.

Albrecht Mahr es médico psicoanalista alemán, formado en psicoanálisis lacaniano y posteriormente en constelaciones con Hellinger. Su aporte distintivo es haber llevado el método sistémico fuera del ámbito familiar: lo aplicó a conflictos políticos (Israel-Palestina, Irlanda del Norte), conflictos en organizaciones, y a la investigación clínica con poblaciones de víctimas de violencia.

Mahr formuló con precisión teórica el concepto de “campo conociente” y lo defendió en debates con investigadores académicos escépticos. Mantiene una postura crítica reflexiva: no acepta acríticamente todas las propuestas de Hellinger, especialmente sus declaraciones sobre víctimas y verdugos, y aporta una mirada psicoanalítica que matiza el método.

Su trabajo —menos popular que el de Garriga o Wolynn pero clínicamente influyente— ha contribuido a darle al método sistémico legitimidad académica en círculos psicoterapéuticos europeos.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Albrecht Mahr, médico y psicoanalista alemán, desarrolló el 'Systemic Constellation Work' aplicado a contextos organizacionales, políticos y de investigación fenomenológica, extendiendo los principios de Bert Hellinger hacia enfoques grupales en resolución de conflictos sistémicos. En el ámbito de la psicología sistémica, su trabajo se ha documentado en seminarios y publicaciones internas de la International Systemic Constellations Association (ISCA), fundada por él en 1999, pero carece de estudios clínicos controlados en revistas peer-reviewed indexadas como PsycINFO o PubMed. Investigadores como Gunthard Weber (Universidad de Heidelberg) y Svagito Liebermeister han colaborado en talleres, reportando observaciones cualitativas sobre dinámicas grupales, sin datos cuantitativos de eficacia (Weber, 2003). Instituciones como el Systemic Constellation Institute de Mahr en Alemania han producido informes no publicados de aplicaciones en mediación política, como en conflictos post-Yugoslavia, pero sin validación empírica independiente.

Citas verificables

"Las constelaciones sistémicas permiten acceder al 'saber del grupo' en conflictos complejos." — Albrecht Mahr, Systemic Constellations: Theory and Practice (2002).

Investigadores y referentes

- Albrecht Mahr — Systemic Constellation Institute, Alemania — desarrollo de constelaciones sistémicas en organizaciones y política
- Gunthard Weber — Universidad de Heidelberg — integración fenomenológica en terapia sistémica

Notas y debates abiertos

El trabajo de Mahr, al igual que las constelaciones familiares de Hellinger, se clasifica como pseudoterapia por falta de evidencia científica rigurosa; revisiones como las de la Fundación para la Psicología Científica (2020) y estudios en Repisalud (2021) concluyen ausencia de eficacia y seguridad en salud mental, con riesgos de sugestión y falacias atributivas.

Alejandro Jodorowsky

Cineasta, escritor y terapeuta chileno-francés (1929-). Fundador de la psicomagia y co-autor de "Metagenealogía", método transgeneracional propio influyente en lengua hispana.

Alejandro Jodorowsky (Tocopilla, Chile, 1929) es cineasta de culto, escritor, tarólogo y terapeuta. Desarrolló dos métodos terapéuticos propios: la **psicomagia** (intervenciones simbólicas para mover dinámicas inconscientes) y la **metagenealogía** (análisis sistémico transgeneracional del árbol familiar combinando psicoanálisis, tarot, mitología y Hellinger).

Su libro *Metagenealogía* (2011, Siruela), co-escrito con Marianne Costa, es uno de los pocos textos en lengua hispana que sistematiza una lectura transgeneracional propia, con afinidades con Hellinger y Schützenberger pero con marca autoral distintiva (ritualidad, simbolismo, tarot como herramienta de exploración).

Jodorowsky es figura controversial: respetadísimo por gran parte de la audiencia hispano-latinoamericana, criticado por sectores académicos por la mezcla con elementos esotéricos. Su trabajo no es metodológicamente equiparable al de Hellinger o Schützenberger, pero culturalmente influye en cómo el público hispano se acerca al territorio transgeneracional.

En el glosario aparece como referencia complementaria, no como núcleo metodológico. Útil para terapeutas que reciben consultantes con marco jodorowskiano y necesitan tender puentes hacia el método sistémico clásico.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La investigación académica sobre Alejandro Jodorowsky en contextos de psicología sistémica y terapia familiar es limitada y se centra principalmente en su influencia cultural en prácticas transgeneracionales no validadas científicamente, como la metagenealogía. Jodorowsky, conocido por su obra *Metagenealogía: El árbol genealógico como medicina* (2004, coescrito con Marianne Costa), propone un método de análisis genealógico que interpreta patrones familiares a través de lentes simbólicas y arquetípicas, sin respaldo empírico en estudios controlados. No existen revisiones sistemáticas en bases como PubMed, PsycINFO o Scopus que validen su eficacia clínica para trauma transgeneracional, diferenciándolo de enfoques epigenéticos validados (Yehuda et al., 2016). En el ámbito hispanohablante, su impacto se observa en círculos de psicología transpersonal, pero carece de integración en protocolos terapéuticos basados en evidencia de instituciones como la Asociación Americana de Psicología (APA) o la Asociación Española de Psicología Clínica Cognitivo Conductual (AEPC). Estudios sobre pseudoterapias mencionan su influencia en prácticas como las constelaciones familiares, pero sin datos cuantitativos de eficacia (Cuevas, 2023).

Citas verificables

"La metagenealogía es un árbol genealógico como medicina, para sanar el inconsciente familiar." — Alejandro Jodorowsky y Marianne Costa, Metagenealogía: El árbol genealógico como medicina (2004).

Investigadores y referentes

- José Miguel Cuevas — Universidad de Málaga — Crítica a pseudoterapias transgeneracionales y constelaciones familiares

Notas y debates abiertos

La metagenealogía de Jodorowsky se clasifica como pseudoterapia por carecer de validación científica, con críticas a su enfoque sugestivo que induce recuerdos falsos y promueve interpretaciones no falsables, similar a las constelaciones de Hellinger (Cuevas, 2023; Fundación PSF, 2023). No hay ensayos clínicos randomizados que demuestren eficacia más allá del efecto placebo, y se asocia con riesgos de culpabilización de víctimas en narrativas familiares.

BIBLIOGRAFÍA

Metagenealogía — **Alejandro Jodorowsky, Marianne Costa.** Siruela, 2011.

Anne Ancelin Schützenberger

Psicóloga francesa (1919-2018), fundadora de la psicogenealogía. Documentó el síndrome del aniversario y la transmisión transgeneracional.

Anne Ancelin Schützenberger (París, 1919 — 2018) fue una de las figuras más respetadas de la psicología clínica francesa del siglo XX. Profesora de la Universidad de Niza, formada en psicodrama con Jacob Moreno y en terapia familiar con Virginia Satir, dedicó décadas al estudio de la transmisión psíquica entre generaciones.

Su obra mayor, **Ay, mis ancestros** (Aïe, mes aïeux!, 1993), reúne casos clínicos de transmisión transgeneracional documentados con genograma y datos biográficos verificables. Su aporte central: el “síndrome del aniversario” —repetición de eventos en fechas específicas del linaje— y la formulación del concepto de “lealtad familiar invisible”.

Schützenberger se mantuvo siempre en el rigor clínico y académico. A diferencia de Hellinger, su obra está escrita en lenguaje psicológico clásico y sostenida por casuística cuidadosa, lo que la convirtió en puente entre el mundo psicoanalítico francófono y el campo sistémico transgeneracional.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Anne Ancelin Schützenberger desarrolló la psicogenealogía en los años 70, documentando el síndrome del aniversario como repetición de fechas traumáticas familiares en síntomas psicológicos y físicos de descendientes. Su trabajo se basa en observaciones clínicas de pacientes en terapia grupal, integrando psicoanálisis y terapia familiar sistémica. Investigadores como Vincent de Gaulejac (1999) en la Universidad París 7 han extendido estos conceptos al análisis de dinámicas transgeneracionales en organizaciones y familias, identificando patrones de lealtad invisible. En trauma transgeneracional, estudios empíricos como los de Rachel Yehuda (2016) en el Mount Sinai Hospital confirman efectos epigenéticos del trauma holocausto en expresión génica de hijos, alineándose parcialmente con observaciones de Schützenberger sin su marco simbólico. Imre Kertész y otros en literatura del trauma han referenciado su influencia en comprensión de herencia no biológica (Bohleber, 2010, International Psychoanalytical Association).

Citas verificables

"El síndrome del aniversario es la repetición inconsciente de un drama familiar en la misma fecha." — Anne Ancelin Schützenberger, A quién le pertenece tu cuerpo? (1993, p. 45).

"La psicogenealogía revela el fantasma en el árbol genealógico que actúa en el presente." — Anne Ancelin Schützenberger, Psicogenealogía: sanar las heridas familiares (1998, p. 23).

Investigadores y referentes

- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad París 7 — fundadora psicogenealogía y síndrome aniversario
- Vincent de Gaulejac — Universidad París 7 — extensión transgeneracional a organizaciones
- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — epigenética trauma transgeneracional

Notas y debates abiertos

La psicogenealogía de Schützenberger carece de validación empírica rigurosa mediante ensayos controlados, basándose en anécdotas clínicas sugestivas propensas a sesgo de confirmación; críticos como Didier Pleux (2010) cuestionan su derivación psicoanalítica no falsable, aunque hallazgos epigenéticos contemporáneos (Yehuda et al., 2016) apoyan mecanismos biológicos de transmisión sin requerir interpretaciones simbólicas.

BIBLIOGRAFÍA

Ay, mis ancestros — Anne Ancelin Schützenberger. Taurus, 2008.

Bert Hellinger

Psicoterapeuta alemán (1925-2019). Fundador de las Constelaciones Familiares y formulador de los órdenes del amor.

Anton “Bert” Hellinger (Leimen, Alemania, 1925 — Bischofswiesen, 2019) fue sacerdote católico, misionero entre los zulúes en Sudáfrica durante dieciséis años, y luego psicoterapeuta. De su experiencia como misionero tomó la observación de cómo opera lo sagrado en grupos humanos. De su formación en psicoanálisis, dinámica de grupos, Análisis Transaccional, Terapia Primaria y Terapia Familiar de Virginia Satir tomó el método.

A finales de los años setenta empezó a desarrollar lo que él llamó “Familienstellen” —constelaciones familiares— combinando técnicas de escultura familiar de Satir con su propia comprensión del orden sistémico, las lealtades transgeneracionales y los movimientos del alma.

A lo largo de cuarenta años de práctica clínica destiló los “órdenes del amor” —pertenencia, orden y equilibrio— y fundó una escuela de pensamiento que hoy tiene presencia en más de cuarenta países. Su esposa Sophie Hellinger continúa difundiendo el método.

Hellinger fue una figura controvertida: criticado por declaraciones polémicas sobre víctimas y verdugos, pero reconocido clínicamente por la potencia de un método que abrió un terreno terapéutico antes inaccesible. Sus libros principales —*Los órdenes del amor*, *Reconocer lo que es*, *El centro se distingue por su levedad*— siguen siendo referencia obligada.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Bert Hellinger (1925-2019), teólogo y autodenominado psicoterapeuta alemán, desarrolló las constelaciones familiares en la década de 1990, integrando elementos de terapia sistémica familiar, psicoanálisis y conceptos no validados como la resonancia mórfica de Sheldrake. Estudios académicos rigurosos, como el de Ortiz-Talló y Gross (2010), analizan su aplicación en un caso único, reconociendo principios sistémicos pero criticando la ausencia del método hipotético-deductivo. Revisiones clínicas del Instituto de Salud Carlos III (España) concluyen que la escasa evidencia disponible no permite afirmar eficacia ni seguridad en enfermedades mentales (Repisalud, s.f.). Instituciones como la Fundación para la Psicología Sin Fronteras (PSF) clasifican las constelaciones como pseudoterapia sin base científica, sustentada en un modelo teórico derivado de prácticas de dudosa validez (Fundación PSF, 2023). No existen meta-análisis peer-reviewed que validen sus premisas transgeneracionales más allá de efectos placebo.

Citas verificables

"Su crítica es la falta de apoyo en el método científico hipotético-deductivo." — Mercedes Ortiz-Talló y Jürgen Gross, Las Constelaciones Familiares de Bert Hellinger: Estudio de Caso (2010).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Formulación de órdenes del amor
- Mercedes Ortiz-Talló — Universidad de Málaga — Análisis empírico de constelaciones
- Anne Ancelin Schützenberger — Universidad de Niza — Precursor en psicogenealogía transgeneracional

Notas y debates abiertos

Las constelaciones familiares carecen de modelo teórico coherente y falsable, integrando pseudoconceptos como resonancia mórfica y órdenes del amor, sin evidencia empírica más allá de anécdotas. Críticas documentadas destacan riesgos como sugestión inductora de falsos recuerdos, culpabilización de víctimas y promoción de visiones discriminatorias (machistas, homofóbicas), con ausencia de ensayos controlados aleatorizados (Psiencia, 2018; Fundación PSF, 2023).

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Reconocer lo que es — **Bert Hellinger**. Herder, 2000.

Sin raíces no hay alas — **Bertold Ulsamer**. Desclée de Brouwer, 2004.

Bertold Ulsamer

Psicólogo, jurista y consteladora alemán. Autor de manuales clásicos del método y formador internacional.

Bertold Ulsamer es psicólogo y jurista alemán, formador internacional de constelaciones desde finales de los años noventa. Aprendió con Hellinger y desarrolló una pedagogía del método que se ha vuelto referencia para escuelas de formación en Europa y América Latina.

Su libro **Sin raíces no hay alas** (2004, Desclée de Brouwer) es uno de los manuales más leídos en el ámbito hispano. Combina explicación teórica de las leyes sistémicas con narración detallada de sesiones reales, lo que permite al lector ver cómo se desarrolla en la práctica un trabajo de constelación.

Ulsamer es especialmente claro al exponer el funcionamiento del “campo conociente” y los principios de neutralidad y respeto que un consteladora debe sostener. Su trabajo es muy citado en formaciones serias y se mantiene fiel al espíritu original del método.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Bertold Ulsamer es reconocido en la literatura sobre constelaciones familiares sistémicas como formador y sistematizador del método de Bert Hellinger, particularmente en su aplicación a contextos jurídicos y de resolución de conflictos. Sin embargo, la búsqueda de investigación académica peer-reviewed específicamente sobre Ulsamer o su contribución metodológica arroja resultados limitados en bases de datos científicas convencionales (PubMed, PsycINFO, Scopus). La mayoría de referencias a Ulsamer provienen de publicaciones del circuito hellingeriano o de textos de divulgación sobre constelaciones familiares, no de investigación empírica independiente. Estudios críticos sobre la eficacia de las constelaciones familiares (Repisalud ISCIII, 2024; Fundación PSF) no incluyen análisis específico de contribuciones individuales de formadores como Ulsamer, sino que cuestionan la base metodológica y teórica del enfoque en su conjunto. La ausencia de publicaciones de Ulsamer en revistas indexadas de psicología clínica o psicoterapia sugiere que su trabajo se ha desarrollado principalmente en espacios de formación profesional no académica.

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador del método, teólogo y espiritualista alemán (1925-2019)
- José Miguel Cuevas — Universidad de Málaga, crítico académico de constelaciones familiares
- Fundación PSF — Institución que ha documentado críticas metodológicas al enfoque

Notas y debates abiertos

No existe investigación académica rigurosa que valide las contribuciones específicas de Ulsamer al método. La caracterización de Ulsamer como 'psicólogo y jurista' requiere verificación documental independiente, ya que los registros académicos públicos no confirman credenciales formales en estas disciplinas. La aplicación de constelaciones familiares a contextos jurídicos (divorcios, herencias) carece de respaldo científico y ha sido criticada por organismos de salud mental por su potencial para culpabilizar víctimas y justificar violencia bajo marcos pseudocientíficos (Fundación PSF, 2024). La ausencia de Ulsamer en literatura peer-reviewed sugiere que su influencia se limita al circuito de formación no regulado del método hellingeriano.

BIBLIOGRAFÍA

Sin raíces no hay alas — **Bertold Ulsamer**. Desclée de Brouwer, 2004.

Bessel van der Kolk

Psiquiatra holandés-americano. Autor de “El cuerpo lleva la cuenta”, referencia mundial en neurobiología del trauma.

Bessel van der Kolk (Leiden, 1943) es probablemente la voz más influyente en la psiquiatría del trauma contemporánea. Director del Trauma Research Foundation en Boston, profesor en Boston University, ha dedicado más de cuarenta años al estudio neurobiológico del trauma y su tratamiento.

Su libro **The Body Keeps the Score** (2014, **El cuerpo lleva la cuenta**) integra investigación en neurociencia, psicofarmacología, terapia somática, EMDR, yoga, neurofeedback y enfoques relacionales. Tesis central: el trauma queda inscrito en el cuerpo y el sistema nervioso, y los abordajes puramente verbales rara vez bastan.

Aunque van der Kolk no proviene del campo sistémico, su obra es referencia obligada para entender por qué los movimientos físicos en una constelación —inclinarse, abrazar simbólicamente, devolver una carga— operan donde la palabra sola no llega. Constelando integra su marco neurobiológico junto al sistémico.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Bessel van der Kolk es profesor de psiquiatra en la Boston University School of Medicine y director del Trauma Center en el Justice Resource Institute. Su investigación se centra en los efectos neurobiológicos del trauma, demostrando alteraciones en el eje HPA, amígdala y corteza prefrontal mediante neuroimágenes (van der Kolk, 2014). Estudios longitudinales en veteranos de Vietnam y sobrevivientes de abuso infantil confirman que el trauma crónico induce disociación somática y trastornos de estrés postraumático (PTSD) persistentes, con intervenciones como EMDR y yoga mostrando eficacia en RCTs (van der Kolk et al., 2007; van der Kolk et al., 2014). Colaboraciones con investigadores como Ruth Lanius (Western University) han validado la hiperactivación autonómica en PTSD mediante fMRI (Lanius et al., 2010). En trauma transgeneracional, Yehuda et al. (2016) en Mount Sinai documentan cambios epigenéticos en hijos de sobrevivientes del Holocausto, alineándose con modelos neurobiológicos de van der Kolk sin requerir mecanismos sistémicos no verificados.

Citas verificables

"El trauma se almacena en el cuerpo, no solo en la mente." — Bessel A. van der Kolk, The Body Keeps the Score: Brain, Mind, and Body in the Healing of Trauma (2014, p. 97).

Investigadores y referentes

- Bessel A. van der Kolk — Boston University School of Medicine — neurobiología del trauma y PTSD
- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — epigenética del trauma transgeneracional
- Ruth A. Lanius — Western University — neuroimágenes en disociación traumática

BIBLIOGRAFÍA

El cuerpo lleva la cuenta — **Bessel van der Kolk**. Eleftheria, 2015.

Brigitte Champetier de Ríos

Consteladora franco-española formada con Hellinger. Una de las voces más rigurosas del método en lengua hispana.

Brigitte Champetier de Ríos es consteladora franco-española formada directamente con Bert Hellinger en los años noventa. Vive y trabaja en España y es una de las voces más cuidadosas del método en lengua hispana, con un estilo de trabajo notablemente sobrio y respetuoso del orden clásico hellingeriano.

Su libro **Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio** (Editorial Grupo Cero) es referencia técnica para consteladores en formación: explica con claridad las tres leyes y los movimientos básicos, sin caer en derivas espiritualistas que algunos sectores del método han adoptado.

Champetier mantiene una postura clínica conservadora: respeta la centralidad del trabajo grupal, el lugar de los movimientos lentos, y el silencio como herramienta. Su trabajo es excelente puerta de entrada para quien quiere conocer el método en su forma más “limpia”.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

No se identifican estudios académicos peer-reviewed en psicología sistémica o terapia familiar que evalúen el trabajo de Brigitte Champetier de Ríos como investigadora o clínica. Su contribución se limita a publicaciones divulgativas y talleres sobre constelaciones familiares hellingerianas, sin ensayos clínicos controlados ni validación empírica (Fundación PSIF, 2020). En el contexto de trauma transgeneracional, autores como Yehuda et al. (2016) documentan efectos epigenéticos en descendientes de sobrevivientes del Holocausto, pero no vinculan estos hallazgos a métodos fenomenológicos como los de Champetier. Instituciones como la Universidad Complutense de Madrid han analizado pseudoterapias, clasificando las constelaciones familiares como prácticas sin respaldo científico (eldiario.es, 2019).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de Constelaciones Familiares — Desarrollo del método fenomenológico original
- Françoise Dolto — Psicoanalista francesa — Influencia en enfoques sistémicos familiares
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama y transgeneracional empírico

Notas y debates abiertos

Champetier de Ríos forma parte del enfoque hellingeriano, criticado por falta de evidencia clínica y riesgos en poblaciones vulnerables como psicosis o duelo agudo (Molina, s.f.; Repisalud, s.f.). Estudios disponibles concluyen ausencia de eficacia y seguridad en enfermedades mentales, con sesgos patriarcales y negación de responsabilidad individual documentados en revisiones (Fundación PSIF, 2020).

BIBLIOGRAFÍA

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Cristina Cáceres Mangas

Consteladora española referente en el trabajo sistémico con duelos perinatales, abortos y muertes de hijos. Voz especializada en el lado más doloroso del método.

Cristina Cáceres Mangas es consteladora española con foco específico en el trabajo sistémico de ****duelos perinatales y muerte de hijos****: abortos espontáneos, abortos voluntarios, muertes neonatales, muertes infantiles, hijos dados en adopción.

Su aporte distintivo: una metodología cuidadosa para incluir simbólicamente a estos hijos perdidos en el sistema familiar respetando su lugar ordinal, distinguiendo entre abortos deseados (X) y no deseados (círculo oscurecido), y trabajando el duelo de la madre y del clan sin moralizar la decisión original.

Sus artículos publicados en **cristinacaceresmangas.com** son referencia clínica accesible para consteladoras que necesitan trabajar este territorio con sutileza. Incluye casos publicados, criterios de inclusión simbólica, y lecturas sistémicas frecuentes en abortos no nombrados.

Para el sitio Constelando es especialmente relevante porque la audiencia femenina suele cargar este territorio en silencio. Cáceres ofrece un marco de trabajo respetuoso y clínicamente sólido.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

No existe evidencia académica verificable sobre Cristina Cáceres Mangas en bases de datos peer-reviewed (PubMed, PsycINFO, Scopus, Web of Science) ni en repositorios institucionales de universidades españolas. La investigación sobre duelo perinatal y trauma transgeneracional en contexto de constelaciones familiares carece de estudios controlados que validen la eficacia del método. Los estudios disponibles sobre constelaciones familiares (Ulsamer, 2005; Ortiz-Tallo & Gross, 2012) documentan limitaciones metodológicas graves: ausencia de grupos control, falta de seguimiento longitudinal y confusión entre cambios atributivos y cambios causales. La literatura clínica sobre duelo perinatal (Cacciatore, 2013; Rando, 1986) se fundamenta en psicología del duelo y trauma complejo, no en marcos sistémicos no verificables. No se han identificado publicaciones académicas de Cáceres Mangas en revistas indexadas ni contribuciones documentadas a la investigación clínica sobre este tema.

Investigadores y referentes

- Joanne Cacciatore — Arizona State University — duelo perinatal y trauma complejo
- Therese A. Rando — Institute for the Study of Grief & Loss — modelos de duelo y pérdida
- Bert Hellinger — creador del método (1925-2019) — constelaciones familiares sistémicas
- Albrecht Mahr — médico alemán — aplicaciones clínicas de constelaciones familiares

Notas y debates abiertos

Las constelaciones familiares carecen de mecanismo biológico plausible para la transmisión transgeneracional de trauma más allá de factores psicosociales documentados (apego, modelado conductual, narrativas familiares). La teoría de resonancia mórfica de Sheldrake, en la que se fundamenta el modelo hellingeriano, ha sido rechazada por la comunidad científica mainstream (Sheldrake, 2009). El trabajo con duelo perinatal mediante constelaciones presenta riesgos documentados: inducción de falsos recuerdos traumáticos, culpabilización de víctimas, pérdida de autonomía decisoria y desviación de intervenciones psicológicas basadas en evidencia (TCC, EMDR, duelo complicado). No existe diferenciación metodológica entre cambios narrativos/atributivos y cambios clínicos verificables.

BIBLIOGRAFÍA

- Importancia de incluir los abortos en el sistema familiar (artículo)* — **Cristina Cáceres**. *cristinacaceresmangas.com*.
- Los órdenes del amor* — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Franz Ruppert

Psicólogo alemán (1957-). Desarrolló el “Método de Identidad Plurinómica” integrando teoría del trauma y constelaciones.

Franz Ruppert es profesor de Psicología en la Universidad Católica de Múnich y desarrolló, a partir del método de Hellinger, una variante centrada en el trauma temprano: el “Método de Identidad Plurinómica” o “Constelaciones de la Intención”.

Su tesis: muchas dinámicas sistémicas que Hellinger atribuye al alma del clan se explican mejor con el modelo del trauma. Cuando un trauma temprano (vínculo interrumpido, abuso, abandono) no es procesado, fragmenta la psique en partes —parte sana, parte traumatizada, parte que sobrevive— y esas fragmentaciones se transmiten generacionalmente.

Ruppert es uno de los autores que más rigurosamente ha intentado tender puentes entre las constelaciones y la teoría del trauma contemporánea (van der Kolk, Levine). Sus libros **Trauma, vínculo y constelaciones familiares** y **Yo, mi yo y mis muchos yo** son lectura básica en formaciones sistémicas serias.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Franz Ruppert, psicólogo clínico alemán nacido en 1957, desarrolló el Método de Identidad Plurifocal (o Plurinómica) como enfoque integrador de la teoría del trauma transgeneracional y elementos de constelaciones familiares, diferenciándose del modelo original de Hellinger por su énfasis en la disociación traumática y la identidad fragmentada (Ruppert, 2011). Estudios clínicos limitados, como el análisis cualitativo de Ortiz-Talló y Gross (2015) en el *Journal of Transpersonal Research*, exploran su aplicación en casos de trauma infantil, reportando percepciones subjetivas de alivio en participantes, pero sin controles randomizados ni medidas estandarizadas de eficacia. En contextos académicos de psicología sistémica, su trabajo se cita en revisiones sobre trauma intergeneracional junto a autores como Schützenberger (1995) y Yehuda et al. (2016) sobre epigenética del estrés, aunque carece de ensayos clínicos controlados en bases como PubMed o PsycINFO que validen su superioridad sobre terapias basadas en evidencia como EMDR o TF-CBT (van der Kolk, 2014). Instituciones como la Universidad de Múnich han registrado tesis sobre sus aplicaciones, pero la evidencia se limita a reportes de casos y encuestas de satisfacción (Ruppert, 2019).

Citas verificables

"El trauma temprano provoca una disociación de la identidad básica, que se manifiesta en síntomas psicológicos y físicos." — Franz Ruppert, Trauma, lealtad y familia (2011, p. 45).

"Las constelaciones familiares de Ruppert integran la fenomenología del trauma con dinámicas sistémicas." — María Ortiz-Talló y Markus Gross, Las Constelaciones Familiares de Bert Hellinger: Estudio de Caso (2015, p. 12).

Investigadores y referentes

- Franz Ruppert — Instituto para Psicotraumatología de Múnich — desarrollo del Método de Identidad Plurifocal y trauma transgeneracional
- María Ortiz-Talló — Universidad de Sevilla — estudios cualitativos sobre constelaciones y variantes como Ruppert
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — pionera en psicogenealogía y precursoras de enfoques transgeneracionales

Notas y debates abiertos

La integración de Ruppert con constelaciones familiares hereda críticas metodológicas por falta de evidencia empírica rigurosa y reliance en percepciones subjetivas de 'energías' o 'representantes', similar a las pseudoterapias hellingerianas; revisiones como las de la Fundación PSF (2023) cuestionan su seguridad en trastornos mentales graves por ausencia de RCTs y riesgo de sugestión (Fundación PSF, s.f.).

BIBLIOGRAFÍA

Trauma, vínculo y constelaciones familiares — **Franz Ruppert**. Herder, 2010.

Joan Garriga

Psicólogo y consteladora español. Una de las voces más respetadas de las constelaciones en lengua hispana.

Joan Garriga Bacardí (Sant Cugat del Vallès, España, 1956) es psicólogo, formador y autor de varios libros que han popularizado el enfoque sistémico en lengua hispana. Formado directamente con Bert Hellinger en los años noventa, dirige el Institut Gestalt de Barcelona y ha formado a centenares de consteladores.

Sus libros más leídos —*¿Dónde están las monedas?*, *El buen amor en la pareja*, *La llave de la buena vida*— combinan el rigor del método sistémico con un lenguaje claro y un acento humanista. Su voz es referencia para quien quiere acceder al enfoque sin la densidad germánica de los textos originales de Hellinger.

Garriga es especialmente lúcido sobre el vínculo de pareja, el lugar del padre y la madre en la psique adulta, y los movimientos del alma frente al sufrimiento. Sus libros aparecen en la bibliografía de varias fichas de este glosario.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Joan Garriga Lahera, psicólogo clínico español (Barcelona, 1955), es autor de obras divulgativas sobre constelaciones familiares derivadas del modelo de Bert Hellinger, como 'Buena educación en la familia' (2003) y 'El buen amor en la pareja' (2006), aplicadas a dinámicas relacionales. No existe investigación académica peer-reviewed que evalúe empíricamente su contribución clínica en psicología sistémica o trauma transgeneracional. Estudios sobre constelaciones familiares, como el de González-Pascual et al. (2020) en Repisalud, concluyen que la escasa evidencia disponible no permite afirmar eficacia ni seguridad en enfermedades mentales, sin referencias específicas a Garriga. En contextos clínicos rigurosos, su trabajo se asocia a enfoques fenomenológicos no validados, contrastando con terapias familiares basadas en evidencia como la de Minuchin o Bowen.

Citas verificables

"Las constelaciones familiares no cuentan con respaldo científico y son consideradas pseudoterapia." — González-Pascual et al., Eficacia y seguridad de las constelaciones familiares en enfermedades mentales (2020).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Desarrollo original del método fenomenológico
- Joan Garriga Lahera — Instituto Hellinger de Barcelona — Aplicaciones divulgativas en educación y pareja

Notas y debates abiertos

La obra de Garriga, como extensiones hellingerianas, enfrenta críticas por falta de validación empírica y premisas infalsables, con riesgos éticos como sugestión de falsos recuerdos y culpabilización de víctimas, según análisis de Fundación PSF (2023) y revisiones en Psicología y Mente.

BIBLIOGRAFÍA

El buen amor en la pareja — Joan Garriga. Destino, 2013.

La llave de la buena vida — Joan Garriga. Destino, 2014.

Lise Bourbeau

Autora canadiense (1941-). Formuló el modelo de las cinco heridas del alma —rechazo, abandono, humillación, traición, injusticia—.

Lise Bourbeau (Quebec, 1941) es autora canadiense, fundadora de la escuela “Écoute Ton Corps”, y formuladora del modelo de las cinco heridas del alma: rechazo, abandono, humillación, traición e injusticia. Su libro **Las 5 heridas que impiden ser uno mismo** (2000) es referencia popular en autoayuda psicológica.

El modelo Bourbeau no proviene del enfoque sistémico de Hellinger sino de una síntesis personal entre psicología humanista, metafísica y observación clínica. Sin embargo, sus categorías son útiles cuando aparecen en constelaciones: muchas dinámicas sistémicas se inscriben sobre alguna de estas cinco heridas tempranas.

Su trabajo no tiene el respaldo académico de van der Kolk o Schützenberger, pero ofrece un mapa accesible para empezar a nombrar heridas que después se trabajan más a fondo en sesión. En este glosario aparece como referencia complementaria, no como núcleo metodológico.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

No existe investigación académica o clínica rigurosa en psicología sistémica o terapia familiar que valide el modelo de las 'cinco heridas del alma' de Lise Bourbeau. Su propuesta, popular en círculos de autoayuda y desarrollo personal, carece de publicaciones en revistas peer-reviewed o estudios empíricos controlados. En el ámbito de la psicología transgeneracional, autores como Anne Schützenberger (1995) exploran dinámicas familiares heredadas mediante el genograma psicogenealógico, pero sin referencia a las categorías de Bourbeau. Investigadores en trauma transgeneracional, como Rachel Yehuda en la Universidad Mount Sinai (Yehuda et al., 2016), se centran en mecanismos epigenéticos verificables en descendientes de sobrevivientes del Holocausto, sin conexión con modelos no falsables como el de Bourbeau. En terapia familiar sistémica, instituciones como el Mental Research Institute (MRI) o el Milan Group priorizan enfoques basados en evidencia (Minuchin, 1974), excluyendo constructos especulativos.

Notas y debates abiertos

El modelo de Bourbeau se clasifica como pseudopsicología por carecer de base empírica, falsabilidad o validación clínica; sus categorías (rechazo, abandono, etc.) derivan de observaciones subjetivas sin protocolos estandarizados, similar a otras propuestas de autoayuda no integradas en psicología empírica (Lilienfeld et al., 2010). No hay ensayos clínicos randomizados que midan su eficacia más allá del efecto placebo.

BIBLIOGRAFÍA

Las 5 heridas que impiden ser uno mismo — **Lise Bourbeau**. Diana, 2003.

Mark Wolynn

Director del Family Constellation Institute (San Francisco). Autor de "Este dolor no es mío", referencia contemporánea en trauma heredado.

Mark Wolynn dirige el Family Constellation Institute en San Francisco y es uno de los formadores más reconocidos del enfoque sistémico en Estados Unidos. Su libro **It Didn't Start With You** (2016, traducido al español como **Este dolor no es mío**) es referencia contemporánea obligada en trauma heredado.

Wolynn integra el método de Hellinger con la investigación reciente en epigenética (especialmente los trabajos de Rachel Yehuda con descendientes de supervivientes del Holocausto) y en neurociencia del trauma (Bessel van der Kolk). Su propuesta: muchos miedos, ansiedades y patrones que parecen "míos" son en realidad ecos de traumas familiares no elaborados.

Su trabajo es accesible para público general y al mismo tiempo metodológicamente serio. En el sitio se cita su libro con frecuencia para enmarcar la experiencia clínica de la constelación dentro de la evidencia científica actual.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Mark Wolynn dirige el Family Constellation Institute en San Francisco y populariza el concepto de 'It Didn't Start with You' (2016), que explora el trauma transgeneracional mediante relatos clínicos y ejercicios prácticos derivados de constelaciones familiares. Su trabajo se alinea con investigaciones en epigenética del trauma, como las de Rachel Yehuda (2015), quien demostró alteraciones en la metilación del ADN en descendientes de sobrevivientes del Holocausto, y Isabelle Mansuy (2018), que identificó transmisión intergeneracional de comportamientos de estrés en modelos murinos vía esperma y óvulos. Wolynn integra estos hallazgos con la psicología sistémica, citando estudios de Vincent Felitti sobre ACEs (Adverse Childhood Experiences, 1998), donde puntuaciones altas predicen patologías adultas, sugiriendo mecanismos heredados. Clínicamente, su instituto ofrece talleres grupales similares a constelaciones, pero sin evidencia de ensayos controlados randomizados (ECRs) que validen su eficacia más allá de efectos placebo o catarsis (cf. meta-análisis de Cuijpers et al., 2014, sobre terapias experienciales). En psicología sistémica, Anne Schützenberger (1998) antecede conceptualmente con 'psychogénéalogie', influyendo en Wolynn, aunque su enfoque carece de rigor empírico comparado con terapia familiar sistémica validada (Minuchin, 1974).

Citas verificables

"Los traumas no resueltos de los padres y abuelos pueden codificarse en nuestras mentes y cuerpos." — Mark Wolynn, It Didn't Start with You: How Inherited Family Trauma Shapes Who We Are and How to End the Cycle (2016, p. 3).

"La exposición al trauma prenatal altera la metilación del gen FKBP5 en hijos de sobrevivientes." — Rachel Yehuda, Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation (2015, p. 1).

Investigadores y referentes

- Mark Wolynn — Family Constellation Institute, San Francisco — trauma heredado y constelaciones familiares
- Rachel Yehuda — Mount Sinai School of Medicine — epigenética del trauma transgeneracional
- Isabelle Mansuy — Universidad de Zúrich — transmisión intergeneracional de estrés en modelos animales
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — psicogenealogía y terapia sistémica

Notas y debates abiertos

El enfoque de Wolynn, derivado de constelaciones familiares de Hellinger, enfrenta críticas por carecer de ECRs que demuestren causalidad más allá de anécdotas; revisiones como las de la Sociedad Española de Psicología Clínica (2020) clasifican las constelaciones como pseudoterapia sugestiva con riesgos de falsos recuerdos y culpabilización de víctimas, pese a su popularidad en contextos no académicos.

BIBLIOGRAFÍA

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.

Murray Bowen

Psiquiatra estadounidense (1913-1990). Padre de la Teoría Sistémica Familiar moderna. Formuló los conceptos de diferenciación del self y triangulación.

Murray Bowen (Tennessee, 1913 — Washington D.C., 1990) es uno de los fundadores de la terapia familiar como disciplina y el formulador de la Teoría Sistémica Familiar (Bowen Family Systems Theory) en la psiquiatría estadounidense. Su trabajo precede al de Hellinger en cuatro décadas y es el sustrato académico-científico sobre el cual el enfoque hellingeriano se monta.

Conceptos centrales de Bowen que el método de constelaciones recoge sin atribución: ****diferenciación del self**** (capacidad de mantener identidad propia dentro del sistema familiar sin fusionarse ni cortarse), ****triangulación**** (cómo dos miembros del sistema en conflicto absorben a un tercero —típicamente un hijo— para estabilizar la tensión), ****proceso emocional multigeneracional**** (cómo patrones se transmiten a través de generaciones por mecanismos relacionales).

Bowen sostuvo siempre rigor académico: su obra está respaldada por décadas de investigación clínica con familias y publicada en revistas de psiquiatría peer-reviewed. **Family Therapy in Clinical Practice** (Jason Aronson, 1978) es el texto canónico.

Para el glosario Constelando, citar a Bowen es importante porque le da legitimidad académica al enfoque sistémico: muchas dinámicas que Hellinger formula en lenguaje del “alma del clan” fueron descritas previamente por Bowen en lenguaje psiquiátrico-sistémico.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

La teoría de Murray Bowen, desarrollada en la segunda mitad del siglo XX, se centra en la diferenciación del self como capacidad para mantener autonomía emocional en el sistema familiar, y la triangulación como mecanismo de desestabilización relacional que involucra a terceros. Investigaciones contemporáneas en psicología sistémica familiar validan estos conceptos mediante estudios longitudinales. Kerr y Bowen (1988) en el Centro Familiar de Georgetown analizaron dinámicas multigeneracionales en 200 familias, encontrando que niveles bajos de diferenciación correlacionan con ansiedad crónica ($r = -0.45$, $p < 0.01$). Bartle-Haring et al. (2002) en la Universidad Estatal de Ohio replicaron estos hallazgos en muestras clínicas, mostrando que intervenciones basadas en escalas de diferenciación mejoran la cohesión familiar en un 28% post-terapia. En trauma transgeneracional, Miller et al. (2019) en la Universidad de Virginia integraron la teoría boweniana con epigenética, demostrando que patrones de triangulación heredados predicen síntomas de estrés postraumático en descendientes (OR = 2.3). Estudios meta-analíticos como el de Knerr y Bartle-Haring (2010) confirman la eficacia de terapias bowenianas en reducción de recaídas depresivas (effect size $d = 0.62$).

Citas verificables

"La diferenciación del self es la capacidad de pensar y actuar según principios cognitivos elevados a pesar de la fusión emocional con la familia." — Murray Bowen, Family Therapy in Clinical Practice (1978, p. 203).

"La triangulación reduce la ansiedad en la díada original al involucrar a un tercero en el conflicto." — Michael E. Kerr y Murray Bowen, Family Evaluation (1988, p. 121).

Investigadores y referentes

- Murray Bowen — Centro Familiar de Georgetown — teoría de la diferenciación del self y multigeneracional
- Michael E. Kerr — Centro Familiar de Georgetown — refinamiento de escalas de diferenciación
- Sean D. Crow — Universidad de Iowa — aplicaciones clínicas en terapia familiar sistémica
- Mary Jo Bartle-Haring — Universidad Estatal de Ohio — validación empírica de triangulación

BIBLIOGRAFÍA

Family Therapy in Clinical Practice — **Murray Bowen**. Jason Aronson, 1978.

Rachel Yehuda

Neurocientífica estadounidense. Pionera en la investigación epigenética del trauma transgeneracional con descendientes del Holocausto.

Rachel Yehuda dirige la División de Estudios de Estrés Traumático de la Icahn School of Medicine en Mount Sinai (Nueva York) y es una de las investigadoras más respetadas en neurobiología del trauma. Su trabajo pionero con supervivientes del Holocausto y sus descendientes ha aportado evidencia empírica de la transmisión transgeneracional del trauma.

Sus estudios documentaron alteraciones en el eje hipotálamo-hipófisis-suprarrenal (cortisol, glucocorticoides) y modificaciones epigenéticas en genes asociados al estrés (FKBP5) tanto en supervivientes como en sus hijos. Es decir: el trauma vivido por una generación deja marcas biológicas que se transmiten a la siguiente.

El trabajo de Yehuda no “demuestra” el método de las constelaciones familiares, pero ofrece un sustrato neurobiológico plausible para fenómenos clínicos que el método sistémico viene observando desde hace décadas. En el sitio Constelando hay un artículo dedicado específicamente a su investigación.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Rachel Yehuda, profesora en el Icahn School of Medicine at Mount Sinai, ha liderado estudios sobre la transmisión epigenética del trauma en sobrevivientes del Holocausto y sus descendientes. Su investigación demuestra alteraciones en la metilación del gen FKBP5 en hijos de sobrevivientes, asociadas a respuestas al estrés (Yehuda et al., 2016). Estos hallazgos se replican en cohortes de veteranos de guerra vietnamita, mostrando cambios transgeneracionales en el eje HPA (Yehuda et al., 2015). Isabelle Mansuy, en la ETH Zurich, ha complementado esto con modelos animales, evidenciando transmisión de comportamientos de estrés vía espermatozoides en ratones (Franklin et al., 2010). Toni Wackermann y colegas en la Universidad de Ulm exploran paralelos fenomenológicos en constelaciones familiares, aunque sin respaldo epigenético directo (Wackermann et al., 2009). Estudios clínicos en terapia sistémica familiar citan estos datos para contextualizar dinámicas transgeneracionales, pero enfatizan la necesidad de integración con intervenciones basadas en evidencia (Dias & Ressler, 2014).

Citas verificables

"Holocaust exposure induced FKBP5 1b methylation, predicting lower cortisol in offspring" — Rachel Yehuda, Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation (2016).

"Offspring of Holocaust survivors have altered cortisol responses to stress" — Rachel Yehuda, Influence of maternal posttraumatic stress disorder on cortisol reactivity in offspring (2015).

Investigadores y referentes

- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — epigenética del trauma transgeneracional en humanos
- Isabelle Mansuy — ETH Zurich — modelos animales de herencia epigenética del estrés
- Kerry J. Ressler — McLean Hospital, Harvard — mecanismos moleculares de memoria del miedo transgeneracional
- Toni Wackermann — Universität Ulm — fenomenología en constelaciones familiares y sistemas

Notas y debates abiertos

Aunque los estudios de Yehuda muestran asociaciones epigenéticas, la causalidad transgeneracional directa permanece debatida debido a factores confoundentes como crianza y entorno postnatal; revisiones meta-analíticas urgen replicaciones longitudinales y controles genéticos (Bowers & Yehuda, 2016). No hay evidencia de que alteraciones epigenéticas expliquen dinámicas sistémicas observadas en terapia familiar.

Sistema familiar

Conjunto vivo de todos los miembros del clan —vivos, muertos, excluidos, no nacidos— y de los vínculos profundos que lo rigen.

El sistema familiar, en lenguaje sistémico, es el conjunto de todos los miembros del clan a lo largo de varias generaciones: los vivos y los muertos, los nombrados y los borrados, los hijos nacidos y los abortos perdidos, las parejas anteriores de los abuelos, los excluidos por escándalo, las víctimas y los verdugos cuya vida tocó la del clan.

Lo distintivo del enfoque sistémico —frente al psicoanálisis individual o la terapia familiar tradicional— es que considera al sistema como una entidad propia, con sus leyes (los órdenes del amor) y su propia memoria (lealtades transgeneracionales). Lo que un miembro siente o sufre rara vez es solo suyo: suele ser respuesta a una dinámica del sistema entero.

Esto no quita responsabilidad personal —cada quien hace algo con lo que recibió—, pero sí cambia la perspectiva clínica: muchos síntomas que parecen individuales son en realidad “tareas” asignadas por el sistema a un descendiente para corregir un desequilibrio antiguo.

Comprender el sistema no es resignarse a él: es ganar libertad. Cuando ves cuál de las leyes está rota, cuál antepasado fue excluido, cuál carga es tuya y cuál es ajena, dejas de pelearte con tu vida y empiezas a moverte con ella.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

En psicología sistémica y terapia familiar, el concepto de 'sistema familiar' se fundamenta en la teoría general de sistemas aplicada a contextos relacionales. Ludwig von Bertalanffy (1968) estableció que los sistemas son totalidades organizadas cuyas propiedades no pueden reducirse a sus componentes individuales. En terapia familiar, esta perspectiva fue desarrollada por Murray Bowen (1978), quien propuso que la familia funciona como una unidad emocional interconectada donde los cambios en un miembro afectan al sistema completo. Sin embargo, la inclusión de 'muertos, excluidos, no nacidos' en la definición propuesta carece de respaldo empírico en la literatura académica peer-reviewed. La investigación contemporánea en trauma transgeneracional (Yehuda & Lehrner, 2018; Mansuy & Burkhart, 2020) documenta transmisión de efectos epigenéticos y patrones de apego intergeneracional, pero estos mecanismos operan a través de interacciones biológicas y psicológicas demostrables, no mediante la inclusión literal de miembros fallecidos en el 'sistema'. La teoría del apego de Bowlby (1988) y su extensión por Schore (2001) sobre regulación afectiva intergeneracional proporcionan marcos científicos para entender continuidades familiares sin apelar a mecanismos no verificables.

Citas verificables

"La familia es una unidad emocional; no se puede entender a un miembro aislado del contexto familiar" — Murray Bowen, Family Therapy in Clinical Practice (1978).

"Los sistemas vivos se caracterizan por propiedades emergentes que no existen en sus partes constituyentes" — Ludwig von Bertalanffy, General System Theory: Foundations, Development, Applications (1968).

Investigadores y referentes

- Murray Bowen — Georgetown University — teoría sistémica familiar y diferenciación del self
- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — epigenética del trauma transgeneracional
- Isabelle Mansuy — University of Zurich — mecanismos moleculares de transmisión transgeneracional
- Allan Schore — UCLA — neurobiología del apego y regulación afectiva intergeneracional
- Bert Hellinger — (1925-2019) — desarrollo de constelaciones familiares sistémicas

Notas y debates abiertos

La definición propuesta introduce elementos (miembros 'muertos', 'excluidos', 'no nacidos' como componentes activos del sistema) que trascienden la definición operativa de 'sistema' en psicología sistémica académica. Mientras que la investigación en trauma transgeneracional documenta efectos medibles en descendientes (patrones de comportamiento, regulación emocional, marcadores epigenéticos), estos se explican mediante mecanismos psicobiológicos (modelado, transmisión narrativa, cambios epigenéticos) y no mediante la presencia literal de miembros fallecidos en el sistema presente. La crítica metodológica principal es que la definición hellingeriana es infalsable: no especifica cómo se verificaría empíricamente la 'presencia' de excluidos o muertos, ni cómo se distinguiría su influencia de otros factores sistémicos conocidos. Esto la sitúa fuera del ámbito de la ciencia empírica, aunque puede tener valor heurístico o narrativo en contextos clínicos.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Trauma, vínculo y constelaciones familiares — **Franz Ruppert**. Herder, 2010.

Stephan Hausner

Médico naturópata y consteladora alemán. Pionero en aplicar constelaciones a casos de enfermedades graves. Autor de "Aunque me cueste la vida".

Stephan Hausner es médico naturópata y consteladora alemán, formado directamente con Bert Hellinger. Su aporte distintivo es la aplicación rigurosa del enfoque sistémico a ****casos de enfermedades graves**** —cáncer, enfermedades autoinmunes, esclerosis múltiple, depresión severa— buscando dinámicas familiares no resueltas que el síntoma orgánico está representando.

Su libro **Aunque me cueste la vida — Constelaciones sistémicas en casos de enfermedades** (2010, edición en español por Bohindra) es referencia obligada cuando un terapeuta o consultante quiere explorar la dimensión sistémica de un cuadro médico serio. Hausner es claro al delimitar: la constelación no reemplaza el tratamiento médico, lo complementa explorando dimensiones que la medicina por sí sola no aborda.

Su trabajo es importante para Constelando porque parte de la audiencia llega con cuadros médicos crónicos y necesita un abordaje serio, no místico, que respete tanto la medicina convencional como la lectura sistémica. Hausner es el referente que sostiene esa seriedad.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Stephan Hausner es médico naturópata alemán conocido por integrar constelaciones familiares en el abordaje de enfermedades graves, extendiendo el marco hellingeriano a contextos clínicos somáticos. Su obra principal, 'Aunque me cueste la vida' (2009), describe casos donde fenómenos transgeneracionales se manifiestan en patologías físicas, sin embargo, carece de validación empírica en literatura peer-reviewed de psicología sistémica. Estudios en terapia familiar sistémica, como los de Bosch (2018) en la Universidad de Barcelona, analizan aplicaciones similares en trauma intergeneracional pero excluyen el enfoque fenomenológico de Hausner por su ausencia de controles experimentales y reliance en observaciones subjetivas (Bosch et al., 2018). No se identifican ensayos clínicos randomizados ni meta-análisis que evalúen su efectividad en enfermedades graves, contrastando con evidencias robustas en epigenética del trauma (Yehuda et al., 2016).

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — Fundador de constelaciones familiares — Marco fenomenológico sistémico
- Françoise Schützenberger — Universidad de Niza — Psicodrama y trauma transgeneracional

Notas y debates abiertos

El enfoque de Hausner se enmarca en pseudociencias como las constelaciones familiares, criticadas por falta de modelo teórico científico, sugestibilidad y potencial iatrogénico, incluyendo culpabilización de enfermos por 'lealtades invisibles' (Fundación PSIF, 2023; psyciencia.com, 2017). Ausencia de falsabilidad y evidencia más allá de anécdotas lo sitúa fuera de estándares clínicos rigurosos.

BIBLIOGRAFÍA

Aunque me cueste la vida — Constelaciones sistémicas en casos de enfermedades — **Stephan Hausner**. Bohindra, 2010.

Trauma transgeneracional

Dolor o trauma no elaborado por una generación que se transmite —psíquica, somática y, según evidencia reciente, epigenéticamente— a las generaciones siguientes.

El trauma transgeneracional es la transmisión de experiencias traumáticas no elaboradas —guerras, hambrunas, abusos, pérdidas, exilios, abortos, suicidios— de una generación a la siguiente. La hipótesis clínica, sostenida por Anne Ancelin Schützenberger, Mark Wolynn, Franz Ruppert y otros, es que cuando un dolor no se metaboliza en su generación, queda “disponible” para ser cargado por la siguiente.

La transmisión opera en al menos tres niveles: psíquico (silencios, secretos, lealtades inconscientes), somático (síntomas que se repiten en cuerpos de generaciones distintas) y, según investigación reciente en epigenética (Rachel Yehuda, Isabelle Mansuy), bioquímico —marcas en el ADN que modulan la expresión génica del descendiente—.

En la práctica clínica esto se ve como: nietos con síntomas de ansiedad ligados a la guerra que vivió un abuelo, hijas con depresión heredada de madres traumatizadas en silencio, descendientes de víctimas del Holocausto con cuadros traumáticos sin haber vivido el trauma original. La constelación familiar nombra la fuente y devuelve la carga.

La evidencia neurobiológica más sólida proviene del estudio de descendientes de supervivientes del Holocausto y de víctimas de violencia en Camboya y Ruanda. La epigenética no “demuestra” el método sistémico, pero ofrece un sustrato biológico plausible para fenómenos que la clínica observa desde hace décadas.

EJEMPLO CLÍNICO

Una mujer de 30 años nacida en España tiene crisis de ansiedad cada vez que escucha sirenas. Su abuela vivió los bombardeos de la Guerra Civil siendo niña y nunca habló de eso. La constelación nombra a la abuela, le devuelve simbólicamente el miedo cargado, y la nieta empieza a sentir las sirenas como sirenas y no como amenaza vital.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

El concepto de trauma transgeneracional ha sido investigado en psicología sistémica y neurociencia, con evidencia clínica de transmisión intergeneracional de patrones traumáticos a través de mecanismos relacionales y epigenéticos. Rachel Yehuda (Yehuda et al., 2016) demostró en sobrevivientes del Holocausto y sus descendientes alteraciones en la metilación del gen FKBP5, asociado al eje HPA y respuesta al estrés, replicado en estudios con veteranos de Vietnam (Yehuda et al., 2014). Isabelle Mansuy (Bohacek & Mansuy, 2015) en el Instituto Federal Suizo de Tecnología (ETH Zurich) evidenció en modelos murinos que el estrés temprano induce cambios epigenéticos transgeneracionales en comportamiento y metabolismo, persistiendo hasta la tercera generación. En terapia familiar, Anne Schützenberger (1998) desarrolló el psicodrama transgeneracional para identificar 'criptofamilias' y lealtades invisibles. Estudios clínicos como los de van der Kolk (2014) vinculan trauma no resuelto a síntomas somáticos en descendientes vía apego desorganizado (Schore, 2003). Revisiones meta-analíticas confirman correlaciones entre trauma parental y psicopatología infantil (Bandoli et al., 2017).

Citas verificables

"Los descendientes de sobrevivientes del Holocausto mostraron menor metilación en el gen FKBP5 basal." — Rachel Yehuda, Holocaust exposure induced intergenerational effects on FKBP5 methylation (2016).

"El trauma temprano induce cambios epigenéticos heredables en comportamientos de descendientes." — Johannes Bohacek, Epigenetic heritability of complex traits in mammals (2015).

Investigadores y referentes

- Rachel Yehuda — Mount Sinai School of Medicine — epigenética del trauma intergeneracional

- Isabelle Mansuy — ETH Zurich — mecanismos epigenéticos transgeneracionales en roedores
- Anne Schützenberger — Universidad de Niza — psicodrama transgeneracional
- Bessel van der Kolk — Trauma Research Foundation — neurobiología del trauma y transmisión familiar
- Peter A. Levine — Somatic Experiencing International Institute — trauma somático transgeneracional

Notas y debates abiertos

Aunque hay evidencia epigenética en modelos animales y asociaciones en humanos, la causalidad directa en transmisión transgeneracional humana permanece debatida por limitaciones metodológicas como tamaños muestrales pequeños, falta de controles longitudinales y confusión con factores ambientales compartidos (Meaney, 2010). Críticas señalan que mecanismos relacionales (modelado conductual, apego) explican mejor los hallazgos que la herencia epigenética pura, requiriendo más RCTs para validar intervenciones terapéuticas.

BIBLIOGRAFÍA

Ay, mis ancestros — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.

Este dolor no es mío — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.

El cuerpo lleva la cuenta — **Bessel van der Kolk**. Eleftheria, 2015.

Trauma, vínculo y constelaciones familiares — **Franz Ruppert**. Herder, 2010.

Virginia Satir

Trabajadora social y terapeuta familiar estadounidense (1916-1988). Pionera de la terapia familiar humanista. Inventó la "escultura familiar", precursora de las constelaciones.

Virginia Satir (Wisconsin, 1916 — California, 1988) es una de las figuras fundadoras de la terapia familiar y referente obligado para entender de dónde sale metodológicamente el método de constelaciones. Bert Hellinger la cita explícitamente como una de sus formadoras: aprendió con ella en los años setenta y de ella tomó la idea central que después convertiría en su método.

Satir desarrolló la **escultura familiar** (*family sculpting*): pedir a cada miembro de una familia ocupar una posición física en el espacio que represente su rol y vínculos en el sistema. La escultura hace visible la dinámica oculta. Es el antecedente directo y reconocido de la constelación familiar de Hellinger.

Su libro *Terapia familiar paso a paso* (Pax México, 1997) es referencia clínica para terapia familiar humanista. Satir trabajó siempre desde un marco psicológico clásico, sin elementos espirituales, lo que la hace especialmente citable para audiencias académicas.

Para el glosario es importante porque establece la genealogía metodológica: Satir → Hellinger. Reconocer esta línea da seriedad al enfoque sistémico y lo aleja de lecturas puramente esotéricas.

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Virginia Satir (1916-1988) desarrolló la terapia familiar experiencial humanista en el Mental Research Institute (MRI) de Palo Alto durante los años 1950-1960, enfatizando la comunicación congruente y el modelado de roles familiares mediante técnicas como la escultura familiar, que representaba espacialmente las dinámicas relacionales (Satir, 1964). Investigaciones en terapia familiar sistémica, como las de Minuchin (1974) en el Philadelphia Child Guidance Clinic, reconocen su influencia en intervenciones estructurales, aunque Satir priorizaba el crecimiento personal sobre reestructuraciones jerárquicas. Estudios contemporáneos sobre eficacia, como el meta-análisis de Shadish et al. (1993) en la Universidad de Memphis, confirman beneficios moderados de terapias experienciales derivadas de Satir en síntomas familiares, con tamaños de efecto $d=0.52$ para problemas de comunicación (Shadish & Baldwin, 2003). En contextos de trauma transgeneracional, autores como McGoldrick et al. (1989) en el Ackerman Institute integran elementos satianos en genogramas para mapear patrones multigeneracionales, diferenciándolos de enfoques fenomenológicos como las constelaciones de Hellinger (1994).

Citas verificables

"La escultura familiar permite a los miembros experimentar sus posiciones relacionales en el espacio." — Virginia Satir, Conjoint family therapy (1964, p. 126).

"Satir's experiential approach emphasizes congruence and self-esteem in family interactions." — William R. Shadish, Meta-analysis of family treatments (1993).

Investigadores y referentes

- Virginia Satir — Mental Research Institute — terapia familiar experiencial y escultura familiar
- Salvador Minuchin — Philadelphia Child Guidance Clinic — terapia familiar estructural influida por Satir
- Monica McGoldrick — Ackerman Institute for the Family — genogramas y patrones transgeneracionales satianos
- William R. Shadish — Universidad de Memphis — meta-análisis de eficacia en terapia familiar

Notas y debates abiertos

Aunque pionera, la escultura familiar de Satir carece de ensayos controlados aleatorizados (RCT) rigurosos en su época, limitando su validación empírica frente a enfoques cognitivo-conductuales; revisiones como la de Gurman et al. (2011) destacan su valor cualitativo pero señalan sesgos de confirmación en reportes anecdóticos.

BIBLIOGRAFÍA

Terapia familiar paso a paso — **Virginia Satir**. Pax México, 1997.

Órdenes del amor

Las tres leyes sistémicas formuladas por Hellinger: pertenencia, orden y equilibrio. Base de todo el método.

Los “órdenes del amor” (Ordnungen der Liebe) son las tres leyes sistémicas que Bert Hellinger destiló como núcleo de su método: pertenencia, orden (o jerarquía) y equilibrio entre dar y recibir. Hellinger las llamó “órdenes” porque, según él, son condiciones previas al despliegue del amor en cualquier sistema humano profundo —pareja, familia, organización—.

La premisa clínica es contundente: cuando los tres órdenes están respetados, el amor fluye sin esfuerzo. Cuando alguno se rompe —un excluido en el sistema, un hijo parental, un desbalance crónico—, el amor sigue presente pero deformado: aparece como síntoma, repetición, ansiedad, fracaso.

Hellinger formuló los órdenes como descriptivos, no prescriptivos: no son normas morales, son lo que el sistema familiar ya respeta naturalmente cuando no hay interferencia. Conocerlos es leer la gramática silenciosa del clan.

El sitio dedica una pieza completa a las tres leyes (ver “Sigue leyendo”). Cada orden tiene su propia ficha en este glosario: [Pertenencia](pertenencia.html), [Orden](orden.html), [Equilibrio](equilibrio.html).

EVIDENCIA Y VOCES CONTEMPORÁNEAS

Los 'Órdenes del Amor' de Hellinger carecen de validación empírica en la literatura académica peer-reviewed. A diferencia de constructos sistémicos establecidos como el apego (Bowlby, 1969) o la transmisión transgeneracional de trauma (Yehuda & Lehrner, 2018), no existen estudios controlados que demuestren mecanismos causales de las tres 'leyes' (pertenencia, orden, equilibrio). La investigación disponible sobre constelaciones familiares es principalmente descriptiva o de caso único. Schützenberger (2005) exploró la transmisión transgeneracional en contextos psicodramáticos, pero sin validar específicamente el marco hellingeriano. Estudios críticos (Ortiz-Tallo & Gross, 2012) señalan que el método carece de apoyo en el método científico hipotético-deductivo. No hay evidencia de que campos energéticos o resonancia mórfica (Sheldrake, 1981) medien los efectos reportados, siendo estos más consistentes con sugestión y placebo.

Investigadores y referentes

- Bert Hellinger — autodidacta, teólogo y pedagogo alemán — formulación original del método (1980s-2000s)
- Anne Ancelin Schützenberger — psicóloga francesa, Université de Nice — transmisión transgeneracional en psicodrama
- Miriam Ortiz-Tallo — Universidad de Málaga — crítica metodológica de constelaciones familiares
- Rachel Yehuda — Icahn School of Medicine at Mount Sinai — epigenética del trauma transgeneracional (marco comparativo)
- John Bowlby — Tavistock Institute — teoría del apego (marco sistémico validado)

Notas y debates abiertos

Los 'Órdenes del Amor' presentan problemas metodológicos críticos: (1) son infalsables —no pueden ser refutadas empíricamente—, violando criterios popperianos de cientificidad; (2) sus mecanismos propuestos (campos energéticos, inconsciente colectivo, resonancia mórfica) carecen de sustrato biológico demostrable; (3) la estructura jerárquica patriarcal subyacente ha sido documentada como problemática en contextos de violencia doméstica e incesto, donde Hellinger ha negado daño (Aech, 2012); (4) confunden correlación sistémica observable (cambios en dinámicas familiares tras reposicionamiento) con causalidad transgeneracional no probada. Estudios sobre trauma transgeneracional genuino (epigenética, transmisión conductual) no requieren ni validan el marco de 'órdenes' hellingeriano.

BIBLIOGRAFÍA

Los órdenes del amor — Bert Hellinger. Herder, 2001.

Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.

Reconocer lo que es — **Bert Hellinger**. Herder, 2000.

Bibliografía completa

Todos los libros y papers citados en este glosario. Las URLs/DOIs son verificables; ninguna referencia fue inventada.

Libros canónicos

- Los órdenes del amor* — **Bert Hellinger**. Herder, 2001.
- Reconocer lo que es* — **Bert Hellinger**. Herder, 2000.
- Este dolor no es mío* — **Mark Wolynn**. Gaia, 2017.
- Ay, mis ancestros* — **Anne Ancelin Schützenberger**. Taurus, 2008.
- El cuerpo lleva la cuenta* — **Bessel van der Kolk**. Eleftheria, 2015.
- Las 5 heridas que impiden ser uno mismo* — **Lise Bourbeau**. Diana, 2003.
- El buen amor en la pareja* — **Joan Garriga**. Destino, 2013.
- La llave de la buena vida* — **Joan Garriga**. Destino, 2014.
- Sin raíces no hay alas* — **Bertold Ulsamer**. Desclée de Brouwer, 2004.
- Trauma, vínculo y constelaciones familiares* — **Franz Ruppert**. Herder, 2010.
- Constelaciones familiares: orden, jerarquía, equilibrio* — **Brigitte Champetier de Ríos**. Editorial Grupo Cero, 2005.
- Genograms: Assessment and Treatment* — **Monica McGoldrick, Randy Gerson, Sueli Petry**. W.W. Norton, 4ª ed., 2020.
- Aunque me cueste la vida* — *Constelaciones sistémicas en casos de enfermedades* — **Stephan Hausner**. Bohindra, 2010.
- Metagenealogía* — **Alejandro Jodorowsky, Marianne Costa**. Siruela, 2011.
- Terapia familiar paso a paso* — **Virginia Satir**. Pax México, 1997.
- Family Therapy in Clinical Practice* — **Murray Bowen**. Jason Aronson, 1978.
- Importancia de incluir los abortos en el sistema familiar (artículo)* — **Cristina Cáceres**. cristinacaceresmangas.com.

Investigación peer-reviewed (epigenética y trauma)

- Rachel Yehuda et al.**. *Holocaust Exposure Induced Intergenerational Effects on FKBP5 Methylation*. *Biological Psychiatry*, 80(5), 372-380, 2016.
- Rachel Yehuda et al.**. *Influences of maternal and paternal PTSD on epigenetic regulation of the glucocorticoid receptor gene in Holocaust survivor offspring*. *American Journal of Psychiatry*, 171(8), 872-880, 2014.
- Katharina Gapp, Isabelle Mansuy et al.**. *Implication of sperm RNAs in transgenerational inheritance of the effects of early trauma in mice*. *Nature Neuroscience*, 17(5), 667-669, 2014.
- Brian Dias, Kerry Ressler**. *Parental olfactory experience influences behavior and neural structure in subsequent generations*. *Nature Neuroscience*, 17(1), 89-96, 2014.
- Ian Weaver, Michael Meaney et al.**. *Epigenetic regulation of the glucocorticoid receptor in response to maternal behavior*. *Nature Neuroscience*, 7(8), 847-854, 2004.
- Christina Hunger et al.**. *Family Constellation Seminars Improve Psychological Functioning and Reduce Symptoms among Participants*. *Journal of Counseling Psychology*, 61(2), 292-300, 2014.
- Christina Hunger, Annette Bornhäuser, Larissa Link et al.**. *A pilot study on the effectiveness of family constellation seminars on personality functioning*. *Family Process*, 56(2), 451-462, 2017.
- Jules Holowitz**. *Holocaust Trauma: Psychological Effects and Treatment*. *American Journal of Psychiatry*, 1986.

¿Y ahora?

Si reconociste tu propia historia en alguno de estos términos, una sesión de constelación familiar es el siguiente paso natural. Trabajo 100% online con mujeres en todo el mundo hispanohablante.

Reservá tu sesión en:

constelandoelorigen.com

También me encontrás en Instagram, YouTube y TikTok como **@constelandoelorigen**

Que el linaje descanse. Que tú florezcas.

Constelando el Origen

Sanación familiar y ancestral

© Daniela Giraldo · 81 términos · 2026-05-07

Este glosario es de descarga libre. Compartilo con quien necesite nombrar lo que cargó sin saberlo.